PELÍCULAS DE SALON

El Castillo Vogelod

Clásicos del western, del cine de aventuras, histórico, pasando por el cine negro y cine de piratas. Desde Duelo de Titanes de John Sturges al western crepuscular Sin perdón de Clint Eastwood, o pasando por la epopeya de Lawrence de Arabia de David Lean.

© 2018 Cine de terror. Reservados todos los derechos. Este libro está registrado en el Registro de Propiedad Intelectual de Safe Creative y tiene licencia "Creative Commons Attribution-NonCommercial- NoDerivatives 4.0", para uso no comercial y no se permite modificar el contenido.

INDICE

Duelo de titanes (1957)
Estación comanche (1960)
Wichita (1955)
La carga de la Brigada Ligera (1936)
Camino de Santa Fe (1940)
Murieron con las botas puestas (1941)
En busca de oro (1938)
Espíritu de conquista (1941)
Tierra de audaces (1939)
La venganza de Frank James (1940)
El jinete misterioso (1955)
El rebelde orgulloso (1958)
Solo ante el peligro (1952)
La ciudad indomable (1965)
Johnny Reno (1966)
Piel de ante (1968)
Dos hombres y un destino (1969)
Sin perdón (1992)
Tombuctú (1959)
El capitán Blood (1935)
El halcón del mar (1940)
Robin de los bosques (1938)
La vida privada de Elisabeth y Essex (1939)
Maria Estuardo (1936)
César y Cleopatra (1945)
Cleopatra (1963)
Faraón
(1966)
Lawrence de Arabia
(1962)
Lord Jim
(1965)
La caída del Imperio romano (1964)
Furia
(1936)
Ana Karenina (1948)

La heredera (1949)
El bazar de las sorpresas (1940)
Como ella sola (1942)
La calumnia (1961)
Los jóvenes salvajes (1961)
Semilla de maldad (1955)
Los sobornados (1953)
Deseos humanos (1954)
Anatomía de un asesinato (1959)
Acción civil (1998)
Ejecución inminente (1999)
Our Song (2000)
La gata sobre el tejado de zinc (1958)
Reflejos de un ojo dorado (1967)
La hoguera de las vanidades (1990)
El hombre del tiempo (2005)
Encadenados (1946)
De aquí a la eternidad (1953)
El puente sobre el río Kwai (1957)
¡Feliz navidad, Mr. Lawrence! (1983)
Asesino implacable (1971)
Castillo de naipes (1968)
A pleno sol (1960)
La piscina (1969)
Chacal (1973)
Superdetective en Hollywood (1984)
Amores perros (2000)
Más allá del bien y del mal (1977)

***

DUELO DE TITANES (GUNFIGHT AT THE O.K. CORRAL) 1957

Argumento: El sheriff Wyatt Earp (Burt Lancaster) está en Dodge City haciendo cumplir la ley. Conoce a Doc Holliday (Kirk Douglas), un jugador con el que hace amistad y que se pone del lado del sheriff para hacer cumplir la ley. Cuando el hermano de Wyatt que vive en Tombstone le pide ayuda porque tiene problemas con un ladrón de ganado, Wyatt y Doc acuden, y tras el asesinato de uno de sus hermanos Wyatt, sus hermanos y Doc se enfrentan con los Clanton y sus compinches en un duelo en O.K. Corral.

Comentario: Western bien dirigido por John Sturges que recrea los hechos reales ocurridos en la ciudad de Tombstone durante la época del viejo oeste sin ley, donde la ley se imponía a base de disparos. Quizás Kirk Douglas tenía el papel más dificil, el de encarnar al jugador, alcohólico y tuberculoso Doc Holliday, personaje trágico de la épica western el cual Douglas logra encarnar con crudeza, con algunas escenas de gran fuerza. Pero Burt Lancaster también hace un buen trabajo, aunque sin duda en Kirk Douglas recae la carga más dramática y torturada.
Como western pues todo funciona bien, obviamente de corte muy clásico, la caracterizacion de los personajes deja que desear, es habitual en estos westerns, donde actores con el mismo corte de pelo podían hacer de banqueros como de forajidos, con camisa planchada y almidonada que parece

ser nunca se manchaban. Pero estos son detalles sin importancia para los western clásicos. Sin embargo, en la parte histórica es sin duda donde puede existir el problema sobre todo en lo más importante, el duelo final en O.K. Corral, totalmente inventado sin exactitud de ninguna clase con el duelo real: el duelo real duró apenas unos segundos, y fue un duelo con todas las de la ley con los dos grupos enfrentados ante sí cara a cara, a la más pura tradición western; en esta película en cambio lo que vemos es una escaramuza bastante larga con todos los clichés de los tiroteos en Hollywood, bonitos visualmente, logrados y emocionantes, muchos disparos, muchos saltos y carreras, pero totalmente fuera de lugar y que no tiene sentido tomándolo como algo real que sucediera. Sin embargo, como un tiroteo de ficción pues sí vale. Si esta película hubiera sido la única que contase el duelo, sería un fiasco. Pero tal como sucedió, hay muchas más que cuentan lo que pasó en O.K. Corral de forma mucho más fidedigna, y entonces esos detalles carecen de importancia, y queda como un buen western, porque lo es. Para exactitudes, hay otras.

En 1967 John Sturges rodaría la secuela La hora de las pistolas, que cuenta la venganza subsiguiente al famoso duelo en O.K. Corral. Estaba protagonizada por James Garner y Jason Robards, que son Wyatt Earp y Doc Holliday respectívamente. Como decía, otras películas recogieron el testigo de contar lo que pasó en O.K. Corral y la vida de sus protagonistas, entre ellas Duelo a muerte en OK Corral (Frank Perry, 1971) que se centra en Doc Hollyday, el actor Stacy Keach, que parece el mismo Hollyday reencarnado; Tombstone: la leyenda de Wyatt Earp (George P. Cosmatos, 1993) con Kurt Russell y Val Kilmer; o Wyatt Earp (Lawrence Kasdan, 1994) con Kevin Costner y Dennis Quaid. En televisión se hizo una serie llamada The Life and Legend of Wyatt Earp (1955–1961) donde Hugh O'Brian era el famoso sheriff y Douglas Fowley era Doc Hollyday, junto a muchos más personajes que, obviamente, concurrieron en la serie de televisión.

Nos encontramos con algunos secundarios de interés, como Dennis Hopper, que es uno de los hermanos Clanton y encarna el espíritu rebelde, joven y con ganas de ser pistolero, pero que al final termina volviendo al redil. Su personaje aunque se intenta no tiene mucha miga, es breve y a pesar de su protagonismo en el tiroteo, es tan ficticio como el duelo. Duración aproximada: 122 minutos.

ESTACIÓN COMANCHE (COMANCHE STATION) 1960

Argumento: Jefferson Cody (Randolph Scott) es un hombre al que los indios han raptado a su mujer, y vive en territorio de los indios comanches buscándola. Rescata a una mujer (Nancy Gates) sin saber que su marido pide una suculenta recompensa por ella, y decide llevársela a su marido. Cuando están en la estación Comanche esperando la diligencia, ve que se acercan unos hombres a caballos atacados por indios. Les ayuda y descubre que uno de ellos es un viejo conocido suyo, Ben Lane (Claude Akins) al que expulsaron del ejército por matar indios. Cuando descubren que la diligencia no vendrá a la estación, deciden adentrarse por sí mismos en el camino y llegar al siguiente pueblo. Los indios están por la zona. Y Lane piensa matarlos a los dos.

Comentario: Western dirigido por Budd Boetticher y protagonizado por Randolph Scott, actor habitual en estos papeles del oeste y normalmente

de la mano de Boetticher con el cual protagonizó numerosos westerns de serie B como este. En general la película no está mal, vemos escenas tan típicas en un western como los mensajes de humo de los indios y la lucha contra ellos. Pero no creo que funcione muy bien, el malo del grupo, un aceptable, como los demás, Claude Akins [La conquista del planeta de los simios (J. Lee Thompson, 1973), En ruta (1974-1976)] quiere matar a Jefferson Cody pero en cambio le va salvando la vida al menor peligro contra los indios, y la justificación que da es poco menos para que la película alcanze el metraje normal y no acaben las cosas tan pronto.
La mayoría de los westerns de Budd Boetticher son meramente funcionales, sin más, y este en concreto es algo aburrido sin convencer mucho, incluso con moraleja final que es presuntuosa, aunque al fin y al cabo tampoco está demasiado mal. Lo mejor son las escenas de los ataques de los indios. Se rodó en las colinas de Alabama Hills, California, lugar habitual para rodar westerns. Atencion a un detalle importante: los efectos de sonido en el doblaje al español son realmente malos. El principal fallo es el sonido de los cascos de los caballos por el campo que parecen más propios del sonido que harían en un terreno duro o de asfalto. Lo curioso es que para comprobarlo hay que poner la versión original al inglés y entonces comprobamos que eso no ocurre, y que no se oyen cascos de caballos por el monte cubierto de hierba, sino el ruido amortiguado de pasos por la hierba. En fin, la versión doblada empeora aún más con la dobladora que le ponen a Nancy Gates, voz al español no apta para una persona joven, pero que fue muy usada en su momento para todas. Sin duda, un western que hay que ver en V.O porque mejora más, desde luego no empeora. Duración aproximada: 74 minutos.

WICHITA (1955)

Argumento: Wyatt Earp (Joel McCrea) llega al pueblo de Wichita despues de haber estado cazando búfalos. Mientras está en el banco ingresando su dinero, aparecen unos atracadores y Wyatt Earp les dispara y frustra el atraco. Su habilidad con el revolver no pasa desapercibida por el alcalde (Carl Benton Reid) y otros ciudadanos que le ofrecen el puesto de sheriff, pero Wyatt Earp lo rechaza porque sabe que el sheriff es la diana de todos los pistoleros.
Un día llega a Wichita los vaqueros que se han pasado trabajando meses con el ganado y están dispuestos a emborracharse en Wichita todo el tiempo que puedan, y los habitantes del pueblo saben que darán problemas. Cuando ya están borrachos se ponen a disparar por todos lados, y matan a un niño. Wyatt Earp se ofrece entonces como sheriff y encarcela a los vaqueros, que salen en libertad al día siguiente. Comienza así su puesto como sheriff, pero los que lo querían como sheriff se arrepienten, porque el pueblo vive de la ganadería y temen que la presencia de Wyatt Earp impida a los vaqueros ir, además Wyatt Earp ha prohibido las armas en el pueblo.
También hay unos vaqueros que se la tienen jurada y no cejarán hasta matarlo. Wyatt Earp pedirá la ayuda de sus dos hermanos para poner orden, y mientras tanto tiene tiempo de enamorarse de la hija de uno de los mandamases del pueblo que quiere matarle.

Comentario: Buen western y entretenida reconstrucción de ciertos momentos de la vida del famoso sheriff Wyatt Earp, famoso sin duda y sobre todo por el duelo en el OK Corral en la ciudad de Tombstone, donde se enfrentó

a los vaqueros que querían matarle. Pero esta versión trata de su vida antes de ese incidente, y lógicamente no vemos ese duelo famoso y es así una versión muy diferente a las versiones más actuales de la historia que tratan el tiroteo, tales como Tombstone: la leyenda de Wyatt Earp (George P. Cosmatos, 1993) con Kurt Russell y Val Kilmer, o Wyatt Earp (Lawrence Kasdan, 1994) con Kevin Costner y Dennis Quaid (1).
En este caso dirige Jacques Tourneur, director de serie B conocido tanto por por los amantes del fantástico por su participación en el ciclo de terror que hizo el productor Val Lewton para RKO, La mujer pantera (1942), Yo anduve con un zombie (1943), El hombre leopardo (1943), o fuera del ciclo realizó en 1957 con otra recomendable película de terror, La noche del demonio o para los fans del cine noir por Retorno al pasado (1947), el thriller Los intimidadores (1958) o westerns como este.
Wallace Ford [La parada de los monstruos (Tod Browning,1932)] hace uno de esos papeles secundarios sin mucha importancia pero con su protagonismo -algo que cualquier actor desea- y que rodea al héroe y por tanto relevante para destacar dentro de sus límites. Es un periodista, como otros son el alcalde o los terratenientes, cada uno eligiendo bando componiendo el retablo de ciudadanos habituales de un pueblo del oeste.
Dos actores, Jack Elam y Robert J. Wilke, coincidieron anteriormente en pantalla en un aclamado western como es Solo ante el peligro (Fred Zinnemann, 1952) con Gary Cooper como el sheriff, en ese caso, abandonado por todos frente a los pistoleros, casi igual que pasa aquí pero los matices son completamente diferentes: en ese caso dejaban sólo al sheriff por cobardía, en Wichita es por el dinero, ya que Wichita es un pueblo ganadero que necesita la llegada de los vaqueros y las restricciones de Wyatt Earp perjudica el negocio, principalmente la exigencia de que no entren en el pueblo con armas impedirían que los vaqueros se acercaran al pueblo.
Por tanto, los actores Jack Elam y Robert J. Wilke repiten casi mismo marco haciendo Robert J. Wilke también de protagonista fuera de la ley como en aquella ocasión y Jack Elam, allí un borrachín al que Gary Cooper saca de la cárcel, aquí es otro de los instigadores frente a Wyatt Earp.
Junto a ellos, Lloyd Bridges es el cabecilla provocador. Para terminar, Mae Clarke, la recordada Elizabeth del famoso clásico de Universal El doctor Frankenstein (James Whale, 1931) es la madre de Laurie (Vera Miles) la joven de la cual Wyatt Earp se enamora y cuyo padre quiere matarle. Claro que a pesar de las apariencias en esta historia las cosas personales se resuelven de la manera trágica, y por ello es una versión poco light y cruda en su historia básica.
No llega a la recreación realista de las versiones más modernas (aquí Wyatt Earp ni los demás tienen esos famosos bigotes ni la estética más acorde con los verdaderos personajes, por lo menos en lo que se puede ver en las fotos antiguas de ellos mismos) pero no afecta a la calidad de la versión ni mucho menos, y tampoco creo que las apariencias importen demasiado teniendo en cuenta que es un buen western de corte clásico.
Jacques Tourneur y los demás cumplen sobradamente desde el principio.
Por último mencionar al protagonista que hace de Wyatt Earp, un habitual en los westerns como fue Joel McCrea, que también protagonizó otro western de Jacques Tourneur, El jinete misterioso (1955), y que de vez en cuando hizo su incursión en otros géneros, como el misterio clásico El malvado Zaroff (Ernest B. Schoedsack, 1932) donde en una isla y junto a

Fay Wray es convertido en animal de caza por un emigrado de la revolución bolchevique, el conde Zaroff, gélido Leslie Banks.
En cuanto a lo musical, excelente banda sonora y canción principal Wichita, creada por el habitual músico de los estudios Universal, Hans J. Salter, y cantada por el vaquero Tex Ritter, una agradable composición country al estilo clásico de puro western. Tex Ritter, cantante habitual de los westerns, también cantó en Sólo ante el peligro, esta vez la canción High Noon. Duración aproximada: 81 minutos.

***

(1) En 1946, John Ford mostraría el duelo en O.K. Corral en el clásico Pasión de los fuertes con Henry Fonda y Victor Mature. En 1957 John Sturges hizo su versión del tiroteo en Duelo de titanes (1957), con Burt Lancaster y Kirk Douglas, otro western puramente clásico, y repitió en La hora de las pistolas (1967) esta vez con James Garner, Jason Robards o Robert Ryan, realización con algo más de valentía que cuenta lo que pasó después del duelo en O.K. Corral y la venganza que originó. Otra versión más rompedora y desmitificadora y quizás algo olvidada pero no por ello menos importante, Duelo a muerte en OK Corral (Frank Perry, 1971) recogía de forma muy cruda la historia del ayudante de Wyatt Earp (Harris Yulin) el también famoso Doc Holliday, desmitificando a los personajes, sin ocultar el hecho de que Doc Holliday ganó a su mujer prostituta jugando al poker. Stacy Keach y Faye Dunaway, respectívamente, interpretan a esos dos personajes del western americano. Curiosamente, Doc Holliday según parece tenía un labio leporino, igual que Stacy Keach, que normalmente se ocultaba con el bigote la cicatriz de la operación de curarse el labio leporino. Stacy Keach fue un actor popular en los años 70 y su fama creció dando vida a un detective en la famosa serie de televisión Mike Hammer (1984-1989).

LA CARGA DE LA BRIGADA LIGERA (THE CHARGE OF THE LIGHT BRIGADE) 1936

Argumento: Durante la ocupación inglesa de la India, una embajada está en el Suristan para ver al emir Surat Khan y confirmar su amistad con Inglaterra. Mientras están allí, el mayor Geoffrey Vickers salva al emir de morir durante una cacería, y el emir le confirma su amistad. Pero la estancia en Calcuta y en la India se tornará peligrosa porque el emir se rebelará y los atacará. El mayor además está prometido con la hija del coronel de su regimiento, pero no sabe que su prometida y su hermano, también militar, están enamorados y quieren casarse.

Comentario: Dirigida por Michael Curtiz para Warner Bros., y protagonizada por una pareja que se hizo famosa trabajando juntos: Errol Flynn y Olivia de Havilland, en esta su segunda intervención juntos -la primera fue El capitán Blood (Michael Curtiz, 1935)- y seguirían trabajando juntos hasta un total de ocho películasdirigidas por el húngaro establecido en Hollywood Michael Curtiz y Raoul Walsh, conformando una de las parejas cinematográficas más populares del estudio Warner Bros., y del Hollywood dorado.
La producción sigue el esquema de un triángulo amoroso, formado por la joven y sus dos hermanos con el transfondo de la ocupación inglesa de la India en la época victoriana y sobre todo la guerra de Crimea. La batalla posterior recrea la batalla real en que la caballería inglesa fue

diezmada en Balaclava (Crimea) por la artillería rusa, en lo que significó además el comienzo de la guerra moderna donde imperaban los cañones y el estilo de luchar con la caballería comenzó a quedarse anticuado y peligroso pues eran fácilmente diezmados por los obuses de la artillería, estilo de lucha que años después se vería consolidada de forma trágica y brutal en la Primera Guerra Mundial (1914-1918).
Esa carga impresionante de la caballería no son los únicos momentos bélicos, otro momento dramático sin la epicidad de la carga de la caballería es el ataque de los rebeldes suritanos al fuerte Chukoti y la matanza de los civiles por parte de los rebeldes, que enciende las ganas de venganza del mayor Vickers (y el resto del ejército, claro está) y el deseo de enfrentarse al emir, deseo que se hará realidad en las colinas de Balaclava cuando el emir se una al ejército ruso en Crimea en su lucha contra Inglaterra.
Errol Flynn es el protagonista heroico y enamorado de esta versión de la batalla, que curiosamente parece quedar como una victoria para la caballería cuando en realidad fue una derrota para Inglaterra que destrozó a la caballería inglesa. Aquí el leit motiv es la venganza por la masacre del fuerte más que un error de estrategia militar. El motivo en realidad es indiferente, la carga es espectacular así como las escenas de acción, la masacre está conseguida salvando como se puede la censura sin mostrar en sí misma la carnicería, sólo la muerte.
El reparto cumple de sobras, junto al dúo protagonista, Patric Knowles [Robin de los bosques (Michael Curtiz, 1938)] es el hermano del héroe, que se enamora de su cuñada e ingenuamente (o egoísticamente para salvar su conciencia) piensa que sería honesto decirle a su hermano que están enamorados, aunque lo más honesto hubiera sido no tirarle los tejos a la prometida de su hermano. Quizás el personaje de Patric Knowles sea un caracter desaprovechado, puesto para el triángulo amoroso y la confrontación con Errol Flynn (que al final la confrontación no es para tanto) y no participa de ninguna acción y queda un poco artificial, al igual que la relación con Elsa Campbell (Olivia de Havilland), parece que está sólo para rellenar y esperar los momentos de lucha, lo que tampoco está mal, pero sobre todo también para que Errol Flynn muestre sus registros como actor, su lucha interna por los acontecimientos que le suceden y lógicamente es el foco de atención de la historia donde es protagonista indiscutible, rodeado de "actores satélites" que a su lado la verdad les cuesta destacar dada la focalización centrada en la persona de Errol Flynn. Puede que esta sea una de sus mejores películas y uno de sus mejores papeles donde incluso actúa desinteresadamente en momentos como en la infidelidad amorosa donde tendría motivos de sobra para actuar de forma contraria, logrando así un carácter limpio y honesto consigo mismo y los aprecios sentimentales hacia quienes forman parte de su círculo privado, a pesar de los desengaños, tiene más peso en la balanza los afectos, algo muy loable para un militar de su rango.
También el lado opuesto, los desafectos se ven comprometidos con la idea de que el emir escape de la venganza por su papel en la matanza del fuerte inglés, lo que construye un personaje fuerte y sentimental a la vez, muy apto para la gran pantalla y recibir el tratamiento de héroe que enfatiza con el público dándole la empatía sentimental necesaria.
Vemos a Henry Stephenson y Donald Crisp, actores que trabajarían más de una vez en una película de Michael Curtiz con Errol Flynn y junto a ellos Nigel Bruce, como otro militar, seguramente es más conocido por su papel del doctor Watson compañero del detective Sherlock Holmes en dos

películas para 20th Century Fox y también en la serie que hizo los estudios Universal sobre el personaje literario de Arthur Conan Doyle. Junto a ellos, el inglés David Niven es un capitán heroico que sufre una muerte desgraciada. J. Carrol Naish, jorobado en La mansión de Frankenstein (Erle C. Kenton, 1944) y doctor loco en El creador de monstruos (Sam Newfield, 1944) tiene una actuación breve aunque destacada como un hindú que encuentra a su hijo muerto tras la masacre del fuerte. El siguiente desastre militar que Errol Flynn y Oliva de Havilland vivieron fue otro clásico de Warner Bros., el western Murieron con las botas puestas (Raoul Walsh, 1941) ya en la época final de la unión de Errol Flynn y Olivia de Havilland como pareja cinematográfica en los estudios Warner Bros. Duración aproximada: 115 minutos.

CAMINO DE SANTA FE (SANTA FE TRAIL) 1940

Argumento: En 1854, de la academia militar de West Point salen un grupo de oficiales con destino a un fuerte situado en los últimos confines civilizados de Kansas. Entre ellos están Jeb Stuart y George Custer, los cuales se enfrentarán a John Brown, un líder abolicionista que está sembrando el terror en Kansas con su expeditivos métodos para detener la esclavitud.

Comentario: Western histórico de la Warner Bros., situado en la época de la preguerra civil norteamericana que enfrentó al norte y sur del país para abolir la esclavitud del sur sobre la gente de color, y dirigida por Michael Curtiz. Como protagonista un conocido actor de Curtiz, Errol Flynn, con el cual haría unas doce películas, y acompaña a Flynn otra conocida de ambos, Olivia de Havilland, pareja de Errol Flynn en ocho películas, siete de ellas dirigidas por Michael Curtiz para Warner Bros. Esta sería la última de las que haría Michael Curtiz con ellos.
Es un buen western, con mucha acción, la buena dirección habitual de Michael Curtiz y una historia más compleja de lo que parece, en la base de la historia está el racismo y la esclavitud. John Brown era un fanático abolicionista de Kansas que usaba métodos muy radicales para acabar con la esclavitud que existía en los estados sureños de EE.UU., en este caso el estado de Kansas y pretendía extender su lucha por toda la unión hasta llegar a una guerra civil para terminar con la esclavitud. En la película vemos que a Brown lo ponen de subversivo, y mandan al ejército para detenerle. Hay varios diálogos donde parece que se deja claro que es Brown y no la esclavitud el problema: en West Point vemos que un abolicionista es despreciado por algunos de sus compañeros oficiales sureños, personajes célebres de la cultura militar norteamericana como son Stuart, o Bob Holliday, en cambio Caster, del norte, intercede para poner paz, Phil Sheridan será otro famoso militar del norte, y el mismo General Lee, sureño también, parece ir en contra de John Brown, pero hay varios momentos que nos señalan lo siguiente: Lee menciona que un militar de West Point no se puede meter en política y que no pueden ni tan siquiera discutir el tema de la esclavitud.
Los oficiales parecen estar claramente a favor de la esclavitud, teniendo en cuenta que son los protagonistas, a lo largo de la película sus inclinaciones suelen ir a favor de defender la esclavitud pero hay matices como cuando Stuart da argumentos diciendo que es problema de los estados del sur y que algunos estados lo ven ya como un problema moral que han de arreglar, pero deben ser ellos mismos sin injerencias del

exterior; Custer parece en contra de la esclavitud y los demás oficiales, la mayoría sureños, apoyan la esclavitud pero son casi meras comparsas en el guión. Parece que en el guión por mucho que nos sorprenda no parece haber una posición en contra de la esclavitud, y que va en detrimento de los abolicionistas a los que se llegan a calificar de subversivos. Claramente y parece que la mayoría de los habitantes de Kansas están en contra de John Brown y sus abolicionistas, no sólo por sus crueles métodos sino por sus ideas abolicionistas, sorprendentemente en otro momento se indica claramente que Palmyra, un pueblo donde está John Brown y mayoritariamente abolicionista es el cáncer de Kansas, mientras tanto vemos a Stuart de vez en cuando diciendo cosas sobre parar la esclavitud (el famoso problema moral) a Olivia de Havilland diciendo que pueden ser extraordinarios los motivos de John Brown para acabar con la esclavitud, al hijo de John Brown diciendo que los métodos de su padre no son los más adecuados para detener la esclavitud, y todo lleva a convencernos de que una pelicula que parece apoyar a la esclavitud en realidad no apoya ni defiende nada: sólo muestra lo que pensaba la gente de esa época y que retrata al ejército no como anti abolicionista, sino como cumplidor de la ley y las acciones subversivas de John Brown no entraban dentro de la ley. Es verdad que aún así, es de justicia repetir que hay claramente un apoyo a la esclavitud por parte de los oficiales y los altos mandos, pero creo que puede ser visto como el mantenimiento del status quo de la época, status quo que John Brown quiere eliminar, por ello termina siendo perseguido por la ley, pero no cómo una necesidad imperante de mantener la esclavitud. No obstante, el matiz racista existe, está ahí, no se puede negar, sea de conveniencia o sea de superioridad racial, el que sea, existe en la película. Los negros que salen, básicamente, a pesar del tema que se trata, siguen con las limitaciones actorales propias de esta época en Hollywood, y aquí o están escondidos o están asustados o quieren volver a ser esclavos antes que a vivir libres con miedo. En el ahorcamiento de John Brown, el general Lee pronuncia la frase moral de rigor "...Así sucumben todos los enemigos de la Unión, todos los enemigos de la humanidad" que además de que suena irónico pronunciado por el general Lee, que en la guerrra civil fue el mayor enemigo de la Unión, no queda claro si lo dice por los excesos de Brown o por sus ideas abolicionistas, o simplemente por el fanatismo que mostraba John Brown. Junto a Errol Flynn, excelente como solía estar siempre y Olivia de Havilland, aquí de presencia limitada que está sobre todo para los momentos de coqueteo de rigor, vemos a Ronald Reagan, en la vida real llegaría a ser presidente republicano de los EE.UU., aquí está haciendo del famoso Custer que, aunque no lo veamos en la película, moriría en Little Big Horn abatido por los sioux de Caballo Loco. Ronald Reagan como actor del montón que era simplemente está en el papel y cumple con sus limitados registros. Curiosamente al año siguiente le tocaría a Errol Flynn ser el general Custer en el famoso western Murieron con las botas puestas de Raoul Walsh. El actor Raymond Massey es un excelente John Brown con los matices de fanatismo religioso que parecía tener el personaje. El actor Alan Hale aparece como vaquero aportando los momentos más cómicos y Van Heflin es el abolicionista de West Point que se pone de parte de Brown.

MURIERON CON LAS BOTAS PUESTAS (THEY DIED WITH THEIR BOOTS ON) 1941

Argumento: El joven George Armstrong Custer ingresa como cadete en la academia militar de West Point, lugar donde queda como uno de los peores alumnos con continuas indisciplinas y faltas. La guerra civil norteamericana estalla y Custer, ya graduado, busca destino. Lo consigue y por gracias de la fortuna, es nombrado General y desde entonces comienza a cobrar fama como héroe militar, hasta que llega su última batalla en Little Big Horn.

Comentario: De Warner Bros., dirigida por Raoul Walsh, y protagonizada por Errol Flynn y Olivia de Havilland, pareja que firmó unas ocho películas juntos, habitualmente dirigidas por Michael Curtiz, pero para esta ocasión fue Raoul Walsh el director, porque a pesar de haber trabajado juntos y haber conseguido sus mejores obras en conjunto en Warner Bros, ni Michael Curtiz ni Errol Flynn se llevaban muy bien por chocar en personalidades. Michael Curtiz era muy disciplinado lo contrario que Errol Flynn, actor que era famoso, aparte de por su innegable trabajo, por sus juergas y borracheras con sus amigos de Hollywood. Uno de estos amigos precisamente sería Raoul Walsh con el que entabló una fuerte amistad, y con el que hizo unas siete películas. Fue la última vez que Errol Flynn y Olivia de Havilland protagonizaron como pareja cinematográfica, una pareja que les hizo muy popular para el público. Aun así, en 1943 participaron en Adorables estrellas, de David Butler, musical de la Warner Bros., en apoyo de la causa aliada de la Segunda Guerra Mundial donde cantaban y no coincidían en pantalla. En esta historia que nos ocupa del General Custer, fue la primera versión que contaba el desastre ocurrido en Little Big Horn, donde el 7º de caballería fue diezmado por el jefe sioux Caballo loco, aquí interpretado por el mejicano Anthony Quinn. Aunque parece una versión idealizada de la figura del General Custer, no es así, desde el principio vemos que Custer era un mal cadete y mal alumno de West Point y en el mando de sus tropas era un irresponsable con un estilo suicida de atacar, y al que no le importaba perder hombres con tal de ganar una batalla. Pero pienso que todos los ejércitos tienen derrotas significativas y no por ello sus dirigentes son tan pésimos o malos como podría parecer, "un mal día" lo tiene cualquiera. La estética de la película es clásica lógicamente, hay una impronta cursi de ver en un hombre cadete (Custer) una figura legendaria, como atisba alguno de sus superiores cuando le conoce o detalles del hombre que hace reir a todo el mundo y que tiene una actitud juvenil ante la vida y cosas así, como una continua mezcolanza alegre de sentimientos a pesar de la guerra y las muertes. Es parte de la mentalidad de la época del cine clásico y de lo fácil que era el mundo antes visto asi desde el prisma del cine clásico. Desde luego a veces se echa de menos esa inocencia y esa dulzura de retratar una época y las relaciones entre militares, casi con una actitud familiar (en la Academia de West Point parecen todos familias de Custer el cual a pesar de un pésimo curriculum parece no notarlo demasiado en sus mandos). En absoluto quiero decir con esto que la realidad no se retrate de forma "real". Pienso que uno de los mejores retratos del General Custer es la historia colateral que vemos en Pequeño gran hombre (Arthur Penn, 1970) un crudo western, en ocasiones satírico, donde vemos la batalla de Little Big Horn al mando de un enloquecido General Custer en el fragor de la batalla, es un western propio de la nueva corriente que había comenzado en los años 60, la época donde se dejó de lado la idealización del oeste clásico para mostrarnos la sucia realidad del viejo oeste en clásicos como Grupo

Salvaje (Sam Peckinpah, 1969) o el spaghetti western de Sergio Leone que desmitificaba mucho del cine clásico, que se acentuó en los años 70 con películas como Soldado azul (Ralph Nelson, 1970). Esa idealización mental y estética que se dejó de lado a partir ya de la década de los 60 es la que vemos en este clásico de Murieron con las botas puestas que retrata a Custer como un irresponsable y en el fondo un pésimo militar sobrevalorado. Errol Flynn está genial como era habitual en él, y Olivia de Havilland su perfecta contrarréplica femenina, las cargas de caballería, pues vemos unas cuantas, recreadas de forma ejemplar y espectaculares, y el retrato de una época es tan encantador que nunca cansa. Un gran western y una gran película por la que el tiempo no pasa.

EN BUSCA DE ORO (GOLD IS WHERE YOU FIND IT) 1938

Argumento: La rivalidad entre granjeros y mineros que buscan oro llevará a enfrentamientos entre dos bandos antagonistas. El coronel Ferris es un granjero que tiene dos hijos: el varón vive la vida en fiestas y no quiere dedicarse a ser granjero, y la hija se enamora de un recién llegado, un ingeniero que está al frente de una mina de oro. Ferris no ve con buenos ojos esa relación y le pide al ingeniero que se vaya. Pero la hija le seguirá. El enfrentamiento que se desata entre las dos facciones, granjeros y mineros, agravará la situación.

Comentario: Warner Bros., rodó este western atípico donde no hay ni muchas peleas ni muchos diparos de la mano de Michael Curtiz, hábil artesano, con Claude Rains en uno de los papeles principales. Claude Rains ya había rodado El hombre invisible (Jame Whale, 1933) para Universal y no era un actor que quisiera dedicarse al género fantástico y de terror, prefiriendo películas más costumbristas como esta. Era un gran actor cuya presencia aporta ganas de seguir viéndola porque puede que sea un poco aburrida, aunque en absoluto prescindible gracias al buen reparto.
Junto a Claude Rains, una estrella que por esa época despuntaba como era Olivia de Havilland, actriz que lograría mucha fama popular gracias a una interesante colaboración con Michael Curtiz y Warner Bros., además principalmente de su relación en pantalla con un actor de los que barrían en taquilla como fue Errol Flynn, actor con presencia atlética y varonil ideal y habitual en películas de aventuras y de acción, con el que estaría normalmente de co-star en nueve películas. El trío formado por Olivia de Havilland, Michael Curtiz y Errol Flynn construirían de esta forma una serie de películas bastante dispares y heterogéneas entre sí pero que conforman los peldaños del Hollywood más clásico y aventurero, de lo que se llama "a la antigua usanza" es decir, un buen guión y buenas historias sin efectos especiales con, en muchos casos, peleas a espadas y épica aventurera western, junto a situaciones románticas, componente que nunca faltaría en estas producciones, en trabajos como El capitán Blood (1935), donde también estaban Lionel Atwill y Basil Rathbone, La carga de la Brigada Ligera (1936), Robin de los bosques (1938) que junto a un pérfido Basil Rathbone estaba Claude Rains haciendo de príncipe John, Four's a Crowd (1938), Dodge, ciudad sin ley (1939), La vida privada de Elisabeth y Essex (1939), donde vemos, en un fastuoso technicolor, además de a Bette Davis como la Reina Elizabeth a un futuro astro del cine de terror, Vincent Price, en este caso haciendo de cortesano finolis, y Camino de Santa Fe (1940). Son películas que

comprende el género de piratas, de época y western, grandes clásicos que hay que ver por lo menos una vez en la vida, aunque seguramente la más famosa, en este caso de Olivia de Havilland, fuese Lo que el viento se llevó (1939) de la MGM.
El heterogéneo y hábil Michael Curtiz también rodaría otra de piratas, además de El capitan Blood, rodó El halcón del mar (1940) con Errol Flynn y Claude Rains sin la presencia de Olivia de Havilland (Michael Curtiz y Errol Flynn llegarían a rodar doce películas juntos). Olivia de Havilland y Errol Flynn también compartieron cartel en el western Murieron con las botas puestas (1941), esta vez de Raoul Walsh, primera versión de la vida (y muerte) del general Custer y el Séptimo de caballería que tanta fama han dado al western americano.
Básicamente, Murieron con las botas puestas significó su última colaboración. En 1943, Adorables estrellas, de David Butler, fue la última de las nueve películas que hicieron juntos, aunque de forma muy distinta hasta entonces, es una comedia musical en forma de espectáculo donde cantan sin coincidir en pantalla y que reunía todo lo granado de Warner Bros., como el cómico Eddie Cantor, Humbrey Bogart, Bette Davis, y muchos más importantes actores del estudio en apoyo de la causa aliada de la Segunda Guerra Mundial. Olivia de Hallivand canta acompañada de Ida Lupino y George Tobias, y Errol Flynn canta That's What You Jolly Well Get. No se puede decir que En busca de oro sea un gran western, pero sí buena película atendiendo a que puede que sea un poco aburrida, no hay aventuras ni muchas intrigas. Rodada en technicolor, junto al buen reparto ayuda los paisajes naturales y la buena ambientación de época. Tim Holt, habitual de serie B de westerns, cuyo papel de hijo de Ferris, un niño rico frívolo y hedonista, parece muy acorde con el que quizás fuese su mayor acierto, su papel en El cuarto mandamiento (Orson Welles, 1942) donde también era un joven, más mimado que aquí, que aprende a las malas lo que es la vida con un interpretación extraordinariamente empática.

ESPÍRITU DE CONQUISTA (WESTERN UNION) 1941

Argumento: Vance Shaw (Randolph Scott) es un forajido que salva la vida a Richard Blake (Robert Young) responsable de la Western Union, que está en el oeste para poner las primeras instalaciones de telégrafo. Shaw se une a la compañía, y se siente atraído por la hermana de Blake (Virginia Gilmore). A la Western Union se suma un nuevo miembro, Edward Creighton (Dean Jagger), un señorito de ciudad pero que sabe manejarse montando a caballo. Cuando comienzan a poner los primeros postes telegráficos por el desierto, los indios se lo quieren impedir pero ellos le convencen con triquiñuelas para que lo acepten. Sin embargo, hay un grupo de blancos que se disfrazan de indios para obstaculizar los trabajos de la Western Union y robarle caballos y ganado, y luego vendérselos otra vez. El jefe de estos bandidos es el hermano de Shaw, un individuo sin escrúpulos llamado Jack Slade (Barton MacLane), y Shaw no puede delatar a su hermano pero las cosas se complican.

Comentario: Segundo Western de Fritz Lang que cuenta los comienzos de la Western Union, compañía que instaló los primeros telégrafos en el salvaje oeste norteamericano. Es un western irregular, al principio es algo aburrido aunque se pone mejor a medida que la historia va transcurriendo con la irrupción de los indios, bastantes fáciles de engañar, también se

anima por los bandidos que acechan. No obstante, es algo dificil seguirla por ser pesada. Los actores están bien, Randolph Scott se hizo popular haciendo westerns, muchos de ellos de la mano del director Budd Boetticher. La filmografía norteamericana de Fritz Lang es muy diferente a la alemana pero en su periplo norteamericano tiene también muy buenas películas, la mayoría de sus trabajos en USA recaen en el llamado cine negro y el thriller, curiosamente algunos de ellos mantienen la estética expresionista muy de la tradición de Fritz Lang en el cine mudo alemán: La mujer del cuadro (1944) y Perversidad (1945), en ambas Edward G. Robinson y Joan Bennett, recogen esa estética; el thriller Secreto tras la puerta (1947) de nuevo con Joan Bennett tiene una atmósfera muy misteriosa; Los sobornados (1953) y Deseos humanos (1954), ambas con Glenn Ford, son dos obras maestras del cine negro. Es curioso que un director que comenzó en su Alemania natal haciendo cine de aventuras tan dinámicas y trepidantes como Las arañas (1919), en cambio hizo poca aventura en los States y cuando lo hizo, como pasó con Los contrabandistas de Moonfleet (1955), se muestre tan poco dinámico y resulte demasiado monolítico para lograr divertir. Puede que tenga otros valores pero no es óbice que se mencione. Fritz Lang hizo tres westerns en total: este que comentamos; su tercer y último, Encubridora (1952), con Marlene Dietrich, donde un hombre busca al asesino de su prometida, bastante normalito aunque tiene alguna escena de renombre (1); y el biopic La venganza de Frank James (1940), con Henry Fonda, el mejor de los tres westerns realizados, que cuenta la venganza de Frank James cuando asesinaron a su hermano Jesse James. Era continuación de Tierra de audaces (1939) de Henry King, gran clásico sobre la figura del célebre forajido Jesse James interpretado por Tyrone Power y donde Henry Fonda era su hermano Frank. Entre el reparto de Espíritu de conquista, el incombustible John Carradine, esta vez haciendo de médico de la Western Union y que también salió en el primer western de Fritz Lang, el mencionado biopic La venganza de Frank James, y en Tierra de audaces, con un papel importante ya que es John Carradine el que mata a Jesse James. La nota cómica recae en el actor Slim Summerville, que hace de cocinero. Actor que estaba en Tierra de audaces y fue soldado en la oscarizada producción bélica Sin novedad en el frente (Lewis Milestone, 1930) de Universal. Tras este western, Fritz Lang dirigió El hombre atrapado (1941) que formaría parte de una serie de cuatro películas antinazis que hizo el director durante la Segunda Guerra Mundial y una después de terminar la guerra, en su exilio en EE.UU., que fueron, junto a la mencionada El hombre atrapado, Los verdugos también mueren (1943), El ministerio del miedo (1944) y Clandestino y caballero (1946). Duración aproximada: 95 minutos.

***

(1) Una escena impresionante es el asalto en la tienda de comestibles, leit motiv de toda la historia, es algo tan inusual en un western donde lo habitual son robos a Bancos, que impresiona sobremanera como se focaliza ese hecho del robo dentro de la cotidianidad de la vida diaria, aparentemente tan simple. En cambio la película tiene un resultado dispar.

TIERRA DE AUDACES (JESSE JAMES) 1939

Argumento: Los hermanos Frank (Henry Fonda) y Jesse James (Tyrone Power) son dos campesinos que viven felices con su anciana madre (Jane Darwell) en la granja familiar. Pero empleados del ferrocarril quieren comprarles las tierras a un precio muy bajo y amenazándolos para que se vayan. Cuando los hermanos se defienden, tienen que huir para que no le arresten. Pero los del ferrocarril van a su casa y matan por accidente a su madre. Entonces Jesse se venga del asesino de su madre. Desde entonces, él y su hermano Frank reunen una banda que asaltan los trenes y se convierten en forajidos famosos.

Comentario: Estupendo western clásico en technicolor dirigido por Henry King, que recoge la leyenda del bandido Jesse James y su banda. Es una gran película, con libertades contando los hechos, que profundiza en la vida familiar y privada de Jesse más que en sus asaltos y robos: básicamente se deja de lado lo más sórdido de su leyenda para otros lares y aquí sólo vemos el asalto a un tren y el famoso robo frustrado al banco de Northfield, con la famosa huida y escenas impactantes como la huida a caballo atravesando el escaparate de una tienda. Hay unas caídas por un barranco a un río con caballo incluido que son espectaculares y también escenas trepidantes de persecusiones a caballo. Junto a Tyrone Power y Henry Fonda, excelentes ambos, nos encontramos con John Carradine, un miembro de la banda que al principio no parece tener mucha importancia y ser sólo un secundario más -aunque John Carradine sabe como expresarse para atraer la atención-. Carradine da vida a Robert Ford (llamado Bob), el que mata a Jesse James para cobrar la recompensa y obtener un indulto por matarlo. Al año siguiente de rodar esta película, sería de nuevo Bob Ford cuando el director Fritz Lang hizo una continuación, La venganza de Frank James (1940), contando la venganza del hermano de Jesse James, Henry Fonda de nuevo como Frank James y John Carradine huyendo de él para que no le maten. Aunque Carradine se ausenta mucho de la pantalla, cuando sale le transmite a su personaje mucha fuerza e intensidad. Henry Hull, un hombre lobo en El lobo humano (Stuart Walker, 1935) del estudio Universal, es el editor de la gazeta de Liberty, el pueblo donde viven los James, y cuya sobrina (Nancy Kelly) se convertirá en la esposa de Jesse James, con el que tendrá un hijo (Johnny Russell). El editor parece un personaje adelanto del actual mundo tecnológico de internet, porque cuando se cabrea escribe una editorial, que es parecido a lo que hacen muchos que tienen internet escribiendo en cualquier sitio social o en una web. Es lo mismo que hace el editor cuando escribe editoriales, desahogarse. Randolph Scott es un policía federal, actor que se haría muy popular interpretando westerns sobre todo de la mano del director Budd Boetticher. El villano al servicio del ferrocarril, el actor Brian Donlevy, es muy conocido para los fans de la productora británica Hammer Films, especializada en el cine de terror y fantástico, por haber sido el profesor Quatermass en El experimento del Dr. Quatermass (Val Guest, 1955) y en Quatermass 2 (Val Guest, 1957) (1). En 1980 una revisión de la vida de Jesse James y su banda Forajidos de leyenda de Walter Hill, recoge algunas escenas claves vistas ya aquí, como la desesperada huida del banco de Northfield. También en Sin ley ni esperanza (Philip Kaufman, 1972) está la desesperada, violenta e impactante huida. Ambos buenos westerns que recogen la leyenda de los James y también la de los miembros restantes de la banda, los hermanos Younger y los hermanos Miller. En esta versión de Henry King ni los hermanos Younger ni los Miller tienen ninguna relevancia, centrada casi toda la historia en la figura de Jesse

James, tal como su título original en inglés desprende, su figura es la más importante. Duración aproximada: 106 minutos.

***

(1) Brian Donlevy también protagonizó La maldición de la mosca (Don Sharp, 1965) tercera entrega de La mosca (Kurt Neumann, 1958) donde un científico se convierte en un hombre mosca debido a un experimento fallido. Como curiosidad, en 1966 se convirtió en el marido de la ex mujer del actor Bela Lugosi, Lillian, la madre del único hijo de Lugosi, Bela lugosi Jr.

LA VENGANZA DE FRANK JAMES (THE RETURN OF FRANK JAMES) 1940

Argumento: Los hermanos Ford (John Carradine, Charles Tannen) son condenados por el asesinato de Jesse James (Tyrone Power) pero luego indultados y cobran la recompensa que ofrecían por el crimen. Frank James (Henry Fonda), el hermano de Jesse quiere vengarse. Bob Ford y su hermano Charles se van al oeste por miedo a que Frank los mate. Como este necesita dinero para irse tras los hermanos, roba la nómina de las oficinas del ferrocarril y por accidente muere el guarda. Huye con un joven llamado Clem (Jackie Cooper) e intentan hacer creer que Frank ha muerto para que los hermanos Ford salgan de su escondite. Frank conoce a una periodista (Gene Tierney) que convencida publica la noticia de la muerte de Frank James.Frank y Clem encuentran a los hermanos haciendo una función teatral contando cómo murieron Jesse James y su hermano Frank. Huyen y Frank y Clem van detrás de ellos. Tras una persecución a caballo Charles muere cuando cae por un barranco y Bob huye. Al criado negro de la familia James, Pinky (Ernest Whitman), lo acusan de complicidad en el robo que cometió Frank y quieren ahorcarlo. Frank no puede salvarle porque se entera que Bob Ford está en un campamento minero y acude allí a matarlo pero vuelve para salvar a Pinky. Frank y Clem paran un tren y suben para llegar a tiempo de salvar a Pinky. Cuando llega a Liberty lo detienen porque lo de Pinky era un cebo para que Frank volviera. En el juicio aparece Bob Ford pero declaran inocente a Frank que sólo piensa en matar a Bob. Al salir del tribunal Ford mata a Clem, y cuando Frank va a buscar a Bob para matarlo, lo encuentra muerto en el establo por un disparo que hizo Clem. Frank recibe el perdón por su vida de robos y crímenes, y se queda con la guapa periodista.

Comentario: Dirigida por Fritz Lang, continuación de Tierra de audaces (Henry King, 1939) que era un biopic sobre los bandidos Frank y Jesse James, y de cómo Bob Ford mató a Jesse James. En esta ocasión, al igual que aquella primera, se toman libertades y no parece que los hechos reales transcurrieran tal como aquí se cuenta, pero no es un obstáculo para poder pasar un buen rato viéndola. Repiten los mismos actores principales, aunque no salen ni la mujer ni el hijo de Jesse James y tampoco Randolph Scott. De nuevo es Henry Hull [El lobo humano (Stuart Walker, 1935)] el editor de la gazeta de Liberty; el responsable del ferrocarril es el menudo actor Donald Meek que solía hacer papeles de personajes timoratos y en este caso déspota con poder; J. Edward Bromberg repite como el inspector del ferrocarril, un taimado tipo sin escrúpulos; el criado negro llamado Pinky es Ernest Whitman, que como todos los de su raza por esta época, sólo podían hacer papeles donde servían al "hombre

blanco". Aparece la guapa Gene Tierney [El fantasma y la Sra. Muir (Joseph L. Mankiewicz, 1947), El diablo dijo no (Ernst Lubitsch, 1943)] sustituyendo a Nancy Kelly en el rol femenino, y está bien y encantadora en su papel de periodista algo ingenua, y lógicamente terminará enamorada de Frank. John Carradine es un perfecto malvado, con esa mirada inquisitiva, sabe cómo componer un tipo sin escrúpulos. Como sucede en Tierra de audaces no sale mucho pero cuando sale sin duda se hace notar y es curioso que se espacie tanto sus apariciones cuando su papel tiene tanta importancia y sea el origen del leit motiv de esta entrega, que no es otra cosa que, claro está, la venganza de Frank James. La película mantiene la misma estética con el mismo technicolor que su predecesora, solo que dirigida por Fritz Lang, el famoso director de Metrópolis (1927), que emigró de Alemania cuando llegaron los nazis al poder en 1933. Pero no hay excesiva diferencia en el tratamiento de ambas películas, aunque tiene algo de sello de autor para recordarnos que es una de Lang. Al respecto, sin embargo, aunque algunas sombras reveladoras pueden hacernos pensar en un golpe de estilo, muchas veces son sólo efectos de efectos de sombras y luces compuestas sin más misterio que lograr una impresión visual. Otras en cambio tienen más chispa aunque sin pasarse, no es la época del expresionismo alemán que sólo nos queda lo que vemos aquí de veteranos como Fritz Lang. No obstante, es el mejor de los tres westerns que dirigió Fritz Lang en EE.UU.: Espíritu de conquista (1941) y Encubridora (1952) fueron los otros dos. Destacan también unas interesantes cabalgadas, ya sea para salvar al negro Pinky donde se ve incluso la baba, una espuma densa de saliva que han soltado los caballos agotados por el esfuerzo, o una persecución que se combina perfectamente, aunque seguramente sin pretenderlo, en la perfección del mero espectáculo y la petulancia. Duración aproximada: 92 minutos.

EL JINETE MISTERIOSO (STRANGER ON HORSEBACK) 1955

Argumento: Un juez llega a un pueblo del oeste que está bajo el dominio de Josiah Bannerman, un terratenienteque que junto a su familia manda en el pueblo. Una vez llega el juez comienza a revisar los casos ocurridos y encuentra que el hijo de Josiah Bannerman, Tom, mató a un hombre según parece en defensa propia. El juez decide arrestarlo y comprueba que no hubo defensa propia. Entonces comienzan los problemas para él y sólo tendrá la ayuda del sheriff y unos vecinos hartos de Tom Bannerman y su familia.

Comentario: Un western dirigido por Jacques Tourneur, conocido de los amantes del fantástico por ser partícipe junto a Mark Robson y Robert Wise del ciclo de terror que el productor Val Lewton hizo para RKO, de su mano fueron La mujer fantasma (1942), Yo anduve con un zombie y El hombre leopardo ambas de 1943. Tambien llamado La ley del juez Thorne este western es también de serie B, donde nos encontramos a un cumplidor de la ley, esta vez un juez, diríamos que sólo ante el peligro, en menor medida que la famosa película, con personajes bien construidos aunque básicamente son los típicos de un western convencional como este. Entre el reparto, John Carradine, haciendo de abogado federal que se ha puesto de lado de la familia Bannerman pero como todo el pueblo, incluso el sheriff, pero este al ver en acción al juez decide apoyarlo. El juez es Joel McCrea, "corredor de fondo" para salvar su cabeza acompañado de Fay Wray en El malvado Zaroff (Ernest B. Schoedsack, 1932) y habitual de

muchos westerns. Completa el reparto Kevin McCarthy, el detenido por el crimen, que al año siguiente sería protagonista de un clásico de la ciencia ficción como fue La invasión de los ladrones de cuerpos (Don Siegel, 1956) de Don Siegel para Allied Artist (la antigua Monogram). No hay mucho más que contar, es un western típico con maleantes y gente de bien, rodado en paisajes naturales de México y Arizona. Tras rodar unos cuantos westerns más, Jacques Tourneur haría otra incursión en el fantástico rodando La noche del demonio (1957), con la estrella clásica de Hollywood Dana Andrews.

EL REBELDE ORGULLOSO (THE PROUD REBEL) 1958

Argumento: John Chandler y su hijo llegan a un nuevo pueblo. Allí, los hijos de un terrateniente que crían ovejas pretenden quitarle a Chandler su perro ovejero y el se enfrenta a ellos, luego es detenido y considerado culpable y es condenado a una multa. Como no puede pagarla, una granjera se ofrece a ayudarle si trabaja para ella. Una vez en la granja viven bien pero los ovejeros son vecinos de la granjera y quieren tener más tierra para sus ovejas, lo que causará los problemas.

Comentario: Buen western dirigido por el solvente Michael Curtiz. Protagoniza Alan Ladd, gran actor clásico, seguramente uno de sus westerns más aplaudidos y reconocidos sea Raíces profundas (George Stevens, 1953). En este que nos encontramos, el vaquero John Chandler tiene un hijo que no habla por culpa de la impresión que se llevó al ver morir a su madre durante la guerra civil americana. Este hecho de la guerra civil americana que enfrentó al norte y al sur de lo que sería los EE.UU., tiene importancia pues John Chandler, que intenta buscar una cura para que su hijo pueda hablar, es un sureño, por tanto un rebelde, lo que es motivo para que en ese pueblo incluso el juez no le tengan consideración ninguna. Junto a Alan Ladd, está Olivia de Havilland, actriz ya conocida del director Michael Curtiz de los tiempos de Warner Bros., donde ambos hicieron junto al actor Errol Flynn una serie de películas que la hicieron una figura muy popular. Olivia de Havilland, una vez salió de Warner Bros., fue haciendo películas consideradas más prestigiosas, aunque quizás no tan populares como las que hizo con Errol Flynn, y entre ellas este buen western, convencional, bien construido y bien interpretado por todo el reparto. La acción, disparos y pelea, se reparten durante la trama con sentido. El niño es David Ladd, el hijo de Alan Ladd en la vida real. El debut de David Ladd fue en, seguramente, el mejor western de su padre, ya mencionado, Raíces profundas, siguió con Grandes horizontes (Gordon Douglas, 1957) y este que nos ocupa, que tiene un parecido con el estilo de Raíces profundas donde hay también otro niño entre los protagonistas, en ese caso era Brandon De Wilde, niño actor muy reconocido en su época y que falleció en 1972 por un accidente de moto. John Carradine es el conductor de la diligencia inicial y Henry Hull, el que fuera hombre lobo en El lobo humano (Stuart Walker, 1935) para Universal, es el parcial juez que lo acusa del delito de provocar la pelea.

SOLO ANTE EL PELIGRO (HIGH NOON) 1952

Argumento: El día de su boda, el sheriff Will Kane recibe la noticia de que Frank Miller, un asesino que detuvo ha salido libre, y que estará en

el pueblo para vengarse, ayudado por tres compinches. Kane primero decide irse pero cambia de decisión y decide quedarse para enfrentarse a Miller y su banda. Su mujer lo abandona y quiere irse sin él, y descubrirá también que en todo el pueblo no hay nadie que vaya a ayudarle, ni siquiera sus amigos más íntimos. Está solo ante el peligro.

Comentario: Western producido por Stanley Kramer, rodado con un bajo presupuesto, 750.000 dólares, y el resultado fue un gran clásico ganador de cuatro Oscars: mejor montaje, mejor banda sonora y mejor canción original (ambas de Dimitri Tiomkin) y Oscar al mejor actor principal, Gary Cooper, protagonista absoluto de este gran film. Aunque la película parece echa para su lucimiento, en realidad no fue así, el guión fue rechazado por varios importantes actores como Gregory Peck o John Wayne, y Gary Cooper, que por esa época estaba en plena decadencia, con este éxito volvió a estar en la cumbre (1). La película dura exactamente lo que dura la historia que vemos, desde que empieza hasta que vemos llegar el tren que trae a Frank Miller (que aparece cuando el sheriff está haciendo su testamento) es el mismo transcurso de tiempo que hace verla como "tiempo real". Junto a Gary Cooper, una guapa Grace Kelly como su esposa en su primer papel importante. Entre ellos, secundarios como Lon Chaney Jr, maquillado para la ocasión como persona de más edad, y que es el antiguo sheriff del pueblo, miembro de la Junta de vecinos del pueblo e íntimo y mentor de Will Kane, que como todos, le da la espalda cuando este necesita ayuda. En realidad un pueblo de cobardes, cierta lección moral que el cine da: confía sólo en tí, y en este caso, en tu mujer, que al final es la única persona de la que recibe ayuda. También sale brevemente Otto Kruger [La hija de Drácula (Lambert Hillyer, 1936), Sabotaje (Alfred Hitchcock, 1942) aqui juez que huye porque fue quien dictó la condena para encerrar a Frank Miller. Para terminar, hay una clara postura crítica que indica que esta película es una alegoría de la caza de brujas que el Comité de Actividades Antiamericanas hizo por esta época. Y por último, la escena en que los tres compinches de Frank Miller (entre ellos un actor clásico del western y de la acción, Lee Van Cleef, en su debut cinematográfico) esperan en la estación de tren a su jefe, claramente será inspiración para Sergio Leone y su comienzo del spaguetti western Hasta que llegó su hora (1968) donde en la secuencia inicial también tres forajidos, a las órdenes de un villano llamado al igual Frank (Henry Fonda) esperaban la llegada de un tren. Curiosamente, en el western de Sergio Leone uno de los que esperan en la estación de tren es el actor Jack Elam, que aquí hace de borrachín que duerme en la cárcel y al que Cooper suelta antes del tiroteo.

***

(1) Nadie le discute lo conseguido a Gary Cooper, pero tampoco es que fuese un gran actor. Su primer gran éxito comercial fue la película muda Flor del desierto (Henry King, 1926) que fue la película más taquillera de ese año. Según el director, Cooper se mostraba demasiado hierático y poco expresivo por ello le sorprendió la conexión del actor con el público. Pero la falta de expresividad del actor fue interpretada por el público como naturalidad y el aspecto inofensivo del joven se granjeó la simpatía de los espectadores (Personajes del Siglo XX: Gary Cooper, VV.AA, Ediciones Rueda, 2003). Efectívamente Cooper estaba bastante limitado como actor, incluso aquí: cuando quiere mostrar

decisión, simplemente aprieta los labios, gesto característico suyo, y ahí se queda todo. Por cierto, es un gesto que suele hacer también Richard Gere, otro galán que encadila a las damas y pienso que una versión moderna de Gary Cooper.

LA CIUDAD INDOMABLE (TOWN TAMER) 1965

Argumento: Tom Rosser, un antiguo sheriff al que mataron a su mujer, llega a una ciudad dominada por Riley Condor, dueño de un salón. Rosser acude para poner orden en la ciudad y convertirla en un lugar seguro para la construcción del ferrocarril. Condor domina al pueblo junto a sus matones y el sheriff, que está de su lado, fue el que mató a la mujer de Rosser, pero este nunca supo quien fue.

Comentario: Western de serie B de Lyles Productions dirigido por un habitual del género como Lesley Selander, que hizo una curiosa incursión en el cine de terror de los años 40 con una película de vampiros, The Vampire's Ghost (1945), para el estudio pobre Republic Pictures, con el actor John Abbott como un vampiro, y la de ciencia ficción Flight to Mars (1951) para otro estudio de los pobres como fue Monogram. Básicamente surgen las típicas confrontaciones de los westerns y sólo están las variaciones de los personajes, que suelen ser muy típicos, el héroe protagonista y el malo del lugar, en una serie B como esta, que suelen ser poco espectaculares, con la acción restringuida básicamente al pueblo. Pero resulta más distraida de lo que aparenta y logra suficiente interés para poner atención y dejarnos llevar. Peleas a puñetazos y disparos son habituales. El protagonista es Dana Andrews, un actor clásico que como buen actor lleva suficientemente bien el peso de toda la película. Dana, que en 1946 protagonizó el drama Los mejores años de nuestra vida de William Wyler y una del fantástico como fue La noche del demonio (Jacques Tourneur, 1957) entre peleas y los tiros está rodeado de actores como Lon Chaney Jr. Lon Chaney Jr, que se hizo famoso siendo el hombre lobo en El hombre lobo (George Waggner, 1941) de los estudios Universal y se convirtió en un icono del cine de terror de los años 40, hace de alcalde honrado harto de Condor y su banda, y que junto a otros ciudadanos honrados forman un equipo de vigilancia para enfrentarse a Condor y su banda. La carrera de Lon Chaney, que se movía en géneros como el terror y el western, ya sea protagonizando en Inglaterra Witchcraft (Don Sharp, 1964) o en México Face of the Screaming Werewolf (Gilberto Martínez Solares, 1964), también se movía en este género tan americano como es el western, en este caso para Lyles Productions, compañía de A. C. Lyles con el que Lon Chaney se obligó a una serie de westerns, sin relación entre sí, que fueron La ley de los sin ley (William F. Claxton, 1964), Diligencia a Thunder Rock (William F. Claxton, 1964), La furia de los jóvenes (Christian Nyby, 1964), La ciudad indomable (Lesley Selander, 1965), Espuelas negras (R. G. Springsteen, 1965), Rebelión apache (R. G. Springsteen, 1965) , Johnny Reno (R. G. Springsteen, 1966) y Piel de ante (Michael D. Moore, 1968). Entremedias también volvería al terror con House of the Black Death (Harold Daniels, 1965) de Harold Daniels. En este western Lon Chaney hace un gran trabajo y además importante, y ayuda a elevar el listón de esta convencional producción de serie B. Entre el reparto también vemos a Richard Jaeckel, actor que se convertiría en un rostro popular de las pantallas de cine y la televisión de los años 60 y los 70,

sería sheriff en el biopic de Billy el niño Pat Garret y Billy the Kid (Sam Peckinpah, 1973). El malo, Bruce Cabot, que ya había estado con Lon Chaney en La ley de los sin ley y Espuelas negras, se lleva toda la película fumando o teniendo siempre algo en la mano, como whisky, y es más recordado por ser el que se lleva a la guapa Ann Darrow (Fay Wray) frente a su rival, el Rey Kong, en el gran clásico de aventuras de Ernest B. Schoedsack y Merian C. Cooper King Kong (1933).

JOHNNY RENO (1966)

Argumento: El marshal Johnny Reno es atacado por un par de tramperos, mata a uno de ellos y detiene al otro, que resulta que es buscado por haber asesinado a un indio. Lo lleva a la ciudad de la que ha huido para encerrarlo en la carcel, pero ni el sheriff ni los demás habitantes, entre ellos el alcalde, quieren tenerlo allí porque temen que los indios ataquen la ciudad una vez se enteren de que lo tienen. El sheriff cede ante el marshal, pero todos conjurarán para de una forma u otra entregar al prisionero a los indios o matarlo ellos y evitar así el ataque indio.

Comentario: R.G. Springsteen dirige este western con Dana Andrews y Lon Chaney Jr, es uno de los ocho westerns que Lon Chaney hizo con el productor A. C. Lyles. Dana Andrews y Lon Chaney compartieron cartel anteriormente en otro western también de Lyles como fue La ciudad indomable (Lesley Selander, 1965). Junto a ellos otra actriz clásica como Jane Russell [Los caballeros las prefieren rubias (Howard Hawks, 1953)] que resulta ser una antigua amante del marshal y que ahora regenta el Saloon del lugar, y que como es menester, sigue enamorada del héroe. Es un western correcto, a medida que avanza se hace más complejo y violento: hay un primer plano de un cuerpo (maniquí) exlotando por dinamita y un disparo al entrecejo del actor John Agar, de apariciones limitadas, actor con más presencia en varios clásicos de la ciencia ficción como Tarántula (Jack Arnold, 1955), La venganza del hombre monstruo (Jack Arnold, 1955) o The Mole People (Virgil W. Vogel, 1956). Lon Chaney hace de sheriff y como solía ser habitual en estos westerns de Lyles, sus papeles tienen importancia. Aquí en principio es remiso a ayudar a Reno pero al ver cómo evolucionan los hechos elegirá el camino que considera más correcto en su caso, el de la ley. El malo de todo esto es Lyle Bettger, habitual de westerns.

PIEL DE ANTE (BUCKSKIN) 1968

Argumento: Chaddock, un oficial territorial de Montana, llega a un pueblo para establecer el orden en el lugar preparando el camino para el ferrocarril que llegará pronto. El lugar está dominado por Rep Marlowe, que con sus sicarios pretende echar a todos los colonos y hacerse dueño del valle. Chaddock, que viene acompañado de su hijo indio, descubre varias cosas: a pesar de que parece que todo el pueblo está atemorizado por Marlowe y su banda, hay algunos que pueden ayudarle, y además que un antiguo conocido suyo es ahora un sicario de Marlowe.

Comentario: Western de serie B de Michael D. Moore de calidad desigual, de Lyles Productions, con el que Lon Chaney rodó varios westerns de serie B. Algunos diálogos son irrisorios, como algunos melancólicos recuerdos de los personajes, no obstante, resulta algo más entretenido porque hay

escaramuzas y bastante acción. El reparto es competente, entre los personajes un tipo siniestro que apunta posibilidades como Patch, un tuerto con el rostro desfigurado, es en realidad bastante anodino para lo que podría esperarse, enfocada la idea más bien a un drama resalta un poco su historia personal más que sus actos. Lon Chaney Jr es el sheriff regordete del pueblo, un tipo corrupto poco de fiar que como todos los demás espera librarse de Chaddock. Este es Barry Sullivan, viudo al perder a su mujer india, que viaja con su hijo mestizo lo que le hace objeto de algunos comentarios racistas que supongo debían de ser habituales en el tiempo en que se supone que transcurre la acción. Es un western convencional sin nada más destacable que logra entretener. Lon Chaney parece estar en su salsa en este género y estos papeles de vaqueros, que lleva muy bien y como en este caso, son relevantes en la trama. Aquí de primera vemos que no va a estar por la labor de facilitarle las cosas al oficial y que es un compinche bastante fiel del mandamás, un Wendell Corey que cumple el trámite.

DOS HOMBRES Y UN DESTINO (BUTCH CASSIDY AND THE SUNDANCE KID) 1969

Argumento: Dos ladrones de bancos llamados Butch Cassidy (Paul Newman) y Sundance Kid (Robert Reford) roban un tren y desde entonces son perseguidos por la compañía ferroviaria que no ceja en su empeño de atraparlos. Desesperados no ven otra salida que irse del país y deciden viajar a Bolivia acompañados de su amiga (Katharine Ross) y allí comenzar a robar bancos.

Comentario: Un director como George Roy Hill dirige a estos dos grandes del Hollywood clásico, Paul Newman y Robert Reford, dos actorazos que llevan el peso de toda la película de forma tan natural que uno se olvida que está viendo una farsa. Es un western sobrio y de calidad, con emoción, con una buena fotografía y una banda sonora de calidad, todo rige en torno a estos dos auténticos bandidos que vivieron en el salvaje oeste, interpretados con chispa y carisma. Junto a ellos la guapa Katharine Ross, amiga de los bandidos y enamorada de Sundance. La película tiene buenos paisajes y buena ambientación, la parte que ocurre en Bolivia sigue los mismos parámetros de robos y se retrata bastante bien los dos mundos en que se mueven los protagonistas, a veces con soterrado humor. Tiene algunas escenas añejas como el buen vino, el paseo en bicicleta es sin duda tan entrañable que una vez visto, y oido, nunca se olvida, marca una época. Ganó cuatro Oscars. Paul Newman y Robert Reford protagonizaron años después otro clásico como fue El golpe (George Roy Hill, 1973), esa vez dos timadores en la Chicago de los años 30. Katharine Ross es una actriz característica de esta década de los 60, en la que fue su etapa de esplendor con películas como la costumbrista El graduado (Mike Nichols, 1967) que es, junto a esta, otra muy famosa en la que intervino, en esa ocasión era la hija de la señora Robinson (inquietante Anne Bancroft) que seduce al graduado, un brillante pardillo llamado Dustin Hoffman. Como suele ocurrir la fama de Katharine Ross menguó durante los años posteriores en la década de los años 70. Lógicamente no ocurrió así con Paul Newman y Robert Reford, grandes que siguieron haciendo películas, quizás unas mejores que otras pero con la profesionalidad y calidad que aportaba su presencia en la misma, y dieron muchos e importantes clásicos para el Séptimo arte. Duración aproximada: 110 minutos.

SIN PERDÓN (UNFORGIVEN) 1992

Argumento: Un vaquero corta la cara y el cuerpo de una prostituta (Aline Levasseur), llenándola de cicatrices. Sus compañeras deciden dar una recompensa a quien lo mate. Un joven (Jaimz Woolvett) va en busca de Bill Munny (Clint Eastwood), un pistolero asesino que se ha retirado. Este, aunque en principio se niega, necesita el dinero, decide ir y busca a un antiguo socio, Ned Logan (Morgan Freeman). El trío acude al pueblo a matar al vaquero y un amigo que le ayudó. Sin embargo, el sheriff (Gene Hackman) se ha enterado de la recompensa y está alerta, prohibiendo las armas en el pueblo y deteniendo a todo forastero que llegue al pueblo.

Comentario: Oscarizada producción dirigida e interpretada por Clint Eastwood, en una época en que el género western estaba de capa caída y pareció resurgir con esta de Eastwood (1). La buena labor de Clint Eastwood se vió premiada con cuatro oscars, entre otros a la mejor película y mejor director. Eastwood dió el salto a la fama en su trabajo con el director italiano Sergio Leone en lo que se conocería como spaghetti western, nueva revisión y nuevos arquetipos de lo que hasta ese momento habían sido los clásicos del oeste: Por un puñado de dólares (1964), La muerte tenía un precio (1965) y El bueno, el feo y el malo (1966) encumbraron tanto al director Sergio Leone como a Clint Eastwood, que aunque ya tenía una carrera empezada habiendo salido en westerns convencionales en su país, EE.UU. (2), fueron, irónicamente, las películas italianas haciendo de pistolero con carisma las que le dieron la fama, películas además muy complejas tanto narratívamente como de puesta en escena, pero también en ocasiones con un sentido del humor bastante retorcido y que sirvieron para revitalizar el, quizás, gastado western de corte clásico y originar un aluvión enorme de spaghetti westerns rodados en tierras europeas (3) que se engulliría a las producciones norteamericanas.
Tras dejar tierras europeas, el primer western norteamericano de Clint Eastwood en su nueva etapa en Norteamérica fue algo muy diferente de lo que hiciera con Sergio Leone: Cometieron dos errores (Ted Post, 1968) es un seco western donde Eastwood es un vaquero condenado injustamente a la horca y que se salva de morir, pero dejándole una fea cicatriz en el cuello. Es nombrado comisario y decide atrapar a los que le ahorcaron. Película seria de corte clásico que no tiene ningún parecido y ni pizca del sentido del humor que solía aparecer en las que hizo Eastwood con el director italiano.
Tras el western musical La leyenda de la ciudad sin nombre (Joshua Logan, 1969), Dos mulas y una mujer (Don Siegel, 1970) recupera en parte la vuelta de Clint Eastwood a un western con un estilo a lo Sergio Leone con sentido del humor, contando la relación entre un pistolero y una prostituta que se hace pasar por monja, una excelente Shirley MacLaine, que lucha contra el ejército mexicano. Repetiría con Don Siegel en el atípico western El seductor (1971), con Clint Eastwood como un taimado soldado de la unión que herido, es curado por unas mujeres en una mansión sureña con las que inicia un peligroso juego erótico de promesas y engaños que pondrá en peligro su vida; tras un western más, Joe Kidd (John Sturges, 1972), y comenzado ya lo que se convertiría en una serie con el personaje protagonista del policía Harry el sucio, dirigiría por primera vez el western Infierno de cobardes (1973), el cual

protagonizaría siendo un pistolero que llega a un campamento minero para enfrentarse a unos pistoleros, un western sobrio y competente con buenas maneras.
En 1976 volvería a ponerse tras y delante la cámara en El fuera de la ley (1976) que cuenta la vida de Josey Wales, un soldado confederado que tras la guerra civil se convierte en forajido. Película seria y violenta, con grandes dosis de realismo y con la cual Clint Eastwood ya dejaba totalmente claro, por si alguien no se había dado cuenta aún, su alejamiento, tanto en el fondo como en el tratamiento de los personajes, de los roles característicos con los que se dió a conocer en las historias de Sergio Leone, además de mostrar que era alguien con talento a tener en cuenta.
En su siguiente western dirigido, El jinete pálido (1985), que parece una reescritura de Infierno de cobardes (4), Clint Eastwood es un inquietante predicador y pistolero, que se pone de parte de unos buscadores de oro, y tras él nos vemos con Sin perdón que parece la culminación a tantos westerns de calidad. Por el momento Clint Eastwood no ha vuelto a dirigir ningún otro western ni siquiera protagonizarlos. En este que nos ocupa es un western crepuscular, término el cual detesto pero creo que no tiene ningún equivalente al tema que tratamos. Clint Eastwood retrata a un personaje ficticio, el tal William Munny, bandido y asesino, al cual nadie en su sano juicio hubiera querido como amigo, pero ahora está viejo, viudo y cansado y según parece se siente tan violentado como todo hijo de vecino por la injusta agresión del vaquero hacia la prostituta. Aunque parece que está justificado el que se mate al vaquero y su cómplice causantes de las terribles cicatrices de la prostituta, pienso que no es así y es simplemente un motivo más con el que se consigue ganar dinero. La película no criminaliza la acción sino que sólo la muestra sin pretender sacar conclusiones morales del hecho. Lo que le ocurre a William Munny en la parte final es debido a que se le despierta el odio y la ira que mantenía dormidos, da igual lo que hubiera pasado hasta ese momento.
A pesar de la mala fama de Munny, y su socio Logan (Morgan Freeman), el personaje que se nos muestra más cruel e implacable es sin duda el sheriff al que da vida Gene Hackman, que recibió el Oscar al mejor actor secundario, un déspota y cruel hombre de ley que básicamente se toma la justicia por su mano. Joel Cox recibió también el Oscar por el mejor montaje. Por otra parte, gracioso el personaje del tercero del grupo de "sicarios", el pistolero cegato como un topo con ínfulas de asesino al que da vida el actor Jaimz Woolvett [El cementerio (Craig Pryce, 1993)]. En el reparto además vemos a la compañera sentimental de Clint Eastwood en la vida real, Frances Fisher, haciendo de prostituta. Entre ellos también Richard Harris, actor inglés que hace de pistolero, inglés, bastante frío asesino de chinos. Dentro del género western, Richard Harris haría la clásica Un hombre llamado Caballo (Elliot Silverstein, 1970), con Richard Harris como un inglés capturado por los indios, y al que estos llamarán "Caballo", que llegaría a conformar una trilogía junto a La venganza de un hombre llamado Caballo (Irvin Kershner, 1976) y El triunfo de un hombre llamado Caballo (John Hough, 1983). Duración aproximada: 131 minutos.

***

(1) El western protagonizado y dirigido por Kevin Costner Bailando con lobos (1990), que contaba la historia de un oficial del ejército estadounidense en una apartada frontera india, consiguió siete Oscars. El género western, a pesar de estas películas de calidad, como Sin perdón, que ganaron oscares, no volvió a ser un referente en el séptimo arte. Tuvo en cambio cierta importancia la revisión de los personajes históricos que conforman el universo western norteamericano: la vida del sheriff Wyatt Earp se vió contada por el mismo Kevin Costner en su vuelta al western en Wyatt Earp (1994), y el director George P. Cosmatos hizo Tombstone: la leyenda de Wyatt Earp (1993) con Kurt Russell. La popular Intrépidos forajidos (Geoff Murphy, 1990) con jóvenes actores de Hollywood, recogía la leyenda de Billy el niño y Frank & Jesse (Robert Boris, 1995) la leyenda de los hermanos Jesse y Frank James; el telefilme El último forajido (Geoff Murphy, 1993) con Mickey Rourke contaba una historia ficticia. Hubo un recuerdo a los olvidados en Geronimo, una leyenda (Walter Hill, 1993) una agradecida película que contaba la vida del guerrero apache Geronimo. Diferente fue Maverick (Richard Donner, 1994) que contaba las peripecias de un tahur interpretado por Mel Gibson. Ninguna significó ni lograron algo parecido a una reactivación del género western.
(2) Clint Eastwood incluso salió en algunos clásicos de la ciencia ficción aunque su presencia es meramente testimonial y anónima: La venganza del hombre monstruo (Jack Arnold, 1955) en lo que fue su debut y Tarántula (Jack Arnold, 1955).
(3) Famosas y muy utilizadas las tierras de Almería para rodar spaghetti westerns gracias a su seca orografía.
(4) A pesar de las semejanzas, en realidad El jinete pálido está basado en el clásico Raíces profundas (George Stevens, 1953) con Alan Ladd.

TOMBUCTÚ (TIMBUKTU) 1959

Argumento: En el Sudán francés, los rebeldes sudaneses liderados por el emir Bhaki quieren la independencia. El coronel Charles Dufort (George Dolenz) de la Legión extranjera francesa llega a su cuartel junto a su esposa Natalie Dufort (Yvonne De Carlo). El aventurero Mike Conway (Victor Mature) planea venderle armas a los rebeldes, pero en realidad quiere acabar con la rebelión y le indica sus intenciones al coronel.

Comentario: El director Jacques Tourneur dirige este clásico menor ambientado en tierras del desierto, con cierto toque procolonialista criticando la rebelión indígena frente al benefactor invasor extranjero, que es como en esta película se retrata al colonialismo francés. Hay un lider religioso que tal como está ocurriendo hoy en día con el frente islámico, es protagonista esencial, sólo que aquí ocurre al contrario que en la actualidad: se pone de lado del invasor extranjero, Francia, y quiere la paz. El protagonista es un sin par Victor Mature, con sombrero impecable y camisa almidonada que no se mancha jamás. Junto a él, la guapa Yvonne De Carlo, que fue muy habitual del género llamado Arabian Night, que eran películas de aventuras y romances situadas en la antigua Arabia, pero que aquí solo coincide con el paisaje de dunas del desierto (en realidad Kanab, Utah, EE.UU.): es la mujer francesa del coronel francés, y junto a Victor Mature forman un triangulo amoroso algo atípico. Al coronel no parece importarle la atracción que surge entre su mujer y el aventurero, además la estimula para poder tener información de

él sin que aparentemente le importe hasta donde lleguen los dos en sus relaciones. Hay algunas escenas bien hechas de torturas con tarántulas. La película en general es algo tonta, no muy creíble la verdad, donde el buscavidas interpretado por Victor Mature campa por el desierto como Pedro por su casa, de un lado a otro, casi todo le sale bien, pero de todas formas la historia se deja ver. Jacques Tourneur es conocido por los amantes del género fantástico por el ciclo de terror de Val Lewton para RKO, y en el cual dirigió tres películas: La mujer pantera (1942), Yo anduve con un zombie (1943) y El hombre leopardo (1943). Dirigió también dramas, cine noir y westerns. También repitió en el fantástico en 1957 con la lograda La noche del demonio (1957). Como se ha mencionado, se rodó en Kanab, Utah, en EE.UU., lugar que ha servido también de rodaje de otros westerns como El oro de Mackenna (J. Lee Thompson, 1969), El fuera de la ley (Clint Eastwood, 1976) o series de televisión como El llanero solitario (1949-1957). Asesino invisible (Elliot Silverstein, 1977) sobre un misterioso coche negro que atropella a la gente también se rodó en parte allí. Elliot Silverstein fue el director de la exitosa Un hombre llamado Caballo (1970) que contaba la vida de un lord inglés (Richard Harris) que era secuestrado por los indios Sioux y que originó dos continuaciones, aunque ninguna de ellas dirigidas por Elliot Silverstein: La venganza de un hombre llamado Caballo (Irvin Kershner, 1976) y El triunfo de un hombre llamado Caballo (John Hough, 1983) protagonizadas ambas también por Richard Harris. Duración aproximada: 91 minutos.

EL CAPITÁN BLOOD (CAPTAIN BLOOD) 1935

Argumento: El doctor Peter Blood es un irlandés acusado de rebeldía contra el rey Jaime II de Inglaterra y exiliado junto a otros prisioneros más a la isla de Port Royal, colonia inglesa en las Américas donde será vendido como esclavo. Allí se convertirá en médico del gobernador y conseguirá escapar haciéndose pirata.

Comentario: De Warner Bros., y dirigida por Michael Curtiz, adaptación de la novela de Rafael Sabatini y una de las nueve películas que Errol Flynn y Olivia de Havilland hicieron juntos para el estudio. En este caso es una de piratas con aventuras, intrigas, amores, batallas navales y peleas a espadas. Olivia de Havilland es Arabella Bishop, la sobrina del coronel Bishop, que no es otro que Lionel Atwill, un brutal terrateniente que ejerce un trato inhumano a los esclavos que mantiene en su finca. El hecho de la brutalidad no obstante se queda sólamente en algunas muestras de latigazos, no es esta película propia para mostrar brutalidades más hirientes sino aventuras al servicio de Errol Flynn, que lógicamente es el héroe protagonista, médico honesto que por culpa de una injusticia se ve en esta situación. Es obvio que se enamorará de la sobrina del coronel, aunque para ello deberán de ocurrir algunas aventuras. Cuando los españoles del rey Felipe atacan la isla, Blood y sus amigos aprovecharán la confusión reinante para apoderarse de uno de su barcos y atacarles, además de hacerse pirata. Como bucanero se hace famoso por todo el Caribe, y durante un tiempo se hace aliado de otro pirata, en este caso un pirata francés llamado Levasseur, el actor Basil Rathbone, recordado, entre otros grandes papeles, por ser Sherlock Holmes en la serie de Universal, que creo está algo gracioso como pirata pero bueno, quizás sea sólo una impresión. La "amistad" de ambos se va al garete

cuando Levasseur rapta a Arabella. El segundo de Levasseur es J. Carrol Naish, que sería criado jorobado de Boris Karloff en La zingara y los monstruos (Erle C. Kenton, 1944) que formaba parte del ciclo de monstruos que los estudios Universal hicieron durante los años 30 y 40. Las escenas donde salen ambos recogen toda la épica pirata de borracheras en la isla de la Tortuga y encuentros en islas desiertas, propias de estos forajidos del mar. Junto a ellos haciendo de antagonista vemos a Henry Stephenson, actor de porte que solía hacer de aristócrata o de personajes similares, de caracter honesto y afable, y que repetiría con la pareja formada por Flynn y Havilland en La carga de la Brigada Ligera (Michael Curtiz, 1936) y La vida privada de Elizabeth y Essex (Michael Curtiz, 1939). El capitán Blood es un entretenido clásico de aventuras que en realidad es algo superficial, al servicio de Errol Flynn, sus amores con Olivia de Havilland y la épica de hacerse pirata por necesidad, las escenas de torturas o la espectacular batalla naval le dan un poco de impronta trágica pero como añadido a la comercialidad y aventura, que no es malo en absoluto, precisamente en ello reside su atractivo, un cine de entretenimiento que es un gran clásico que hay que tener. En 1940 otro clásico de Warner y de Michael Curtiz, El halcón del mar , volvería a hacer de Errol Flynn un pirata, junto a Claude Rains y sin Olivia de Havilland.

EL HALCÓN DEL MAR (THE SEA HAWK) 1940

Argumento: Los piratas ingleses saquean los barcos españoles. El rey Felipe II manda a José Alvarez de Cordoba como embajador a Inglaterra. El embajador viaja con su sobrina, pero su barco es abordado por el capitán Thorpe, corsario que actúa bajo las órdenes de la reina Isabel I de Inglaterra. La reina teme que los españoles intenten atacar Inglaterra y recibe presiones para que cree una flota naval para defenderse. Los botines de los piratas ingleses le pueden servir para crear la flota.

Comentario: De Warner Bros., dirigida por Michael Curtiz, una de piratas protagonizado por Errol Flynn, actor del estudio. Junto a él Claude Rains, que en esta ocasión es el embajador español, y teñido de moreno para la ocasión para dar más prestancia latina, se supone. En el reparto Henry Daniell, otro intrigante como él en contra del capitán Thorpe, a todas luces favorito de la reina y uno de sus principales hombres en su lucha contra los españoles del rey Felipe. Aunque la intriga se queda en las actitudes y Claude Rains no es que haga un papel especialmente importante o preeminente como en otras ocasiones en que prevalecía como secundario malvado de la historia, como cuando fue el príncipe Juan de Robin de los bosques (Michael Curtiz, 1938) con Errol Flynn como el arquero Robin Hood. En esta ocasión la partenaire femenina de Errol Flynn es Brenda Marshall. Para el público de la época sin embargo era otra actriz, Olivia de Havilland, la compañera más reconocida y aplaudida de Errol Flynn en pantalla, se pusieron de moda como pareja cinematográfica de los Warner Bros estudios y habían rodado hasta ese momento con Michael Curtiz seis películas en las que fueron pareja cinematográfica que conforman algunos de los más importantes clásicos del Hollywood dorado. Esta hubiera sido la séptima de la pareja sólo que Olivia de Havilland estaba cansada de esa relación cinematográfica con Errol Flynn (tanto que incluso iría a los tribunales para acabarla) y declinó la oferta de salir aquí. Por ello para esta ocasión se puso a a Brenda Marshall, actriz que

no alcanza el carisma ni la presencia de Olivia de Havilland, siendo bastante sosa e inexpresiva, apenas un rostro que no trasmite demasiada empatía. La prueba es que tampoco tuvo una carrera demasiado afortunada ni duradera en el cine.
En 1935 Errol Flynn había hecho otra de piratas, El capitán Blood, que tuvo varias nominaciones a los Oscars, y que a diferencia de esta es algo más ligera y aventurera sin más pretensiones que la acción. Aquí nos encontramos a un Errol Flynn algo más taciturno que en su personaje de Blood a pesar de que este era condenado por una injusticia que al final no parecía importar mucho pues su vida mejoraba tras su caída para volver a levantarse con más fuerza. En el caso de este corsario inglés, su mundo parece algo más sombrío, y hay que tener en cuenta que en la narración estamos en el tiempo de preguerra con la España de Felipe II, y veremos que Errol Flynn y su tripulación son piezas claves para evitar la derrota de la armada inglesa. Llega un momento en que cuando el capitán Thorpe y su tripulación están en galeras recibiendo los latigazos de rigor de los carceleros españoles, se menciona que España atacará las costas inglesas con su armada, que sin duda debe ser la famosa Armada Invencible del rey Felipe II que fracasó en las costas inglesas, y con un giro de guión increible el mismo Thorpe recibe la visita de otro prisionero que ha sido atrapado mientras espiaba y para que la historia siga fluyendo, un "azar" del guión lo pone justo al lado de Thorpe para que le informe del ataque de la Armada española ¡los documentos que confirman el ataque están en el mismo barco donde está prisionero! Thorpe y su tripulación se escapan y con la información obtenida llega hasta la reina Isabel para informar del ataque de la armada española, no sin antes llevarse a la chica que suspira por su huesos y derrotar a sus enemigos de la corte, todo en un plis plas absolutamente demencial, heroico, aventurero a la más antigua usanza. Entretenimiento y diversión en estado puro, gana el bueno, como debe de ser, da igual que sea español o inglés. Por tanto ya tienen los historiadores un culpable a quien acusar de la derrota española: Errol Flynn. Junto a este ejemplar sin par de marino valiente nos encontramos de nuevo caras conocidas en estas producciones históricas aventureras de la Warner y de Michael Curtiz, como son Alan Hale, lugarteniente del capitán y Pequeño Juan en el clásico Robin de los bosques con Errol Flynn, quizás el papel más recordado de su carrera y que hizo en varias ocasiones. Junto a él, Henry Daniell como un lord traidor a su país, Inglaterra, y que tuvo un gran papel como doctor en el clásico de horror de la RKO El ladrón de cadáveres (Robert Wise, 1945) enfrentándose al saqueador de tumbas John Gray, un siniestro Boris Karloff (producción en la cual también estaba el desafortunado actor Bela Lugosi en un papel secundario). La chillona Una O'Connor de El hombre invisible (James Whale, 1933) y La novia de Frankenstein (James Whale, 1935) es la aya de la joven española y de nuevo Donald Crisp como en La vida privada de Elisabeth y Essex (Michael Curtiz, 1939) donde también estaba Henry Daniell conspirando con él y María Estuardo (John Ford, 1936) es otro lord aunque esta vez no se mete en ninguna conspiración y su papel es más irrelevante. Como en toda producción histórica y mucho más cuando suele salir la reina Isabel I (Elizabeth para los ingleses) vemos las escenas cortesanas de rigor, en este caso son menores dado el enfoque más bélico del argumento, aunque hay ocasión para oir una canción (cantada por María) y mostrarnos en cierta medida la intimidad de la reina, en teoría una reina asequible y cercana con sus cortesanos o esa es la impresión que suelen dar en el cine. Hay que decir que al igual que en la vida

privada de Elisabeth y Essex aquí tenemos también una extraña actuación de la reina, en aquel caso fue la condena de Essex (con el remordimiento de la misma reina, en aquella ocasión Bette Davis, que se confesaba enamorada del conde) y aquí tenemos el arresto y la condena de los llamados "los halcones del mar" que no son sino el grupo de corsarios ingleses (entre ellos el capitán Thorpe aunque este se libra, claro está) que atacaban a los barcos españoles recibiendo ordenes de la reina, y que son encarcelados para evitar la dificultad de dar una explicación convincente a esa sibilina forma de actuar contra los barcos españoles. La reina lo justifica, como en La vida privada de Elisabeth y Essex , diciendo que a veces una reina debe de tomar decisiones duras y no deseadas por el bien de su reino y por ello debe encerrar a los que sólo cumplían órdenes. Aunque medidas drásticas en cierto modo tiene razón, pero los motivos creo no quedan claros porque se menciona alguna vez (por ese prisionero que ponen al lado de Thorpe) que lo hace para esconderlos. La inglesa Flora Robson es la reina, en mi opinión una de las mejores Isabel I vista en pantalla, y también una gran actriz partícipe en muchos clásicos como Cumbres borrascosas (William Wyler, 1939) con su compatriota Laurence Olivier o Narciso negro (Michael Powell, 1947) sobre una monja interpretada por Deborah Kerr.
Uno de los secundarios, casi extra, es Harry Cording, uno de los carceleros de las galeras que fustiga a latigazos a los prisioneros, y que fue un actor inglés, habitual secundario, que salió en otros clásicos de época como La torre de Londres (Rowland V. Lee, 1939), de los estudios Universal, es uno de los asesinos de los herederos al trono inglés. En la producción independiente El capitan Kidd (Rowland V. Lee, 1945) es un guardián de prisiones en esa historia de piratas con Charles Laughton, Randolph Scott y John Carradine. También formó parte de los clásicos de Sherlock Holmes de la serie que hizo Universal con Basil Rathbone como el famoso detective y en estas mismas de aventuras de la Warner con Errol Flynn y Michael Curtiz lo vemos en Robin de los bosques y El capitán Blood, aunque son sus trabajos en el cine de terror para los estudios Universal los que han quedado más en el recuerdo de los aficionados: El hijo de Frankenstein (Rowland V. Lee, 1939), El hombre invisible vuelve (Joe May, 1940), El hombre lobo (George Waggner, 1941), El fantasma de Frankenstein (Erle C. Kenton, 1942) , La tumba de la momia (Harold Young, 1942), o bien Satanás (Edgar C. Ulmer, 1934), donde fue Thamal, criado de Vitus Werdegast, un atormentado Bela Lugosi que se vengaba de un satanista Boris Karloff, fueron algunas de las muchas en las que intervino, con mayor o menor presencia en ellas. Murió en 1954.
Para terminar, El halcón del mar es una gran producción de aventuras, piratas e intrigas, que se abre con una espectacular batalla naval, y además del drama y del amor de la historia también tiene las escenas de rigor, como debe de ser, de duelos a espadas muy logrados y emocionantes con el protagonismo de Errol Flynn, es algo sombría sin el caracter más alegre y frívolo de su anterior El capitán Blood, ambas películas de piratas con personalidades propias y diferentes que conforman grandes clásicos a tener. Duración aproximada: 127 minutos.

ROBIN DE LOS BOSQUES (THE ADVENTURES OF ROBIN HOOD) 1938

Argumento: En 1191, Ricardo Corazón de León, rey de Inglaterra, está fuera del país y hecho prisionero por Leopoldo de Austria cuando volvía de luchar en Tierra Santa. Su hermano Juan sin tierra aprovecha la

oportunidad y se hace regente del reino, apoyado por los barones normandos y oprimiendo al pueblo sajón, el cual es defendido por Robin Hood, un hábil arquero que se oculta en el bosque de Sherwood con un grupo de fieles del rey Ricardo que luchan contra el príncipe.

Comentario: Producción de aventuras y acción de Warner Bros., dirigida en principio por William Keighley que fue sustituido por Michael Curtiz porque Keighley se retrasaba en la producción. Protagonizada por la pareja estelar del estudio, Errol Flynn y Olivia de Havilland, que formaron una popular pareja cinematográfica en una serie de películas dirigidas principalmente por Michael Curtiz, que hizo siete con la pareja: la de piratas El capitán Blood (1935), la situada en la India durante la dominación británica La carga de la brigada ligera (1936), esta de Robin Hood, la comedia romántica Four's a Crowd (1938), la del oeste Dodge, ciudad sin ley (1939), la histórica de la reina Isabel I La vida privada de Elisabeth y Essex (1939), el western Camino de Santa Fe (1940) y la última de Errol Flynn y Olivia de Havilland juntos, el western sobre la vida y muerte del general Custer Murieron con las botas puestas (Raoul Walsh, 1941). Aún habría otra más juntos, la reunión de estrellas en el musical de Warner Bros., Adorables estrellas (David Butler, 1943) apoyando el esfuerzo aliado de la Segunda Guerra Mundial y donde la pareja cantaba por separado unas canciones. Esta del legendario personaje, Robin Hood, forajido que robaba a los ricos para dárselo a los pobres, fue la tercera de su unión cinematográfica, las dos anteriores fueron El capitán Blood (1935) y La carga de la brigada ligera (1936). Se sigue la leyenda del personaje, que según parece por las últimas investigaciones quizás nunca existió. En fin, da exactamente igual si existió Robin Hood o no, pues queda su mensaje, la lucha contra la tiranía y la opresión, y siempre queda la ilusión de que hubo alguien parecido que actuó de forma tan noble. Es la mejor versión que se ha hecho sobre el personaje, las versiones cinematográficas modernas como Robin Hood, príncipe de los ladrones (Kevin Reynolds, 1991) con Kevin Costner de Robin Hood están muy bien y aportan un realismo que esta de Michael Curtiz quizás no tenga de forma tan clara, pero precisamente el aire de ingenuidad y fantasía que aporta esta lo hacen más propia de un leyenda que la visión realista de las versiones más modernas, lo que para este que escribe la convierte en un auténtico icono del personaje de Robin Hood. Y convertirse en icono de una leyenda ya es un logro. En un estupendo Technicolor se aporta una estética colorista y fastuosa con una diversidad de tejidos de colores, que viendo cómo recrean actualmente a la Edad Media (y no me refiero en absoluto a la de Kevin Costner que es sólo una mención a una buena versión moderna de la leyenda) con una pretendida estética realista que en la mayoría de las veces se confunde con la moda actual de usar, para todo (1) una fotografía de colores agrisados o directamente oscuros, con una extraña y pesada fascinación por el negro y sus gradaciones tristes y apagadas, como si estuviéramos en un eterno funeral, cuando los colores medievales que más gustaban eran precisamente los más brillantes y coloridos hechos con tintes naturales (hierbas u hojas mezcladas con orina humana, el amoníaco de la orina fija el tinte) también eran propios de majestades y nobleza (seguramente con tintes más especiales, importados) y existía fascinación por ellos y en muchos casos eran señal de prestigio.
El marrón y los colores más apagados, también usados por la gente común, como ¡el gris!, es el color de moda últimamente en las películas junto

con el negro, donde se le da a todo un baño gris, apagado, común para todo, le da un aire de tristeza, anodino, quitándole la alegría y el prestigio del color brillante, un púrpura regio, un amarillo o verde intenso, ningún color excepto el gris tendría ni tan siquiera la posibilidad de una hipotética meritocracia de colores para poder destacar, sería aniquilado de raiz si quisiera huir de semejante opresión tonal. En este sentido en esta versión de la leyenda hay tanto colorido que parecen todos ricos y alegres, y uno siente fascinación por lo que ve porque dentro del aire de ingenuidad que presenta en ocasiones, con un Robin Hood tan osado como imprudente, es esa imprudencia y esa osadía la que la hacen mejor versión, propia de una leyenda, a pesar del transfondo trágico, es alegre y optimista, el fascinante color, la aventura por el hecho de la aventura. Hay que hacer constar que quizás hay más sol de la cuenta, teniendo en cuenta el tiempo habitual en Inglaterra o por lo menos el que tiene fama, pero todo ayuda a ese optimismo que desprende esta película.

Se muestran los hechos famosos como la pelea con palos de Robin Hood con pequeño Juan sobre un tronco del río, o el torneo de arqueros donde participa Robin Hood disfrazado de calderero, o su famosa huida de la horca.

Alan Hale es pequeño Juan, y convertiría su personaje de Juan en marca de la casa al que interpretó varias veces más, por primera vez en la versión muda de 1922 Robin de los bosques de Allan Dwan con Douglas Fairbanks haciendo de Robin Hood, y por última vez, en lo que fue también su última película, El temible Robin Hood (Gordon Douglas, 1950). Como actor popular de Warner Bros., que era también saldría en varios clásicos de Michael Curtiz con Errol Flynn no siempre como aliado del héroe, en La vida privada de Elisabeth y Essex (Michael Curtiz, 1939) era un rebelde irlandés contra el conde de Essex aunque en El halcón del mar (Michael Curtiz, 1940) era el lugarteniente del pirata inglés Geoffrey Thorpe, un trepidante Errol Flynn.

Claude Rains, que ya había hecho clásicos El hombre invisible (James Whale, 1933) o El hombre que volvió por su cabeza (Edward Ludwig, 1934) es el malvado príncipe Juan en una de sus grandes interpretaciones, personaje que tiene de cómplice a Sir Guy de Gisbourne, un malvado normando que se convierte en el enemigo implacable de Robin Hood. Interpretado por Basil Rathbone, al igual que ocurrió en El capitán Blood,también se enfrenta a Errol Flynn pero lógicamente pierde. Junto a ellos, Patric Knowles, que en La carga de la brigada ligera era hermano del héroe, aquí es uno de los bandidos del bosque de Sherwood y además juglar. Completa este reparto Una O'Connor, posadera chillona en El hombre invisible y aldeana igual de chillona en La novia de Frankenstein (1935) ambas de su compatriota James Whale para Universal.

Errol Flynn dando vida a Robin Hood es sin duda es el protagonista absoluto como héroe de acción, las escenas de peleas, de disparos con arcos, todo ayuda a que su figura sea esencial e irrepetible, sobresale como sobresalen las escenas de amor entre él y Olivia de Havilland, que en pantalla transmitían el amor que podrían sentir como si fueran dos adolescentes enamorados. Los malvados Claude Rains y Basil Rathbone hacen unos de su mejores papeles y forman una pareja temible. La película tiene más momentos señalados, como el asalto en el bosque (en realidad el parque Bidwell, California) donde los bandidos caen de las cúpulas de los árboles realizado con muchas acrobacias, la parte más cómica con el bandido gracioso Herbert Mundin (actor inglés que murió prematuramente en

accidente de coche en 1939) o el fraile, un orondo Eugene Pallette, de figura ideal para la figura de un típico fraile gordete.
Harry Cording, además de estar en varias de Michael Curtiz con Errol Flynn, tiene en este caso una presencia y protagonismo más relevante que otras veces como un soldado normando que se convierte en asesino e intentará matar a Robin Hood, pero es muerto precisamente por el personaje de Herbert Mundin, que no parecía que fuera a ser capaz de ello dado sus intervenciones en ese momento como compañero gracioso y justo recordarlo, como compañero en pantalla de Una O'Connor formando la pareja graciosa de rigor en toda producción de este tipo. Un gran clásico, que ganó tres Oscar de la academia.

***

(1) La crítica a la estética fotográfica no es una referencia a la saga El señor de los anillos que por ser una fantasía tiene la estética libre, sino a cosas como Robin Hood (Ridley Scott, 2010), nueva versión de la leyenda del arquero, Templario (Jonathan English, 2011) o Black Death (Christopher Smith, 2010) por nombrar algunas películas medievales de la nueva escuela con una fotografía tan de colores oscuros, agrisados, que sigue claramente esta estética de moda tan pésima, aburrida, triste. Macbeth (1971) de Roman Polanski aun situada en pleno invierno tenía colores creíbles e irónicamente Los vikingos (1958) de Richard Fleischer, aun siendo de los años 50 logra una estética más realista que muchas de esas producciones modernas. Estas decepciones son comunes hoy en día a pesar de tanta tecnología, tanto asesoramiento histórico que muchas veces no vale para nada y las ganas de pasarlo bien se olvida hasta que vemos producciones como esta de Robin Hood, que encerraba un alto grado de diversión y aventuras.

LA VIDA PRIVADA DE ELISABETH Y ESSEX (THE PRIVATE LIVES OF ELIZABETH AND ESSEX) 1939

Argumento: Robert Devereux, conde de Essex, regresa triunfante a Inglaterra tras derrotar a los españoles en Cádiz. Mantiene con la reina Elizaberth una tórrida relación romántica con encuentros y desencuentros, que dificulta muchas veces su relación. Tras las revueltas en el Ulster, Irlanda, los enemigos de Essex piden a la reina que sea él el que vaya a sofocar la rebelión, y Essex para no quedar como cobarde acude a Irlanda, ausencia que aprovecharán su enemigos en la corte para evitar toda comunicación con la reina y así llevarles a una ruptura que será fatal para Essex.

Comentario: Reconstrucción histórica de la Warner Bros., sobre la relación que mantuvieron la reina Elizabeth y el conde de Essex, interpretados respectívamente por los actores del estudio Bette Davis y Errol Flynn, este muy alejado de sus papeles de paladín heroico habituales en él como Robin Hood en Robin de los bosques (Michael Curtiz, 1938) o de pirata en El capitán Blood (Michael Curtiz, 1935), que sólo son algunas en las que Errol Flynn prevalecía como héroe de acción. En La vida privada de Elisabeth y Essex dado el enfoque claramente romántico de la historia, su papel y el de Bette Davis se reducen a un tira y afloja de enamorados bastante singular. Con un fastuoso technicolor, vemos

básicamente la vida en la corte de la reina Elizabeth, con los lores y las cortesanas, entre ellas una secundaria Olivia de Havilland, otra actriz típica de la Warner que durante esta época solía ser coprotagonista con Errol Flynn en varias películas, llegando a rodar juntos ocho películas donde solían hacer de enamorados que le dieron mucha fama popular a ambos, además de su participación en el musical Adorables estrellas (David Butler, 1943) también de la Warner, apoyando el esfuerzo aliado de la Segunda Guerra Mundial. No obstante el papel secundario de Olivia de Havilland su papel tiene importancia pues sus acciones interfieren en la narración. Junto a ellos, Vincent Price, futuro astro del cine de terror, encarna a un Vicealmirante de la flota inglesa que la reina nombra Comandante de la guardia y se convierte en un cortesano snob de la corte de la reina. Junto a él, Henry Daniell, haciendo de otro lord que como Vincent Price conjurará contra Essex. Henry Daniell se las verá con Boris Karloff en el excelente clásico de RKO El ladrón de cadáveres (Robert Wise, 1945). Otro secundario es Alan Hale, aquí rebelde irlandés que se enfrenta a Essex en los pantanos de Irlanda, y que fue Pequeño Juan en el mencionado clásico de aventuras de la Warner Robin de los bosques (Michael Curtiz, 1938) con Errol Flynn dando vida al ladrón bueno Robin Hood. Alan Hale salió en muchos grandes clásicos como Las Cruzadas (Cecil B. DeMille, 1935). Sin olvidarnos de Donald Crisp, aquí hace del filósofo Francis Bacon y que años antes hizo de lord escocés en María Estuardo (John Ford, 1936) que narraba los amores de la reina escocesa María Estuardo y uno de sus nobles, el conde de Bothwell. Al final, este grupo formado por estos lores villanos, Vincent Price, Henry Daniell y Donald Crisp, junto a Olivia de Havilland, forman el grupo principal del que sale la perdición de Essex. Como transfondo a estas traiciones y conjuras, además de la guerra contra España, vemos también la de Irlanda, tierra conquistada para evitar que los españoles la usen como base para atacar Inglaterra (sic). No, si al final los españoles tenemos la culpa de todo. Dirige Michael Curtiz, que fue el director habitual de dirigir a la pareja formada por Olivia de Havilland y Errol Flynn en los clásicos de la Warner.

MARÍA ESTUARDO (MARY OF SCOTLAND) 1936

Argumento: La joven María Estuardo llega a su país, Escocia, para ocupar el trono tras haber pasado su vida en Francia. En Edimburgo es recibida por su hermano, que ocupaba la regencia en su ausencia, y por los lores, que no parecen aceptarla de muy buen grado, primero por ser católica y segundo porque exigen que se case. El pueblo en cambio le da una agradable bienvenida. Estuardo también recibe a uno de sus nobles escoceses, Bothwell, con el que parece hacer buenas migas, lo contrario del fanático John Knox, lider protestante el cual no quiere verla como reina a menos que se cambie de religión, lo que ella no accede. No parece que vaya a ser un reinado fácil.En Inglaterra, la reina Isabel intenta derrocarla, mientras tanto, la joven reina María se tiene que casar con un noble, Lord Darnley, para poder mantener el trono, pero ella está enamorada de Bothwell, y este de ella. Darnley lo sabe y a pesar de que tiene un hijo con ella, los desprecios constantes de la reina le hacen participar en una conjura contra ella, en la cual matan a Rizzio, el secretario personal de la reina. Tras este ataque, que fracasa por la llegada de Bothwell y sus gaiteros, que ponen en fuga a los lores

sublevados, Bothwell se casa con la reina, pero el reinado de María Estuardo en Escocia no está seguro ni para ella ni para sus partidarios.

Comentario: Producción histórica de RKO, basada en una obra de teatro escrita por Maxwell Anderson y adaptada por Dudley Nichols, y protagonizada por una joven Katharine Hepburn en un importante papel dramático. Su personaje, y su trabajo por tanto como María Estuardo tiene todo los arquetipos que gustaban tanto en el Hollywood clásico: guapa, enamorada y católica, tres bases en las que se sustenta este largometraje, que algunas veces es algo tonto y almibarado, ejemplos tenemos muchos: en los momentos del juicio que sufre María Estuardo en Inglaterra, ya en prisión, ella misma se compara con el mismo Jesucristo, y aludiendo por tanto que Isabel, la reina de Inglaterra, es Poncio Pilato, y hay que tener en cuenta que Isabel era protestante, y parece de cierta importancia para entender algunas cosas de esta película y no es un hecho anecdótico que sea de religión diferente, porque desde el principio vemos que la religión tiene mucha importancia en la vida de los personajes. La reina tiene una relación con Bothwell, noble y comandante de las tropas, es la pareja romántica de rigor que no llega a los extremos que se verán en La vida privada de Elisabeth y Essex (Michael Curtiz, 1939) con Bette Davis y Errol Flynn en los papeles protagonistas de Isabel y el oficial de su ejército, Essex, que mantienen una tórrida relación muy diferente a la de Estuardo y Bothwell. Con otro enfoque diferente, quizás sea al ser la Estuardo católica, era mejor presentarla como una mujer enamorada pero rozando la beatitud, así ocurre, y a Isabel, protestante, se mostraría como una libertina alocada tirada por el suelo con su amante Essex. Se resalta de nuevo la hermosura de María Estuardo, sorprende teniendo en cuenta que la actriz es Katharine Hepburn, una mujer que nunca ha sido excesívamente guapa aunque de una belleza particular de rasgos marcados, que sin duda no le gusta a todo el mundo y no es una belleza arquetípica, pero hay que pensar que lo que llaman hermosura puede ser la lozanía de la juventud, que enmascara y puede confundir a la vista, pero ese recordatorio de su hermosura es básicamente la causa de algo que no vemos, porque se dice que muchos hombres están enamorados de Estuardo pero a nosotros no se nos ha mostrado hasta el momento nada que insinúe enamoradizos seguidores, al contrario, lo que hemos visto son sus disputas contra su lores enemigos que tienen poco de amor, y en este sentido sólo lo ha tenido con Bothwell, y con nadie más. Ni siquiera sale un espontáneo enamorado por algún lado. Había habido una mención de un embajador inglés, pero como algo esporádico y el tema no vuelve a surgir más para que se le de la importancia que se le da. Hay una retahíla de promesas, juramentos y solemnidades que parecen vacías y sin sentido: cuando Bothwell promete irse de Escocia a condición de que la reina recupere su trono ¡ante los mismos lores que dieron el golpe! estos consienten, ¡con toda lógica!, Bothwell se va y con ello lo pierde todo, y la reina también, pues los lores, donde dije digo, digo Diego. Son palabras y promesas más propios de niños que juegan a soldaditos causados por el típico exceso romántico que cuando surge, logra que una cinta pierda fuelle. Y a pesar de la juventud de la reina, donde toda actitud podría ser comprensible, no convence mucho que adopte el papel de jovencita enamorada temiendo que su maridito vaya a la guerra no le vayan a hacer pupa. Por favor, estamos hablando de una reina y un reino, además de un Rey, al estar Bothwell casado con ella. Si es que parece que para un personaje conecte con el

público, tenga éxito o cierta credibilidad, debe quedar como tonta. Otro detalle de estos melindrosos momentos que roza la tontería, es cuando la reina tiene un hijo el cual le ríe las gracias al amante de su mujer, Bothwell (amante sin llegar a consumir, supongo, es algo que nunca vemos) y todo parece muy idílico pero cuando llega su padre, el Rey Darnley que se tiene que emborrachar para olvidar los desprecios que le hace su mujer, parece que molesta, todo cambia y el niño no lo quiere ni ver. Si es que se justifica cualquier cosa. O cuando el pueblo recibe a la reina cantando de forma tan cursi que ya tenemos uno de los momentos más odiosos. A pesar de estos detalles, la película es buena, porque básicamente sigue los hechos históricos, con los retoques habituales, con personajes reales, y a pesar del lado romántico realizado de la forma más dulce y melindrosa, o los diálogos a veces igualmente tan almibarados, de la solemnidad excesiva que molesta y le da un aire de caricatura dolorosa, no logran estropear excesívamente el resultado. Es duro ver a donde ha ido a parar Bothwell por su incompetencia e ingenuidad, muerto en una mazmorra como un perro, y el destino de la reina, perdido el trono y todo el poder, la soledad de esas figuras, a veces mostradas por sombras que caen repentinas, que afortunadamente no se usan muy de continuo para no borrar la impresión y que de un buen resultado, un abismo donde va a caer también la reina. El final, que podría parecer más almibarado tiene más justificación que todo lo malo de la película, pues para vivir en prisión, mejor morir y ser libre. Estas contradicciones de cosas buenas, en las que uno incluso tiene empatía con lo que ve, o nota el sentimiento de dolor del personaje, y cosas malas, que produce un sentimiento pero de rechazo, rebajan la valoración personal que se puede tener sobre esta película. Es una de género histórico, o de época, mejor calificativo, de las que hay que tener, es estupenda pero claro, cuesta a veces por esos detalles frívolos y edulcorados. La fotografía en blanco y negro logra algo que no siempre conseguían con el blanco y negro, primero que las luces y los brillos le dan un aire de ensueño, una visión de vidas pasadas reflejadas en la pantalla, de forma poética a la cual no le hacía falta el componente beato ni excesívamente romántico que a veces se muestra y segundo que gracias a esta fotografía la película merece tenerse. Junto a Katharine Hepburn aparece su secretario, un tipo italiano llamado Rizzio al que da vida John Carradine, en un papel importante ya que fue la excusa para dar la intentona de derrocar a la reina, ya que se le usó como pretexto, ademas de por su catolicismo, por, según decían, ser amante de la reina. En una escena, John Carradine incluso canta una canción por él mismo. Su personaje parece a veces siniestro y el típico personaje conspirativo, pero resulta ser inofensivo, y al fin y al cabo por ello muere. Junto a ellos, el malogrado Bothwell, el actor Fredric March, que fue el doctor Jekyll y Mr. Hyde en El hombre y el monstruo (Rouben Mamoulian, 1931) primera versión sonora de la novela de Robert Louis Stevenson. Por cierto, que dirige John Ford, un cine quizás no tan característico suyo como lo sería el western, pero muy logrado, hay planos magníficos de desfiles, mucha gaita (que para alguien con raíces irlandesas como John Ford tenían que sonarle a gloria) que también son imágenes clichés, y junto a la fotografía, excelentes decorados, el castillo y las habitaciones son impresionantes.El actor Douglas Walton, que es el Rey Darnley, al que lian en todo este asunto, había sido Percy Shelley el año antes en la producción de terror de Universal La novia de Frankenstein de James Whale. Su papel como Rey es el más atormentado de todos, un tipo que no

tenía problemas hasta que se mete a Rey: su mujer le desprecia, tiene un hijo que parece odiarle, y sólo ve gente conspirando a su aldrededor. Hace gracia verlo borracho, sus apariciones y borracheras le dan a esto el único toque de discernimiento, es sin duda el personaje atormentado y torpe, al cual nadie respeta ni hace caso, que está perdido en todo el caos reinante y que también morirá trágicamente por los lores, supuestos amigos, a los cuales no debió prestar ayuda. Toda una lección de vida que llega tarde para él. Da lástima que maten a ese personaje porque era el más simpático de los que iban saliendo en pantalla.

CÉSAR Y CLEOPATRA (CAESAR AND CLEOPATRA) 1945

Argumento: Julio César (Claude Rains) llega con sus tropas a Egipto, donde conoce a una joven Cleopatra (Vivien Leigh). Con sus enseñanzas Cleopatra se convertirá en adulta y reina de Egipto.

Comentario: Producción británica adaptación de la obra de teatro de George Bernard Shaw. Nada más comenzar advertimos que hay algo diferente en la forma de contar la historia de los famosos personajes y empezamos a pensar que es una versión cómica de la historia de César y Cleopatra, pero es una sensación engañosa de lo que vemos. Aunque lógicamente la comedia existe, la película tiene dos momentos que se pueden diferenciar: el primero transcurre cuando Cleopatra es una niña ingenua e inculta que piensa que los romanos se la van a comer, un sentido de humor que más bien es sátira, pero también influye que estemos acostumbrados a la solemnidad propia de la historia de amor entre César y Cleopatra, historia de amor que por cierto en esta paródica versión es inexistente. Este componente más frívolo es el característico en toda la película pero se rebaja su intensidad de forma bastante clara cuando Cleopatra ha madurado como persona y aprendido un poco de cultura, y vemos ya sombras de pensamiento y acciones (como el asesinato de Pothinus) más propios de una historia real como esta. En realidad la película nos va transformando el pensamiento y cuando creemos que lo que vemos es una tontería y que ya está bien, nos apacigua los ánimos la madurez de comportamientos y diálogos, nuestra Cleopatra se muestra merecedora de su reino para alivio de todos. Ciertas imágenes son como de sueño, la aparición de Cleopatra en los brazos de La Esfinge, esa noche estrellada sobre las dunas del desierto, un canto elegíaco a la libertad en la naturaleza, a la naturalidad del bello animal humano, de Palacio oscuro y tenebroso que recibe la luz del poder real, Cleopatra, en el paso de la niñez a la madurez como persona y gobernante como nadie lo había hecho antes, ni después, aseguraría.
A diferencia de la versión más conocida de Cesar y Cleopatra, la de Joseph L. Mankiewicz, con Elizabeth Taylor como la reina, de gran solemnidad, aquí esa solemnidad es inexistente, lo que la hace algo más cercana al que la ve, porque muestra a los personajes actuando de una forma menos formal a la que nos tiene acostumbrados el cine cuando nos muestran relaciones entre gobernantes en producciones serias, como esta, porque al fin y al cabo esta también lo es pero con la vertiente especial comentada. Y entonces descubrimos que nos encanta tal como es.
Vivien Leigh es Cleopatra, haciendo un gran trabajo, como niña ingenua a adulta madura, sin perder su ingenuidad, y con la belleza tan extraordinaria de esta mujer. Aquí hay planos bellísimos con esta mujer de protagonista. Aunque su papel más famoso fue el de Escarlata O'Hara en

la oscarizada Lo que el viento se llevó (Victor Fleming, 1939), en un papel que parecía hecho para ella, era una gran actriz tanto de teatro como de cine, esposa además de otro gran actor inglés, Laurence Olivier. A Leigh le acompaña otro gran inglés, Claude Rains, el otrora hombre invisible en la versión de Universal de 1933, aquí es el mismo Julio César haciendo otro gran trabajo, quitándole altivez al personaje para mostrarlo algo más campechano, pero manteniendo la dignidad y el donaire. Junto a ellos otras caras conocidas como la de Flora Robson, que interpretó varias veces a la reina Isabel I de Inglaterra en producciones históricas, aquí es la criada personal de Cleopatra que tiene un nombre que es objeto de burla durante toda la película y el que nos retrotae casi siempre al sentido del humor de la misma. Ernest Thesiger, el chiflado y genial doctor Pretorious de La novia de Frankenstein (James Whale, 1935) para Universal, es un egipcio apasionado de los libros. El technicolor tan magnífico de la producción es también un punto a su favor. El director Gabriel Pascal, que sólo hizo dos películas en su vida y las dos fueron adaptaciones de obras de teatro de Bernard Shaw, esta y Major Barbara (1941), es también el productor y dirige de forma satisfactoria. Duración aproximada: 138 minutos.

CLEOPATRA (1963)

Argumento: Julio Cesar llega a Egipto y conoce a la reina Cleopatra, con la cual se casa y tiene un hijo. En Roma se produce un escándalo, además de que Julio Cesar ya estaba casado quiere ser nombrado Emperador. Por ello lo asesinan. Cleopatra vuelve a Egipto y se declara un triunvirato. Uno de los triunviros es Marco Antonio, gran amigo de César, que caerá en los brazos de Cleopatra, y se hará enemigo de Roma.

Comentario: Gran clásico hollywoodiense de manos de Joseph L. Mankiewicz, rodada con gran espectacularidad en los decorados, atrezzos y algunas coreografías imposibles que se ven, y puede que estas últimas sea lo más prescindible de la historia, porque en el fondo la historia sigue parámetros de teatro clásico, hay monólogos y diálogos solemnes que parecen de gran introspección personal pero que básicamente se circunscriben a la leyenda de Cleopatra y su imperio, sin más, pero que le aporta cierta apariencia de profundidad poética. El reparto cumple de sobra, entre ellos Elizabeth Taylor y Richard Burton, que se conocieron en este rodaje y en la vida real tuvieron una tormentosa relación sentimental que duraría años, aquí son la famosa pareja Cleopatra y Marco Antonio. Esta Cleopatra interpretada por Elizabeth Taylor quizás sea la más icónica de todas las llevadas al cine. Rex Harrison como Julio Cesar, Martin Landau como Rufio y Roddy McDowall como Octavio, completan, entre otros, un gran clásico "de romanos". Las luchas están bien escenificadas, así como los secundarios dan el tipo. La duración de la película varía, se recomienda la de mayor duración para que no falte ningún detalle y aún así no se ha encontrado todo el metraje que se rodó. Esto es subjetivo: hay gente que tiene una imagen de esta película según la hubiera visto en versión reducida, que fue como se estrenó, y puede que no le guste verla en su integridad por aquello de la nostalgia y el apego a unas imágenes conocidas, pero sin duda la versión completa es la más idónea, además porque la mejora muchísimo. No fue la primera vez que Richard Burton tuvo que actuar de romano: anteriormente en la religiosa La túnica sagrada (Henry Koster, 1953) era un tribuno romano que encuentra a Cristo

y se hace cristiano, espectáculo religioso al estilo Hollywood aunque de poca pirotecnia; fue luego el macedonio Alejandro Magno (Robert Rossen, 1956) en una gran reconstrucción clásica de la vida del conquistador. Duración aproximada: 192 minutos | 233 minutos (TV) | 320 minutos (director's cut).

FARAÓN (FARAON) 1966

Argumento: El heredero al trono de Egipto, Ramses XIII, tiene un hijo con una hebrea. Ramses está en contra de los sacerdotes de su reino, que han planeado, sin el conocimiento de Ramses, hacer de su hijo Rey de Israel cuando sea mayor. Pero Ramses tiene una amante, Kama, una sacerdotisa de Astarté, y cuando las tribus libias se rebelan y las tropas de Ramses los derrota, se entera de que su mujer Sara y su hijo Isaac han sido asesinados por su doble, Lycon, que es también el amante de Kama. En ese momento su padre el faraón muere y Ramses XIII es nombrado Faraón. Lo primero que intentará hacer será eliminar al Sumo sacerdote, que tiene un inmenso tesoro oculto en el templo para cuando ocurra una crisis en el reino del Faraón.

Comentario: Impresionante producción polaca, dirigida por Jerzy Kawalerowicz, con una recreación del antiguo mundo egipcio que puede dejar sin palabras. Hay una escena de una batalla entre los egipcios y el ejército rebelde libio que es una de las cosas más impresionantes que este que escribe ha visto, sin espectacularidad, sino sobriedad, y en primera persona, la batalla en sí dura apenas unos segundos pero no le hace falta más, "un día de playa" algo agitado. La película intenta mostrar no sólo el mundo exterior egipcio, sino también translucir, en la medida de lo posible, el interior humano, el transfondo y el sentido de las cosas en el mundo egipcio, la sobriedad en las actuaciones y la solemnidad muestran el pensamiento antiguo en la corte del faraón. Las poses hieráticas del faraón, que parece una estatua con vida, la solemnidad tanto en los gestos y en las ceremonias como en los diálogos, grandilocuentes, cargados de alabanzas, te sumerge en ese mundo tan antiguo haciéndolo sorprendentemente vivo.
Debido a la fastuosidad de joyas y tesoros que la arqueología egipcia ha ido aportando al mundo y que llenan los museos, nos puede hacer olvidar que el mundo en que que se movían estos seres era el desierto, bajo el tórrido sol, un mundo de arena y polvo, y esta película destruye de forma drástica, desde la primera visión, cualquier posible idealización que se nos pase por la cabeza al pensar en faraones, porque si lujosas eran las producciones Hollywoodienses más clásicas (Cleopatra, de Mankiewicz, por ejemplo) austera es esta de Jerzy Kawalerowicz, seca, sobria, consigue una gran impresión de realismo, la vida diaria de aquel fantástico y extraño pueblo (o por lo menos del sector que vemos, el de la corte y la milicia) se nos asemeja que debió de ser así.
Los caracteres de los personajes están muy conseguidos y construidos, las interpretaciones son excelentes, además son todos polacos y parecen tan egipcios como los egipcios mismos, algunos ni hablan pero se ve cómo actuan (hay un golpe a traición que sorprende, de nuevo, por su crudeza y realismo) y sin necesidad de explicar nada ya sabemos cómo se manejaban las cosas por aquel entonces, en realidad tal como hoy en día, las traiciones y conspiraciones, la lucha por el poder o las puñaladas traperas se dan igual, cambian los medios, no las formas, da igual en lo

que crean, si en Osiris o en Jesucristo, el mundo sigue actuando igual de mal, así que uno lleva a preguntarse ¿para qué las religiones?. Sólo dan problemas. Cuando un Rey ha querido hacer algo siempre aparece un sacerdote que le mete el miedo en el cuerpo y lo deja sin saber que hacer.
Vemos que los motivos de disputas entre estos egipcios es lo de siempre: los dos bandos, el laico y el espiritual quieren gobernar. La defensa del poder laico son las armas, pero la defensa de los sacerdotes es el miedo: el sumo sacerdote aprovecha incluso los fenómenos naturales, como un oportuno eclipse, para hacer creer al pueblo que lo ha originado Dios (en este caso Osiris) y así seguir en su puesto. La película deja claro que los sacerdotes usaban trucos para engañar a la gente, aunque en este caso se produce un eclipse real, solo que el sacerdote ha aprovechado la situación en su beneficio.

LAWRENCE OF ARABIA (1962)

Argumento: Lawrence (Peter O'Toole) es un oficial inglés experto en el mundo árabe que es mandado a una misión al desierto de Arabia para averiguar las intenciones del Principe Feisal. Una vez allí se une a las tribus árabes para derrotar al enemigo turco.

Comentario: Lawrence de Arabia ha quedado, y con toda justicia, como uno de esos personajes inmortales en la memoria britanica y por extensión en este caso al mundo árabe y occidental. Que fuera inglés es una mera casualidad. Lawrence de Arabia no tiene patria, no tiene señor, no cumple las órdenes al pie de la letra, e innova en el arte de la guerra. Con una personalidad dificil y conflictiva, se le podría entender más por un rasgo caracteristico y casi esencial de su personalidad: su afán de ponerse a prueba en todo momento.
Ya desde su infancia (que no se recoge en esta película de David Lean) muestra ese afán continuo de superarse y hacer lo imposible, sobre todo el deseo de superar el dolor. Una anécdota de su adolescencia es paradigmática: se rompió una pierna, y hasta dos o tres días despues, no se lo comunicó a sus padres, cuando no pudo aguantar más, ya que la pierna empezaba a mostrar síntomas de cangrena. Lo que aquí fue solo unos indicios de una actitud, en su vida adulta se convirtió en un rasgo esencial.
Esa obsesión en su vida de probar hasta donde llegaban sus fuerzas, fue el leit motiv de sus suicidas incursiones en el desierto, sus larguísimas carreras tras los turcos, empujando con su fuerza a esos árabes que él comandaba. Ser otro árabe. Lawrence de Arabia fue un árabe mas. Vivió como ellos, y comía y bebía cuando bebían ellos, lo que hizo que se ganara el respeto de sus compañeros. Y luchaba por la misma causa que ellos: la libertad.
Es característica esta nota: la libertad. Lawrence veía el desierto y el mundo árabe dentro de un mundo romanticista, épico, un mundo de aventura donde él se estaba convirtiendo en un nuevo profeta, un nuevo héroe cuyo nombre empezaba a sonar con fuerza por todo el mundo árabe y el extranjero, gracias a las crónicas periodísticas. Sin embargo, pronto alcanzó a ver la realidad que le sobrecogió de terror. Es posible ver cómo la mentalidad de Lawrence se empieza a transformar al comprender donde estaba metido, en esa secuencia donde al tirar su revolver con el que había ejecutado a uno de sus amigos árabes, el arma es recogida por

un grupo exaltado de árabes que pelean por su posesión. Lawrence pudo verlo, mejor dicho, intuirlo: este no era el mundo romántico, el mundo de leyendas que él había imaginado y que aun no olvidaba. Este era el mundo primitivo de las tribus árabes, aves de rapiña dispuestos a cualquier cosa para obtener un botín. Sin piedad con el enemigo, ajusticiados y ejecutados con baños de sangre que ensuciaban la arena blanca del desierto. Su mundo heroico, un mundo seguramente para Lawrence cercano al mundo griego de mitos, héroes y leyendas, se le derrumbaba ante sus ojos. Ese mundo real era un mundo salvaje, desprovisto de humanidad y de compasión. Era la ley del más fuerte, la naturaleza primigenia del hombre aun en su estado latente. Y lo peor de todo es que empezó a no importarle.

Tampoco le sirvió de mucho el descubrir que esa libertad por la que luchaban era relativa. No era la libertad de los árabes, sino los intereses de los ingleses. Arabia se convertiría en una pseudo colonia inglesa y francesa. ¿Cómo no pudo vislumbrar esto? Él, un oficial británico, estaba plenamente convencido de que Arabia sería para los árabes y durante mucho tiempo de la contienda aun seguía creyéndolo. ¿Estuvo tan inmerso en sí mismo que no pudo ver ni siquiera esa evidencia?

¿Dónde estaba el mundo de héroes y leyendas? Ese mundo de héroes y leyendas se le derrumbó totalmente cuando fue capturado por los turcos. Los turcos desconocían quien era en realidad ese circasiano de ojos azules y piel blanca, pues si lo hubieran sabido, lo habrían ejecutado. Sólo fue uno más de los prisioneros que iban a servir para el deseo sexual del jefe de la guarnición turca. Lawrence de Arabia se sobrecogió al ver las intenciones del jefe turco.

En la película de David Lean sólo se muestran los latigazos que recibió por parte de los turcos, pero, tal y como describió el verdadero Lawrence en sus memorias Los siete pilares de la sabiduria, fue torturado y vejado sexualmente. Del escepticismo en que se había sumido al ver que ese mundo árabe no era en realidad el mundo idílico que siempre soñó, pasó a convertirse en un sanguinario guerrero, con un odio (y temor) a esos turcos que él antiguamente intentaba evitar que fueran innecesariamente asesinados por sus camaradas árabes.

El dolor de unos latigazos hasta serviría para poner a prueba ese hobby, pues ya era parte de él, de superar cualquier dolor físico. Pero contra una violación no tenía medios para defenderse. Detestaba el contacto físico y nunca tuvo especial interés en las relaciones sexuales. Su relación más conocida con una mujer fue con una dama inglesa con la que intercambió muchísima correspondencia.

También se hablaba de su tendencia homosexual. Todo podría ser y aunque no ha quedado demostrada esa tendencia, está el rumor del amor que sentía por su ayudante árabe adolescente. Lawrence, sin embargo, no parecía necesitar a los demás. Él se bastaba a sí mismo. Las personas las usaba para su fin de ser él mismo: su egocentrismo era apoteósico, su narcisismo insuperable. Lawrence de Arabia se pavoneaba como un pavo real enseñando su cola bajo los vítores entusiastas de sus compañeros árabes. ÉL era el único Dios. Solo ÉL era un ser excepcional.

Poco a poco también fue perdiendo esto. Empezó a rechazar su importancia (aunque le alagaba) y sólo quería huir del mundo que le lanzó a la fama. ¿Remordimientos de conciencia? Empezaba a pensar que había cometido una traición al mundo árabe. Que ÉL no era digno de la confianza que le habían depositado los árabes. Se fue. Nunca más volvió a ver ese desierto

que él tanto había amado y que aun seguía amando. Su muerte en 1935 debido a un accidente de moto en Inglaterra, donde se había exiliado voluntariamente, lo convirtió en un héroe nacional. Desde Inglaterra había seguido luchando por la unidad árabe, esta vez entre despachos y políticos. Pero su lucha fue en vano, y se retiró. Para los árabes, fue un amigo y extraño camarada.

LORD JIM (1965)

Argumento: Un marino abandona su barco en una tormenta, y es acusado de cobardía. Se va a Indonesia y se pone a defender a unos nativos frente a unos opresores extranjeros.

Comentario: Coproducción EE.UU., y Reino Unido, basada en una novela de Joseph Conrad, dirigida por Richard Brooks, y protagonizada por un excelente Peter O'Toole en pleno auge de su fama. Peter O'Toole se hizo muy famoso con el papel de un oficial inglés llamado Lawrence que es enviado a Arabia en la Primera Guerra Mundial, Lawrence de Arabia (David Lean, 1962), y pienso que aquí, el personaje de Lord Jim, nombre que los nativos le dan a este atormentado marino, aunque basado en la novela de Joseph Conrad, es una reminiscencia buscada del personaje de Lawrence de Arabia para que lo interpretase Peter O'Toole: personaje atormentado amigo fiel de los nativos que le siguen y le creen, tal como lo fue Lawrence de Arabia para las tribus árabes y que mostró magníficamente David Lean en su versión. La película tiene bastante personalidad y es muy atípica, una cinta aparentemente poco espectacular pero de mucha profundidad psicológica. Tampoco hay una historia de amor al estilo usual, algo que parece muy propio de una cinta aventurera como esta ambientada en un sitio exótico, pero aquí el sentido de todo es bastante trágico y no hay sitio para romanticismos. El buen reparto, con James Mason, Eli Wallach o Curd Jürgens, cumplen de sobra en su cometido, son piratas y bandidos sin escrúpulos que se enfrentan a su antagonista Peter O'Toole. Duración aproximada: 154 minutos.

LA CAÍDA DEL IMPERIO ROMANO (THE FALL OF THE ROMAN EMPIRE) 1964

Argumento: El emperador Marco Aurelio (Alec Guinness) está en una fortificación de frontera luchando contra los bárbaros. Livio (Stephen Boyd) llega a la fortificación y Marco Aurelio le comunica que será el nuevo emperador, en prejuicio del hijo de Marco Aurelio, Cómmodo (Christopher Plummer). Cuando este llega a la frontera y Livio le dice lo que su padre le ha dicho, le deja sin palabras. Livio además está enamorado de la hija del emperador, Lucila (Sophia Loren), y esta le corresponde.
Cómmodo y Livio derrotan a las fuerzas bárbaras lideradas por Ballomar (John Ireland) y el liberto del emperador, Timonides (James Mason), logra que se unan a los romanos como iguales. Cuando Marco Aurelio muere, Cómmodo se hace emperador. Una vez en Roma, Cómmodo dilapida el dinero del tesoro público en luchas de gladiadores para el pueblo, mientras el Oriente se subleva por el trato despótico del emperador.

Comentario: Una buena de romanos dirigida por Anthony Mann, es una gran película pero con muchas libertades históricas ya que lo que vemos nunca pasó, y sólo tenemos los personajes reales. En realidad, Livio puede ser

Lucio Vero, hermano de Marco Aurelio, que estaba casado con Lucila, y Cómmodo era hijo de Marco Aurelio aunque en la película se diga que fue un hijo de gladiador, porque la película recoge el rumor que había en la época romana de que Cómmodo era en realidad hijo de un gladiador (en la película a este gladiador le da vida el buen actor Anthony Quay). En la película, Livio (o lease el real Lucio Vero) no está casado con Lucila pero la pretende, en cambio esta se casa con el rey armenio de turno (Omar Sharif) y Cómmodo se dedica a pelear con gladiadores, afición que parece sí tenía (y de ahí a relacionarlo con ser hijo de gladiador sólo hay un paso). En la realidad Lucio Vero (si es que este Livio es en realidad personificación de Lucio Vero) muere mucho antes que Marco Aurelio y desde luego no lucha con Cómmodo en esa pelea a muerte final. Incluso la muerte de Cómmodo no fue como aquí, luchando como un gladiador, ya que fue estrangulado mientras se bañaba por un gladiador, por petición de su concubina y otros cortesanos, ya que, si sirve de excusa, Cómmodo pensaba matarlos a ellos, si es que estos romanos... (1) Es al fin y al cabo Hollywood, pero la relación entre personajes, esos paisajes nevados en tierra bárbara, la fortificación tan realista y luego una impecable reconstrucción de Roma con unos decorados, decorados reales que dan mucha más sensación de realismo y verisimilitud la hacen una gran película. Gladiator (Ridley Scott, 2000) es una especie de remake de esta película, ya que comienza igual, en la frontera bárbara, incluso hay la lucha contra los bárbaros (que en Gladiator es mucho más espectacular) y la relación amorosa entre Maximus (Russell Crowe) y Lucila (Connie Nielsen) se mantiene igual, con Cómmodo (Joaquin Phoenix) aislado y odiado por todos como oveja negra que es.

Todos los historiadores parecen coincidir en que fue por esta época cuando ya se advierte esa famosa caída del imperio romano, esa decadencia imparable hacia la destrucción: Cómmodo dilapidando el tesoro público; al no haber dinero se quería conseguir, entre otros métodos, vendiendo cargos públicos/políticos, y los cargos comenzaron a comprarse; y el aspirante al trono de turno compraba al ejército y a la guardia pretoriana (guardia personal del emperador) para conseguir el puesto, con lo que se estableció que a partir de ese momento fuese el ejército el que, o bien imponía al emperador o bien daba su aprobación (sextercios por medio). Aunque esta "costumbre" no se originó aquí, ya que comenzó con la subida al trono de Claudio, de la dinastía Julio-Claudia, que fue impuesto como emperador por unos soldados (2), el caos era tal por la época de Cómmodo, a la que se añade una peste venida de Oriente que provocó estragos en toda Italia incluso en la ciudad de Roma, que la decadencia de la civilización romana fue en aumento hasta su final en el 476 d. C. con la caída del Imperio romano de Occidente (en Oriente duró hasta 1453 d.C.).

***

(1) Lucio Vero y Marco Aurelio fueron adoptados por el anterior emperador, Antonino Pio. Lucio Vero murió de apoplejía el 169 d. C.; Marco Aurelio murió de una enfermedad el 17 de marzo del 180 d. C.; en el 182 d.C. Lucila conspiró contra su hermano, cuando este era ya emperador, y fue exiliada a Capri, donde más tarde se le dió muerte; Cómmodo murió el 31 de diciembre del 192 d. C. de la forma descrita. (Historia de Roma - Tomo II: El Imperio Romano; Jose Manuel Roldán, Jose María Blázquez, Arcadio del Castillo; Edición Cátedra, 1990).

(2) Los soldados encontraron a Claudio escondido detrás de una cortina, asustado porque habían acabado de asesinar al emperador Calígula, su sobrino. Claudio tenía algunas taras físicas y se decía que era imbécil, pero está comprobado que tenía gran inteligencia, conquistó Britannia y curiosamente ha quedado como un buen emperador, aunque su relación con el Senado no parece que fuese buena. Su mujer, la emperatriz, la famosa casquivana Mesalina fue ejecutada por sus adulterios. Su segunda mujer, Agripina, era la madre de Nerón, que fue el siguiente emperador. La demencial serie de televisión de la BBC Yo, Claudio (Herbert Wise, 1976) adaptación de la novela de Robert Graves, recrea la vida de estos primeros emperadores romanos, pertenecientes a la dinastía Julio-Claudia.

FURIA (FURY) 1936

Argumento: Un hombre (Spencer Tracy) va a casarse pero es acusado de un secuestro y encerrado en un calabozo. Cuando el pueblo donde está la comisaría se entera de que le han detenido, asaltan la comisaría y le meten fuego. Se le da por muerto y comienza el juicio contra los principales cabecillas del linchamiento.

Comentario: Fritz Lang dirige esta estupenda película donde un hombre por culpa de unas terribles coincidencias se ve arrastrado a una acusación injusta. Fue su primera película en EEUU tras rodar en Francia su última película europea hasta ese momento, la francesa Liliom (1934), después de huir de la Alemania nazi. Basada ligeramente en un caso real, parece una crítica a la gente común de EE.UU. que más de las veces se toma la justicia por su mano, según se entiende de unas estadísticas que se dan en la película durante el juicio. Aunque por aquella época era común los linchamientos de negros, y no sea este el caso que cuenta la historia, no pudo dejar de ser alusivo también a los flagrantes casos de racismo. En el lado bueno queda la Constitución de EEUU y la religión (que no la Iglesia, que no sale). Protagoniza Spencer Tracy y Sylvia Sidney. Parece que Fritz Lang entró con fuerza en EEUU y fue valiente al contar un historia semejante, con tanta crítica al país que le había acogido, pero es conocido que poco a poco tuvo que ir cediendo en su postura profesional para poder seguir rodando en Hollywood. Fritz Lang lo tenía todo en Alemania pero Hollywood funcionaba de forma muy distinta, y se tuvo que adaptar a las circunstancias norteamericanas. Lang mismo lo reconoció en una famosa entrevista diciendo que si no hubiera sido así, no hubiera podido trabajar. Viendo sus trabajos, se adaptó bastante más que bien. Contiene bastantes mensajes moralizantes que seguramente no sirvieron para nada. Clásico donde los haya. Duración aproximada: 92 minutos.

ANA KARENINA (ANNA KARENINA) 1948

Argumento: Ana Karenina (Vivien Leigh) es una mujer casada que se enamora del conde Vronsky (Kieron Moore). Intenta no pensar en él, pero un día durante una sesión de espiritismo que celebran en una reunión donde está invitada, le confiesa al conde que también está enamorada de él. Su marido (Ralph Richardson) se da cuenta de ello y piensa en concederle el divorcio. Pero un día Ana tiene un aborto y no puede echarla a la calle por lástima. Mientras ella se recupera en su casa, su marido y su hijo

(Patrick Skipwith) salen, y ella aprovecha la oportunidad para huir con el conde.
Se van a Venecia, pero añoran Rusia y vuelven. Ana desea ver a su hijo y entra en la casa en secreto gracias a una criada, y lo ve. Su marido la expulsa. En San Petersburgo todos la critican. Su relación con el conde se deteriora, hasta tal punto que la abandona. Ana Karenina sólo ve una solución y se tira a las vías del tren, muriendo atropellada.

Comentario: Producción británica de Alexander Korda dirigida por el francés Julien Duvivier [Le golem (1936), La charrette fantôme (1939)], y protagonizada por una excelente Vivien Leigh, adaptación de la novela homónima del escritor ruso Leon Tolstoy (1828-1910). Vivien Leigh, mujer de extraordinaria belleza, se hizo famosa en todo el mundo, por su papel de la sureña Escarlata O'Hara, que le hizo ganar un Oscar, en la que sin duda sigue siendo su película más conocida, Lo que el viento se llevó (Victor Fleming, 1939) oscarizada producción con Clark Gable y Olivia de Havilland. Esposa de otro gran actor inglés, Laurence Olivier, intepreta a Ana Karenina con sentimiento y ternura, no dejándose llevar por el exceso romántico, actuando sobriamente, una mujer que comete adulterio sin pensar en las consecuencias de su acto en la estirada sociedad aristocrática de San Petersburgo en la época del Zar.
Está ambientada pues en la época del Zar, cuando en Rusia aun existía un poco de glamour, porque lo que es después como no fuese en el bigote de Lenin, todo glamour también emigró de lo que se llamaría la URSS. La fotografía oscura es agradable, y a veces con cierto ambiente de ensoñación, Duvivier dirige con sensibilidad. La novela de Tolstoy ha sido versionada más veces: sin duda la Ana Karenina más famosa de la pantalla fue la diva Greta Garbo, en las dos versiones que protagonizó en Hollywood, una muda en 1927 y otra sonora en 1935 (1).
Junto a Vivien Leigh nos encontramos a Ralph Richardson, su marido en pantalla, uno de esos grandes actores ingleses que trabajó en muchos clásicos, como otra situada en Rusia Doctor Zhivago (David Lean, 1965), aunque esa vez con la revolución comunista como telón de fondo. Aquí está en su papel de hombre herido por la infidelidad pero que sigue manteniendo unos principios, que él llama cristianos, para que esa incómoda situación de la infidelidad de su mujer no sea más desagradable de lo que ya es. Kieron Moore, en un trabajo correcto como todos en general, saldría en Arabesco (Stanley Donen, 1966) y en la de ciencia ficción La semilla del espacio (Steve Sekely, 1963). Martita Hunt, una princesa amiga de Karenina, sería la baronesa Meinster, madre del rubio vampiro David Peel en Las novias de Drácula (Terence Fisher, 1960) de los estudios británicos Hammer Films. En el reparto también Michael Gough, compañero de Peter Cushing en su lucha contra Drácula en Drácula (Terence Fisher, 1958) de Hammer Films. Duración aproximada: 111 minutos.

***

(1) Años después de Greta Garbo, otra compatriota suya, Ingrid Bergman, haría de princesa rusa con amnesia en Anastasia (Anatole Litvak, 1956) que contaba un caso real, el de una mujer que decía que era Anastasia, una de las hijas del Zar Nicolas II y la zarina Alejandra, cuya familia fue fusilada por los comunistas tras la revolución rusa de 1917. Nunca se descubrió realmente si la mujer era la auténtica Anastasia o no, pero Ingrid Bergman hacía un gran trabajo interpretativo por el que recibió el

Oscar. En ella también estaba Martita Hunt en otro papel de baronesa, aunque lógicamente, sin vampiros.

LA HEREDERA (THE HEIRESS) 1949

Argumento: Una joven (Olivia de Havilland) es poco agraciada físicamente y heredera de la fortuna de su padre rico (Ralph Richardson). Este sabe que su hija es poco agraciada y puede que nunca encuentre novio, hasta que llega el día en que surge un pretendiente (Montgomery Clift), un apuesto joven que enamora a su hija y pretende casarse con ella. Pero el padre sabe que este joven sólo va tras la fortuna de su hija, y por ello intenta hacer que su hija vea la verdad, lo cual será difícil.

Comentario: Excelente drama de época de Paramount Pictures, dirigido por William Wyler y protagonizado por actores de calidad como Olivia de Havilland que ganó un Oscar de la Academia por su papel y Montgomery Clift. Hace años Olivia de Havilland se hizo famosa siendo pareja cinematográfica del actor Errol Flynn en producciones de aventuras o del oeste para Warner Bros,. dirigidos de forma usual por el húngaro establecido en EE.UU., Michael Curtiz. Una vez finalizada esa etapa de su carrera a la que puso fin en los años 40, siguió con su trabajo en películas de renombre, como este drama, esta vez para Paramount, y a lado de otro actor clásico, galán, como fue Montgomery Clift.
Montgomery Clift fue un actor cuya vida real encerraba todo los estigmas propios del mundo en que se movía, la fama y el glamour de Hollywood que obligaba a guardar secretos: homosexual, no lo reconocía y le costaba asumirlo, además de que podía afectarle a su carrera al ser un galán de cine que enamoraba a las mujeres (caso igual que el que padecería años después el actor Rock Hudson) secreto que le llegó a atormentar, era además drogadicto y alcohólico. En 1956 sufrió un accidente de automóvil que le afectó el rostro hasta el punto de tener una parálisis facial en un lado de la cara que le afectaba en la interpretación.
Pero es un hecho desgraciado que no es tan aislado como podría parecer, el del galán que sufre daños en su rostro, y que parece tener una extraña conexión en el tiempo con otros casos, quizás los más recurrentes y famosos o por lo menos que resulta más fácil hacer la analogía son estos dos: Mark Hamill y Mickey Rourke. Mark Hamill, el Luke Skywalker de La guerra de las galaxias (George Lucas, 1977), sin duda su papel más famoso, no tenía los extremos autodestructivos de Clift (se suele decir que hasta en la desgracia, para llegar a ser grande, hay que hacerlo a lo grande) pero era un apuesto actor que encadilaba a las mujeres, también sufrió un accidente de automovil en pleno éxito de Star Wars que le afectó el rostro, dejándole algunas marcas visibles.
El otro caso, diferente pero en cierto modo parecido, de galán de cine cuyos problemas comienzan en el rostro, es el de Mickey Rourke, que puede que se haya tomado a pecho lo que se ha mencionado antes, el hacerlo todo a lo grande, la desgracia y los excesos que normalmente van unidos, galán en Nueve semanas y media (Adrian Lyne, 1986) junto a Kim Basinger, su afición al boxeo hizo que su rostro necesitase operaciones de cirugía estética, deformándole el rostro por completo haciendo fácil que olvidemos su verdadero rostro de comienzo de su carrera, una carrera por otro lado prometedora y con muy buena trayectoria con grandes películas como El corazón del ángel (Alan Parker, 1987) detective que investigaba un feo asunto de vudú y hechicerías donde estaba involucrado el mismo

Satanás, un inquietante Robert de Niro, o Manhattan Sur (Michael Cimino, 1985) policía que investigaba en Chinatown. Los accidentes son desgracias que ocurren pero el caso de Mickey Rourke es difícil de explicar así como su actitud personal, ni siquiera es autodestructivo como Montgomery Clift, parece simplemente un modo de vida bizarro. Quizás sea debido a esa grandeza incluso en la desgracia, acaecida por Montgomery Clift, lo que aumente el misticismo de actores que llevan una vida oculta autodestructiva que alimenta aún más los mitos y es muy corriente que Hollywood cree mitos así. Mickey Rourke va por otro camino. Siguiendo con La heredera, es un drama excelente: Olivia de Havilland no era una mujer fea pero aquí el maquillaje consigue que su rostro alcance cotas de fealdad, quizás hasta cotas de paletismo, de mujer de miras cortas, patética y poco inteligente que no tiene ningún atractivo. En realidad este es otro de los defectos que su padre le ve, el inglés Ralph Richardson, que además no la valora mucho y en cierto modo tiene razón, ve más allá que su hija y ve perfectamente que ese apuesto caballero no puede estar enamorado de su hija. Tanto Montgomery Clift como Olivia de Havilland hacen un gran trabajo, con una personalidad fría que oculta sus verdaderos sentimientos. Junto a ellos Miriam Hopkins, tía de la joven, quizás nos despiste y olvidemos que fue la prostituta Ivy del clásico de Paramount El hombre y el monstruo (Rouben Mamoulian, 1931) versión de la novela de Robert Louis Stevenson. En este caso da muestras de ser una mujer, la verdad, bastante ingenua, creo que no le da importancia a los verdaderos sentimientos del pretendiente o quizás, como Havilland, crea que es verdad que está enamorado de la joven y ni siquiera se ha dado cuenta del engaño. ¿Que pasará?. El final es impresionante. Duración aproximada: 115 minutos.

EL BAZAR DE LAS SORPRESAS (THE SHOP AROUND THE CORNER) 1940

Argumento: Alfred Kralik (James Stewart) es el empleado de una tienda de Budapest que siempre está peleandose con Klara (Margaret Sullavan) su compañera de trabajo. Desconocen que ambos están carteándose entre sí. La noche en que ambos se encontrarán por fín, su jefe (Frank Morgan) despide a Alfred porque cree que tiene una aventura con su mujer. No obstante Alfred decide acudir a la cita con Klara, pero cuando ve que es ella no le dice que se cartea con él y disimula.

Comentario: Dirige Ernst Lubitsch en su etapa americana, director alemán -nacionalizado norteamericano en 1933- que se dió a conocer al mundo durante el cine mudo alemán con importantes películas históricas, dramas y comedias. En esta ocasión adapta la obra de teatro del húngaro Miklos Laszlo, nos encontramos ante una comedia romántica ambientada en Budapest en épocas navideñas, con el protagonismo de un gran actor como fue James Stewart, de importantes contribuciones al cine clásico de Hollywood de la edad de oro, grandes películas como la navideña ¡Qué bello es vivir! (Frank Capra, 1946) o El invisible Harvey (Henry Koster, 1950). Lubitsch dirige bien sin problemas, hay diálogos y situaciones diversas que hace posible que la historia tenga cierta enjundia, pues invariablemente casi todo se desarrolla en la tienda. Frank Morgan, que fue el mago, el Profesor Marvel y otros personajes, en el clásico musical El mago de Oz (Victor Fleming, 1939) es el amable dueño de la tienda. En 1998 se hizo un remake protagonizado por Tom Hanks y Meg Ryan llamado Tienes un email dirigido por Nora Ephron, que no tiene mucho que

ver con esta película, sólo la relación escrita. Duración aproximada: 99 minutos.

COMO ELLA SOLA (IN THIS OUR LIFE) 1942

Argumento: Una niña mimada y caprichosa (Bette Davis) se casa con un cirujano el cual se suicida por los caprichos de la joven que le llevaron a la ruina económica y a beber más de la cuenta. Además es acusada de atropellar y matar a un niño pero niega haber sido ella. Su hermana y su familia intentan ayudarla, y con la ayuda de su cuñado abogado demostrar su inocencia, que consigue que sea un joven criado de color el que sea acusado de su delito. El abogado comienza a sospechar de ella, que sigue viviendo como siempre como si fuera inocente de todo sin pensar en las consecuencias de sus actos.

Comentario: Drama de Warner Bros., dirigido por John Huston, protagonizado por Bette Davis, actriz de la Warner durante más de 10 años, desde 1932 a 1949, es esta niña caprichosa y mimada que sólo da problemas a los que le rodean, su familia principalmente, que se niega a ver qué clase de persona es en realidad. Su hermana en la ficción, otra actriz de la Warner, una excelente Olivia de Havilland, la ayuda pero termina desengañada de semejante víbora, la cual incluso intenta quitarle el prometido, el abogado, el actor George Brent que hace como el resto del elenco un gran trabajo. Con ellos, el tío de la joven y que la mima demasiado, el veterano Charles Coburn, actor de teatro que comenzó su carrera en el cine ya entrado en años pero con buena fortuna, pues ganó un oscar por la comedia romántica El amor llamó dos veces (George Stevens, 1943). Hay una terrible escena donde el personaje de Bette Davis por primera vez se muestra aterrorizada por lo que le puede caer y le pide ayuda a su tío millonario, un compungido Charles Coburn al que le han diagnosticado que le queda poco de vida y se está muriendo: según el libro The Girl Who Walked Home Alone: Bette Davis A Personal Biography de Charlotte Chandler, esa escena no fue dirigida por John Houston ya que este fue requerido en Washington tras el ataque de Pearl Harbour por los japoneses que metió a EE.UU., directamente en la Segunda Guerra Mundial al lado del bando aliado, y por tanto la escena fue dirigida por Raoul Walsh. Duración aproximada: 97 minutos.

LA CALUMNIA (THE CHILDREN'S HOUR) 1961

Argumento: Dos profesoras de un internado de niñas son acusadas injustamente de ser lesbianas por la calumnia de una niña del internado, que quiere vengarse de ellas. Esto provoca un escándalo de proporciones gigantescas de dificil solución.

Comentario: En 1936 William Wyler dirigió Esos tres, adaptación de una obra de Broadway escrita por Lillian Hellman The Children's Hour, donde dos profesoras eran acusadas de lesbianismo. Para la adaptación cinematográfica de 1936 se excluyó el lesbianismo y se convirtió en un trío amoroso heterosexual. Los papeles de las profesoras fueron para Miriam Hopkins y Merle Obreron, y el de prometido para Joel McCrea. En 1961, William Wyler volvió de nuevo a la obra y la reactualizó con, de nuevo, dos excelentes actrices como eran Audrey Hepburn y Shirley MacLaine, con una bonita fotografía en blanco y negro de Franz Planer, y

donde el tema del lesbianismo se incorporó en su totalidad respetando la obra original
William Wyler, hábil artesano, quizás sin un toque definido, era un director que venía del cine mudo y continuó rodando en el sonoro con muy buenos clásicos, como la lograda adaptación de la novela de Emily Brontë Cumbres borrascosas (1939) con Merle Oberon y Laurence Olivier; con Bette Davis hizo una serie de excelentes dramas como fueron La carta (1940), Jezabel (1938) y La loba (1941); la oscarizada Los mejores años de nuestra vida (1946) sobre los veteranos de la Segunda Guerra Mundial que se incorporan a la vida civil, y la epopeya religiosa donde su nombre está escrito con letras de oro por la épica Ben-Hur (1959) con Charlton Heston.
Audrey Hepburn ya había trabajado con William Wyler en Vacaciones en Roma (1953) clásico romántico junto a Gregory Peck, y Shirley MacLaine sería la prostituta Irma en Irma la dulce (Billy Wilder, 1963) y monja en el western Dos mulas y una mujer (Don Siegel, 1970). En la película que nos ocupa, ambas son las dos personas acusadas en una época en EE.UU donde el tema de la homosexualidad era peligroso y no se podía mostrar públicamente. El prometido de una de las profesoras es en esta ocasión James Garner, metido en este microcosmo de difamaciones, medias verdades y mentiras del cual, como todos, sale herido. Miriam Hopkins, que en 1936 protagonizó Esos tres, y fue prostituta acosada por Hyde en El hombre y el monstruo (Rouben Mamoulian, 1931) versión de la novela de Robert Louis Stevenson El extraño caso del doctor Jekyll y Mr. Hyde, es en este caso la tía de una de ellas y que en realidad es una caradura que vive a costa de su sobrina. Tiene mucha importancia en la trama, una conversación de ella con su sobrina provoca una de las acusaciones de lesbianismo. Miriam Hopkins, además de en Esos tres, también trabajó con Wyler en La heredera (1949), drama de época donde era la tía de una Olivia de Havilland enamorada de un buscavidas llamado Montgomery Clift. La niña malcriada causante de todo el daño es Karen Balkin, que no hizo mucho más en el cine y esta es su mejor película. Su trabajo es muy bueno como una niña antipática, mentirosa y dominante con sus amigas y la verdad que causa mucha antipatía. La niña ladrona compinche de la antipática niña es Veronica Cartwright, actriz que saldría, ya adulta, en dos grandes clásicos del terror y la ciencia ficción como fueron La invasión de los ultracuerpos (Philip Kaufman, 1978) y Alien, el octavo pasajero (Ridley Scott, 1979). Según parece, esta historia de las profesoras acusadas de lesbianismo está basada en un caso real ocurrido en Edimburgo en 1810. Duración aproximada: 108 minutos.

LOS JÓVENES SALVAJES (THE YOUNG SAVAGES) 1961

Argumento: Unos jóvenes italianos apuñalan y matan a un joven ciego puertorriqueño en lo que parece una lucha entre bandas rivales. El ayudante del fiscal (Burt Lancaster) es el encargado de acusar a los causantes del hecho, y su intención es condenarlos a muerte. En su investigación comenzará a descubrir que no todo es lo que parece.

Comentario: Adaptación de la novela de Evan Hunter A Matter of Conviction. John Frankenheimer, que venía de la televisión, debutó en el cine con esta brillante película de delincuencia y corte judicial. Precisamente con Burt Lancaster hizo otras películas a cada cual mejor en su estilo: El hombre de Alcatraz (1962), que cuenta la vida de un preso

que se dedica a la ornitología; Siete días de mayo (1964) contaba un golpe de Estado en EE.UU. durante la guerra fría, y El tren (1964) los problemas de conciencia de un maquinista de tren francés que se dirige a Alemania con un tren cargado de obras de arte robadas por los nazis. En todas, Burt Lancaster excepcional. En Los jóvenes salvajes, el brillante argumento se completa con unos personajes bien tratados, el mundo pandillero se nos muestra crudo y violento, como esperamos que sea; las pesquisas del ayudante del fiscal, Lancaster, están llevadas de forma inteligente y con sentido; el juicio completa de forma estupenda la calidad mantenida hasta entonces, hay sorpresas y emociones. Una de las mejores películas de corte judicial, con poca moralina y sí retratando la realidad de los barrios bajos de manera cruda y valiente.
En el reparto, caras conocidas como Telly Savalas, que sería el famoso detective Kojac que chupaba un chupachup en la serie de televisión que duró de 1973 a 1978; o soldado en dos memorables películas bélicas ambientadas en la Segunda Guerra Mundial, pero ambas de contenido muy diferente: en Doce del patíbulo (Robert Aldrich, 1967) era un soldado psicópata que odiaba a las mujeres y que alistaban a la fuerza en una misión suicida; y en la satírica Los violentos de Kelly (Brian G. Hutton, 1970) un sargento que se preocupa de sus soldados, pero unos lingotes de oro depositados en un banco alemán que pretende robar un taimado Clint Eastwood con ayuda de medio ejército puede poner en peligro la vida de sus soldados, incluso la suya. En Los jóvenes salvajes es un policía veterano que está de vueltas de todo y no confía en esos muchachos marginales. Aunque secundario, su papel tiene relevancia.
Junto a ellos, Shelley Winters, madre viuda en el clásico La noche del cazador (Charles Laughton,1955) es aquí otra madre, esta vez de uno de los jóvenes arrestados y además antigua novia del ayudante del fiscal, hace un buen trabajo dramático, como todo el reparto. La fotografía en blanco y negro de Lionel Lindon es, igualmente, brillante. Duración aproximada: 103 minutos.

SEMILLA DE MALDAD (BLACKBOARD JUNGLE) 1955

Argumento: Richard Dadier (Glenn Ford) es un veterano de la Segunda Guerra Mundial y profesor que da clases en una conflictiva escuela. Lo alumnos no acatan órdenes y son indisciplinados y violentos, delincuentes que tienen un pie en la carcel. Pero Dadier intenta que aprendan.

Comentario: Richard Brooks dirige esta interesante y dramática película sobre lo difícil que es enseñar cuando los alumnos no admiten ninguna autoridad. La película es violenta y dura, tanto dentro del contexto de la escuela como fuera de ella. Por raro que parezca no se ha quedado anticuada pues raramente todo tiene un aire bastante moderno, que podría pasar hoy en día, y eso que se rodó en la década de los 50. La fotografía es muy buena al igual que la historia. No estamos ante un profesor violento, que aunque sea un veterano de la Segunda Guerra Mundial no influye en absoluto sobre la trama ni en su labor de profesor: es un profesor que quiere enseñar y educar a estos alumnos que no se dejan. Protagoniza Glenn Ford, un gran actor del Hollywood clásico, que trabajaría con Fritz Lang en dos obras maestras del cine negro como fueron Los sobornados (1953) y Deseos humanos (1954). Pero seguramente sea Gilda (Charles Vidor, 1946) de Charles Vidor junto a Rita Hayworth la que quizás sea la más famosa de su carrera, con el clásico striptease de

su protagonista, Rita Hayworth, y sobre todo para Glenn Ford la bofetada que este le da a Rita Hayworth.
Entre el reparto de Semilla de maldad nos encontramos con Sidney Poitier, actor de color que hace de uno de los díscolos alumnos del profesor y será un actor que iría haciéndose muy popular entre el público. Años después cambiaría de registro, porque esa vez le tocaría a él ser profesor en una conflictiva escuela y tenía que lidiar con alumnos blancos en la película británica Rebelión en las aulas (James Clavell, 1967) que curiosamente pienso que se ha quedado más anticuada que esta que comentamos, aun siendo algo más moderna en el tiempo y a color. Este argumento del profesor que tiene que dar clases en una conflictiva escuela y mantener el orden ha seguido siendo muy recurrente en los tiempos más contemporáneos, alejándose bastante de los clásicos, y la mayoría de las veces de forma totalmente opuesta. La más violenta sea quizás Curso 1984 (Mark L. Lester, 1982) ultraviolencia al servicio de alumnos macarras, liderados por un violento Timothy Van Patten, y un profesorado desfuncional, entre otros Perry King y Roddy McDowall. Por nombrar alguna película más de estas características tenemos la protagonizada por Tom Berenger El sustituto (Robert Mandel, 1996) donde Tom Berenger, en uno de sus habituales papeles de exmarine, se hace pasar por profesor para vengarse de quien ha atacado a su novia (Diane Venora) profesora de la escuela. Hay muchas más sobre el mismo tema que es inútil nombrarlas todas, en general las diferencias están en los detalles. Siguiendo con el reparto de Semilla de maldad, mencionar un desafortunado actor que es uno de los díscolos alumnos, Vic Morrow, que moriría rodando En los límites de la realidad (1983) película de episodios de corte fantástico dirigidos por cuatro diferentes directores: Joe Dante, John Landis, George Miller y Steven Spielberg, siendo el que dirigía John Landis sobre el Vietnam el episodio problemático y donde por desgracia moriría no sólo Vic Morrow, a consecuencia de una hélice de un helicóptero que se estrella, sino también dos de los niños actores que Morrow llevaba en brazos. Por último, Anne Francis, adolescente extraterrestre en el clásico de Fred M. Wilcox Planeta prohibido (1956) es la mujer embarazada del profesor y como él se ve metida en este violento mundo pandillero. El director, Richard Brooks, tiene en su haber buenos melodramas como La gata sobre el tejado de zinc (1958) o Dulce pájaro de juventud (1962), ambas con el actor Paul Newman, y en el cine negro la excelente adaptación realizada en 1967 de la novela de Truman Capote A sangre fría. Duración aproximada: 101 minutos.

LOS SOBORNADOS (THE BIG HEAT) 1953

Argumento: El detective Dave Bannion (Glenn Ford) investiga el suicidio de un policía, y descubre una corrupción en el cuerpo de policía, que están sobornados por un ganster llamado Mike Lagana (Alexander Scourby). Cuando le destituyen y matan a su mujer, decide ir a por todas y además de parar la corrupción, descubrir al asesino de su esposa.

Comentario: Fritz Lang dirige esta magna obra de cine negro, con intensidad y estilo que es una bien construida historia de principio a fin. Es verdad que Fritz Lang se suele lucir con sus películas de cine negro y aqui consigue hacer otra buena. La historia de corrupción está muy bien contada, así como los retratos personales de cada personaje, muy definidos. Hay más de una escena cruda, y consigue meterte en ambiente.

Entre el reparto, un excelente Glenn ford que repetiría con Fritz Lang al año siguiente en una magnífica obra de cine negro como es Deseos humanos. Con él, la frívola y casquivana Gloria Grahame que también repetiría con Glenn Ford y Fritz Lang en Deseos humanos. Atención a un joven Lee Marvin como un ganster pirado. Duración aproximada: 90 minutos.

DESEOS HUMANOS (HUMAN DESIRE) 1954

Argumento: Un maquinista de tren (Glenn Ford) llega de la guerra de Corea después de haber servido tres años en la guerra. Se aloja en casa de su compañero de trabajo que tiene una hija enamorada de él. Por otro lado, un trabajador del tren es despedido y le pide a su mujer que interceda por él. Movido por los celos, mata al hombre con que la mujer se entrevistó, y para ocultar su crimen le pide a su mujer que le ayude. Por casualidad Jeff, el maquinista, está en el tren esperando un compartimiento, es distraido por ella, y luego se despide. Una vez en tierra Jeff sabe que está casada, pero comienza a verla y a enamorarse de ella. Cuando ella le pide que mate a su marido, el decide hacerlo.

Comentario: Obra maestra del cine negro dirigida por el vienés emigrado de Alemania Fritz Lang, en la que es una obra redonda, de principio a fin. Ligeramente basada en la novela del escritor francés Victor Hugo, que se traslada a las vías ferroviarias de la norteamérica de los años 50. Con Glenn Ford, y que junto a Gloria Grahame repitieron el año pasado en otra de Fritz Lang, Los sobornados. En esta ocasión hacen dos papeles muy diferentes aunque más intensos que el anterior: Glenn Ford es un veterano de la guerra de Corea que llega de nuevo a su ciudad para trabajar y que por culpa de los imprevistos, se ve en una situación que no planeó. Gloria Grahame es la mujer en un papel en apariencia de mujer frívola que da impresiones equivocadas, como cuando vemos a su marido, de entrada un simplón Broderick Crawford, que resulta ser más traumatizante de lo que aparentaba. La malsana atmósfera de traiciones y corrupciones personales se rodea de innumerables vías de trenes que cruzan el espacio como se cruzan las vidas de las personas, sin remisión de poder evitar lo que las relaciones personales les deparan. Duración aproximada: 91 minutos.

ANATOMÍA DE UN ASESINATO (ANATOMY OF A MURDER) 1959

Argumento: Un abogado (James Stewart) se hace cargo de la defensa de un teniente del ejército que ha matado a un hombre por haber violado a su mujer. El abogado investigará el caso, y descubre que su mujer no parece ser tan fiel mujer. Intentará salvarle la vida a su defendido.

Comentario: Película de corte judicial protagonizado por James Stewart, un gran actor clásico que es el abogado que se encarga del caso. A pesar de que este es un gran clásico, y tiene un gran título, tiende a ser algo vacía de contenido, parece que se esconde algún secreto profundo o una sorpresa que se descubrirá más adelante, pero no es así, si se descubre algo no es relevante para el caso. Aquí esa "anatomía" se queda en lo superficial, es una simple investigación, rutinaria, ni más ni menos, donde el abogado ayudado por un compañero algo borrachín (Arthur O'Connell) intenta sacar al militar de la cárcel. No hay nada oculto, al contrario, desde el principio vemos que la mujer es una tarambana de

cuidado y su marido el típico celoso -y con razón-. El muerto la violó, el marido lo mató, y se acabó. Luego el juicio. ¿Donde está esa anatomía?:
-El abogado interroga al militar, para que le cuente lo que pasó.
-Este se lo cuenta, se cabreó al ver lo que le había pasado a su mujer y mató al violador. Pero no recuerda el momento de los disparos.
-El abogado le dice que intente buscar una atenuante.
-El militar se lo dice, básicamente que no recuerda nada del momento del crimen. Pero esto es lo que haría cualquier abogado en primer lugar, buscar la atenuante de enajenación mental. Lo haría el abogado, pero aquí extrañamente vemos que es el abogado, dando vueltas innecesarias al tema en la charla que mantiene con el militar, el que se lo pide al militar, que intente pensar un motivo de no culpabilidad. Y básicamente es eso, el no recordarlo.
Efectivo, sencillo, anatomía es la ciencia que estudia las formas, estructuras y relaciones de las diferentes partes del cuerpo entre sí o bien estudia las diferentes partes de un problema: aquí lo que se estudiaría y se diseccionaría sería el crimen cometido, y lo que se ha buscado es lo que pasó (lo que se ha contado) y la atenuante de no recordar el crimen. Si a esto se le llama anatomía, es un nombre muy grandilocuente para lo que és, algo muy sencillo y simple, no hay más. Y sólo faltan dos detalles más:
-La mujer tiene la cara y el cuerpo lleno de moratones de la paliza que le dio el violador.
-El camarero, amigo del fallecido, que tenía un bar, no quiere declarar toda la verdad por miedo a que la hija del muerto sepa que su padre en realidad era un cabrón.
Punto y final. Sentencia. Si es que desde el principio ya sabemos la verdad de lo ocurrido. Personalmente pienso que esto, cualquier alumno de Derecho, incluso de 1°, lo haría sin ninguna dificultad. Este procedimiento es lo que vemos en multitud de películas criminales.
Si Anatomía de un asesinato es una de las grandes a mi modo de ver es por las actuaciones, no por ese argumento tan lineal y vacío. Ayuda también la excelente dirección técnica de Otto Preminger y la buena fotografía en blanco y negro de Sam Leavitt. El abogado es James Steward que hace un excelente trabajo, actor polifacético que puede hacer desde ¡Qué bello es vivir! (Frank Capra, 1946), fantasía navideña donde es un joven que se va a suicidar y luego ve lo que se iba a perder; westerns como Horizontes lejanos (Anthony Mann, 1952) o La conquista del Oeste (John Ford, Henry Hathaway, George Marshall, 1962) este por cierto en espectacular Cinerama, o su colaboración con Alfred Hitchcock en varios thrillers como fueron La soga (1948), La ventana indiscreta (1954), El hombre que sabía demasiado (1956) y Vértigo. De entre los muertos (1958), la última colaboración juntos de James Steward y Alfred Hitchcock (1).
Junto a él, Ben Gazzara, el acusado del crimen, actor comenzando fuerte su carrera con este papel aunque no deja de ser un secundario sin más. Lee Remick es la novia sospechosa y George C. Scott uno de los fiscales. Respecto a Eve Arden, secretaria del abogado, hizo trabajos tan dispares como Alma en suplicio (Michael Curtiz, 1945), drama donde hacía de amiga de una Joan Crawford que quiere darle una vida mejor a su hija, o directora en el musical Grease (Randal Kleiser, 1978). El reparto cumple, el argumento, funcional. Tras esta Otto Preminguer dirigiría Exodo (1960) la historia de la creación del estado judío, con Paul Newman.

Otra película de corte judicial importante es 12 hombres sin piedad (Sidney Lumet, 1957) con Henry Fonda, la historia de un jurado que tiene que deliberar en un caso de asesinato.

***

(1) James Stewart quería ser el protagonista de otra película de Alfred Hitchcock, Con la muerte en los talones (1959), pero Hitchcock culpó del fracaso de taquilla de Vértigo. De entre los muertos a que James Stewart era demasiado viejo para el público y puso a Cary Grant, cuando este en realidad era cuatro años mayor que James Stewart.

ACCIÓN CIVIL (A CIVIL ACTION) 1998

Argumento: Un despacho de abogados comienza la defensa de unos afectados por la contaminación de vertidos tóxicos a un río, por una poderosa empresa. Lo que comienza siendo una causa más para sacar un dinero, se convierte en una lucha que va más allá del dinero lo que provoca conflictos en el bufete.

Comentario: Dirigida por Steven Zaillian, director, productor y guionista [adaptó la novela de Thomas Keneally para la aclamada La lista de Schindler (Steven Spielberg, 1993)]. Es una película de tribunales con emoción e interés. La lucha civil contra una empresa que está matando a la gente por los vertidos, parece una batalla perdida. Protagonizada por John Travolta que plasma al abogado que no puede dejar a esas familias indefensas y sin justicia. John Travolta ya es una estrella internacional desde hace tiempo, y puede que este sea uno de sus mejores papeles a pesar de haber hecho películas mucho más populares e importantes con las que se convirtió en una estrella, este papel no desmerece en absoluto ser uno de los papeles más amables y humanos que ha hecho. Travolta se hizo famoso en norteamérica con la serie de televisión Welcome Back, Kotter (1975-1979) pero fue con su papel de Tony Manero en la discotequera Fiebre del sábado noche (John Badham, 1977) con la que alcanzó fama internacional, haciendo de bailarín de discoteca un tanto hortera en una historia muy simplona pero que no fue óbice para que triunfara, aprovechando el momento de la fiebre de la música disco. Tras ella Travolta tuvo otro gran éxito con el musical Grease (Randal Kleiser, 1978) junto a Olivia Newton-John, conformando una pareja de tremendo éxito popular. Con Randal Kleiser ya había trabajado anteriormente en El chico de la burbuja de plástico (1976), telefilme que fue un impulso a su carrera dando vida a un niño enfermo que tiene que vivir dentro de una burbuja de plástico. La de terror satánico La lluvia del diablo (Robert Fuest, 1975) significó su debut cinematográfico haciendo de extra satánico; en Carrie (Brian De Palma, 1976) tenía más presencia y era del grupo de jóvenes que la tomaban con la joven Carrie. Pero sin duda, fueron los dos hitos de la música Fiebre del sábado noche y Grease las que encumbraron a John Travolta al estrellato más alto. Y también las que le encasillaron para el gran público en el tipo de papel de macarra.
Tuvo que pasar algunos años, problemas personales incluidos, para que su trabajo en otro tipo de papeles fuera reconocido y lo más importante, a ser respetado como actor. Ni la segunda parte de Fiebre del sábado noche, Staying Alive (1983) dirigida por ¡Sylvester Stallone! tuvo éxito.

Realmente fue con la comedia Mira quién habla (Amy Heckerling, 1989) sobre unos bebés que hablaban entre ellos, cuando John Travolta comenzó a despuntar de nuevo, y ya con Pulp Fiction (Quentin Tarantino, 1994) en la que interpretaba a un mafioso, John Travolta volvió a estar de nuevo en el candelero en Hollywood.
Acción civil sin duda no es una de sus películas más espectaculares, pero es una lograda película de tribunales, de tiempo controlado con las maniobras legales entre los importantes y los menos importantes para la defensa de los de abajo a los que los grandes no respetan. Está basada en la novela de Jonathan Harr, que cuenta un caso real por lo que la película tiene todos los componentes necesarios para darle más intensidad al tema y dejar cierto resquemor. Junto a John Travolta, el actor Robert Duvall como un extraño personaje defensor de los grandes, y fue nominado al Oscar por este trabajo. William H. Macy, el idiota Jerry Lundegaard de Fargo (Hermanos Coen, 1996) , Tony Shalhoub, detective Monk en la serie de televisión Monk (2002–2009)] y Zeljko Ivanek, entre otros, completan el reparto. Duración aproximada: 115 minutos.

EJECUCIÓN INMINENTE (THE CRIME) 1999

Argumento: Un periodista (Clint Eastwood) es asignado para hacer la crónica de la ejecución de un condenado a muerte (Isaiah Washington) por el asesinato de la empleada (Marissa Ribisi) de una tienda. Pero descubre algunas incongruencias y comienza a sospechar de que es inocente.

Comentario: Dirigida e interpretada por Clint Eastwood, dando vida a un periodista ex-alcohólico de vida un poco desordenada y mujeriego, pero con un instinto especial en su trabajo para descubrir la verdad como perro viejo que es. Clint Eastwood es de los pocos por no decir el único en Hollywood que cada cosa que hace lo hace bien, y sabe cómo hacer películas de corte clásico con intensidad y mucha calidad. Está basada en la novela de Andrew Klavan, un thriller de investigación periodística con Eastwood dando vida a una persona normal, lejos de sus papeles de héroe de acción como Harry el sucio, quizás es el más paradigmático, junto con sus roles de pistolero del oeste. Por tanto tenemos al actor desmitificándose a sí mismo, como a los personajes que interpreta, gente corriente, común y normal, suelen ser personas con muchos defectos, como en este caso, pero por ello más reales lejos de las heroicidades violentas que son las que le consagraron. Es característico en la carrera de Clint Eastwood combinar los dos tipos de papeles, de héroe de acción y de gente común, ambas veces con talento y calidad, como en este caso. Como curiosidad, sale su hija haciendo de hija suya en la pantalla. Duración aproximada: 127 minutos.

OUR SONG (2000)

Argumento: Tres jóvenes tienen que dejar el instituto hasta que esté limpio de amianto. Mientras tanto, viven sus vidas de adolescentes en la ciudad de Nueva York.

Comentario: De Jim McKay, una película presentada en el Festival de Cine de Sundance y que básicamente termina como empieza: un retrato cotidiano de tres adolescentes y su vida en un barrio de Brooklyn: trabajan si pueden, una de ellas se queda embarazada, y las tres tocan en la banda

del instituto. Queda cierta añoranza después de verla, porque es un retrato de tan cotidiano y bien interpretado por todos, de forma muy natural, que uno piensa qué será de la vida de esas tres jóvenes. No es un cine para todos, no ocurre nada que no sea cotidiano y normal, en ocasiones alcanza un logrado tono documental. Kerry Washington, Melissa Martinez y Anna Simpson son las tres protagonistas. De ellas, puede que sea Kerry Washington la más conocida, actualmente protagonista de una serie de televisión situada en el mundo de la política y los negocios desde la Casa Blanca, Scandal (2012-), que ha tenido bastante éxito. Melissa Martinez saldría en El sustituto (Robert Mandel, 1996), con Tom Berenger como un mercenario que se hace pasar por profesor en un conflictivo colegio de barrio. Y Anna Simpson, en la vida real madre adolescente originaria de un conflictivo barrio de Queens, también canta. Hannah Weyer, directora y escritora nortemaericana, escribió un libro inspirado en su vida, On The Come Up. Duración aproximada: 95 minutos.

LA GATA SOBRE EL TEJADO DE ZINC (CAT ON A HOT TIN ROOF) 1958

Argumento: Una familia sureña adinerada mantiene una complicada relación. El patriarca (Burl Ives) va a morirse, y uno de sus hijos (Jack Carson) pretende que le deje de heredero mientras que el otro (Paul Newman) es un alcohólico que vive a disgusto con su guapa mujer (Elizabeth Taylor), y ocultan un secreto que tarde o temprano saldrá a la luz.

Comentario: Adaptación de la obra de Tennessee Williams, dirigida por Richard Brooks. Es un excelente drama, con un gran reparto, donde todos están a muy buen nivel. Paul Newman hace uno de sus grandes papeles como el ex-deportista alcohólico traumatizado por la muerte de un amigo suyo, y su mujer es Elizabeth Taylor que se luce actuando como ella sabía hacerlo, una gran actriz haciendo un gran trabajo. El retablo sureño apolillado de los criados de color, la bandera sureña, son tristes reflejos de una época, sin más profundidades, componiendo, aún así, una elegante producción. Duración aproximada: 108 minutos.

REFLEJOS DE UN OJO DORADO (REFLECTIONS IN A GOLDEN EYE) 1967

Argumento: En un cuartel del ejército norteamericano vive el mayor Weldon Penderton (Marlon Brando) con su mujer (Elizabeth Taylor). Esta le engaña con su mejor amigo (Brian Keith) que está casado con una mujer (Julie Harris) con problemas mentales. En el cuartel hay un soldado (Robert Forster) que cuida los caballos y que le gusta pasear desnudo por el bosque montado en una yegua. El Mayor lo ve y le fascina, pero al soldado lo que le gusta es colarse por la noche en casa del Mayor y ver dormir a su mujer.

Comentario: Drama cuartelario dirigido por John Huston adaptación de la novela de Carson McCullers publicada en 1941. Es una de las grandes películas de Marlon Brando, considerado el mejor actor de todos los tiempos. Hace un trabajo extraordinario como un militar atormentado que oculta su homosexualidad, o al menos eso parece, de vida anodina y conflictiva con una mujer dominante, interpretada por Elizabeth Taylor. El interés del Mayor por el soldado le lleva a seguirle o a mirarle a escondidas. Algunas veces hay insinuaciones eróticas de forma subliminal, objetos cotidianos que intentan mostrarse como objetos sexuales.

Elizabeth Taylor, gran actriz clásica, protagonista de grandes películas como Gigante (George Stevens, 1956) de George Stevens o La gata sobre el tejado de zinc (Richard Brooks, 1958) de Richard Brooks, hace un papel de mujer vulgar semianalfabeta que tiene una vida cómoda gracias a su marido, pero lo menosprecia y humilla, y lo engaña con su mejor amigo. La mujer de su amante es Julie Harris, que fue novia de James Dean en el drama Al este del Edén (Elia Kazan, 1955) de Elia Kazan, y solterona ingenua en la de fantasmas La casa encantada (Robert Wise, 1963) de Robert Wise. Como en esta última, Julie Harris hace también de mujer con problemas psicológicos, aunque en esta ocasión son muchos más graves. Reflejos de un ojo dorado tiene grandes intérpretes que conforman un estupendo clásico dramático.
El actor Robert Forster debuta en el cine con este papel de un extraño soldado que se obsesiona, como por él el Mayor, con la mujer del Mayor. Entre el reparto nos encontramos también con un Gordon Mitchell, militar encargado de los establos y que emigraría a Italia para trabajar haciendo peplums mitológicos, siendo Maciste en Maciste, el coloso (Antonio Leonviola, 1961) o bien el dios Plutón en Titán contra Vulcano (Emimmo Salvi, 1962). Duración aproximada: 108 minutos.

LA HOGUERA DE LAS VANIDADES (THE BONFIRE OF THE VANITIES) 1990

Argumento: Un brillante broker de Wall Street (Tom Hanks) y su amante (Melanie Griffith) se pierden una noche mientras van en un lujoso Mercedes Benz y llegan al Bronx, donde están a punto de ser atracados por dos hombres de color, pero al huir la amante atropella a uno de los ladrones. No dan aviso a la policía e intentan olvidarlo, pero el fiscal necesita acusar a un blanco para ganarse a la comunidad negra e hispana, y cuando se enteran del negro herido, su ayudante (Saul Rubinek) busca al culpable. Cuando encuentran al broker, la vida cambia por completo para él.

Comentario: Brian De Palma dirige esta adaptación de la novela de Tom Wolfe protagonizada por Tom Hanks, y donde se muestra la manipulación periodística y la manipulación de la ley de un fiscal que quiere llegar a alcalde. Muestra pues la hipocresía reinante en un mundo real, y esa visceral realidad que nos muestra es el mejor reflejo de la sociedad en que vivimos. Tom Hanks es el pobre infeliz que por mala suerte se ve metido en todo este lío. Tom Hanks es un actor que no auguraba en absoluto una carrera tan envidiable como la que ha demostrado tener. Aunque buen actor, su principal característica recaía en ser un joven campechano y bromista, el típico amigo honesto del que se podría confiar. Con una carrera exitosa en comedias románticas o cachondeos juveniles, no parecía posible un cambio en otra dirección: en Un, dos, tres... splash (Ron Howard, 1984) se enamoraba de una sirena (Daryl Hannah); en Despedida de soltero (Neal Israel, 1984) es un joven que celebra, rodeado de amigos, precisamente eso, una desmadrada despedida de soltero; en Esta casa es una ruina (Richard Benjamin, 1986) era el marido de Shelley Long y vivían en una casa a la que necesitaban hacerle muchas reparaciones; en Dos sabuesos despistados (Tom Mankiewicz, 1987) era un policía junto a Dan Aykroyd; en Big (Penny Marshall, 1988) vivía la fantasía de un niño que quiere crecer y crece, gracias a una máquina de feria, pero crece con la mente de un niño.

No matarás... al vecino (Joe Dante, 1989) fue una agradable comedia de misterio donde un grupo de vecinos, además de Hanks, Bruce Dern, Rick Ducommun, o Corey Feldman, sospechan de los nuevos inquilinos que se han mudado al barrio, entre ellos Henry Gibson. Socios y sabuesos (Roger Spottiswoode, 1989) era una comedia perruna con Tom Hanks como un detective cuyo compañero era un perro. En fin, películas sin más objetivos que entretener y evadirse durante el tiempo que dure la misma. Joe contra el volcán (John Patrick Shanley, 1990), fue una exitosa comedia romántica con la habitual en el género Meg Ryan, y que precedió a esta que tratamos, que es más seria pero Tom Hanks tampoco tiene que hacer mucho más que un buen papel.

Lo que marca la diferencia en un antes y un después en la carrera de Tom Hanks fue su protagonismo como un abogado con Sida en Philadelphia (Jonathan Demme, 1993) en la que reclama a su empresa por haberle despedido por tener la enfermedad del Sida. Tom Hanks consiguió un Oscar por su trabajo, y al contrario que muchos de sus compañeros que reciben uno, su carrera no se hundió sino que fue a más: la siguiente fue Forrest Gump (Robert Zemeckis, 1994) en el que era un retrasado mental que vivió los hechos más importantes de su país, trabajo por el que recibió otro Oscar; Apolo 13 (Ron Howard, 1995) como uno de los astronautas tripulantes del famoso vuelo espacial; seguidamente dirigió por primera vez en The Wonders (1996) donde además trabajó como actor siendo manager de un ficticio grupo de música pop; y en Salvar al soldado Ryan (de Steven Spielberg, 1998) es un Capitán que desembarca en Normandía durante la Segunda Guerra Mundial y le ordenan buscar a un soldado llamado Ryan para devolverlo a su país. Películas serias donde se desmarca de esas comedias y romances habituales de sus comienzos. Tienes un e-mail (Nora Ephron, 1998) de Nora Ephron lo volvió a meter en el candelero romántico con la previsible Meg Ryan. La milla verde (Frank Darabont, 1999) haciendo de funcionario de prisiones en una historia del escritor de terror Stephen King y Náufrago (Robert Zemeckis, 2000) como un náufrago en una isla, demuestran su más que sobrada habilidad tanto para el drama como para la comedia romántica. (1)

Sin duda Tom Hanks es uno de los grandes actores que ha dado Hollywood y aun a pesar de todo no parece haber perdido esa frescura de sus comienzos ni esa impresión que transmite de ser un hombre campechano, honesto y de confianza. No parece tener muchos aires de grandeza y en cambio sí los pies en el suelo. En La hoguera de las vanidades se convierte en el joven perseguido por todos para usarlo en su beneficio. Junto a él está Melanie Griffith como su amante sin mucha cabeza y Bruce Willis como un periodista alcohólico que tiene un golpe de suerte en su vida con este caso. Todos arropan muy bien el protagonismo de Hanks, mientras que Brian De Palma [El fantasma del paraíso (1974), Carrie (1976)] conocedor de su oficio, dirige con técnica y dinamismo.

Junto a ellos, Saul Rubinek, escritor de aventuras de pistoleros en Sin perdón (Clint Eastwood, 1992) es aquí el ayudante del fiscal que quiere conseguir lo mejor para su jefe, y finalmente Morgan Freeman, asesino en Sin perdón, como un juez imparcial. Aunque pienso que la película es muy buena, a pesar de todo Brian De Palma recibió el The Stinkers Bad Movie Awards, premio por la peor película del año. Realmente pienso que se equivocaron, pero bueno, todo el mundo tiene su opinión, como todo el mundo tiene un culo que caga. Duración aproximada: 125 minutos.

***

(1) Aunque a años luz de lo que hacía y ha conseguido Tom Hanks, Patrick Dempsey es otro actor que parecía que se iba a perder en comedias juveniles románticas, algunas veces en papeles directamente estúpidos: No puedes comprar mi amor (Steve Rash, 1987) con una siempre agradable Amanda Peterson, fallecida recientemente, Algunas chicas (Michael Hoffman, 1988), Loverboy (Joan Micklin Silver, 1989), en su papel más idiota, que no le auguraban mucho porvenir, pero tras una película y otra le llegó su papel de doctor en la serie de televisión de médicos y enfermeras Anatomía de Grey (2005-) que no es que sea de lo mejor que ha hecho pero sin duda lo ha hecho famoso en todo el mundo. Es el tipo de papel que todo actor busca desesperadamente y con él Patrick Dempsey ha conseguido ser relevante.

Otro actor parecido de parecidas circunstancias es James Spader, pero que desde sus tiempos juveniles ha conseguido mantenerse, aunque en un segundo plano, haciendo películas algo más serias alejándose las más de las veces de las comedias juveniles de sus comienzos que le hicieron una cara reconocible: La chica de rosa (Howard Deutch, 1986) o Maniquí (Michael Gottlieb, 1987) fueron comedias juveniles agradables de ver, de cierta calidad, y donde James Spader era un secundario popular (junto a él, Andrew McCarthy, otro actor de carrera camaleónica).

En Sexo, mentiras y cintas de vídeo (Steven Soderbergh, 1989) y en Malas influencias (Curtis Hanson, 1990) se tornaba protagonista serio en dos thrillers con calidad. Es de esos actores que siguen trabajando haciendo de todo un poco. Y como Patrick Dempsey, aunque en menor medida, pareció haber encontrado el refugio en televisión: haciendo de abogado en la serie Boston Legal (2004-2008) obtuvo bastante éxito, junto a William Shatner (el capitán Kirk de la saga de Star Trek). En La chica de rosa Spader compartía cartel con por el entonces desconocido Jon Cryer, chico popero de carrera sin importancia sino fuera por la serie de éxito televisivo, la sitcom Dos hombres y medio (2003-2015) que es lo mejor que Jon Cryer ha hecho en su vida, como un caradura que se queda a vivir por la cara en casa de su hermano, un brillante Charlie Sheen, este sustituido recientemente en el papel por Ashton Kutcher (sustituto que aunque con un comienzo irregular, ha sabido mantener el tipo y construir un personaje interesante dentro del contexto de la hedonista y cómica serie de televisión).

Estos actores nombrados formaban la nueva generación de actores juveniles de los años 80 y uno de los mayores méritos que han conseguido es no desaparecer de las pantallas y evitar caer en el olvido con el transcurso de los años, lo que ya es un logro. Quizás se olvidan algunos más, y otros de su generación como Charlie Sheen, su hermano Emilio Estevez (ambos hijos del actor Martin Sheen) o Matt Dillon, pero que son sin duda actores que conformaban otro estilo. De entre los actores con más posibilidades de triunfar estaba Rob Lowe, que fue un actor que prometía mucho más de lo que ha hecho en su carrera, pero ha conseguido triunfar en el mundo de la televisión con alguna serie, como El ala oeste de la Casa Blanca (1999-2006) protagonizado por Martin Sheen. Rob Lowe coprotagonizó junto a James Spader la mencionada Malas influencias y con Matt Dillon Rebeldes (Francis Ford Coppola, 1983) donde además estaban las nuevas promesas del momento en Hollywood como eran Tom Cruise, Emilio Estevez o Ralph Macchio. Todos sabemos quien ha conseguido la cumbre, Tom Cruise, que puede que sea ahora mismo el actor más importante que tiene Hollywood.

EL HOMBRE DEL TIEMPO (THE WEATHER MAN) 2005

Argumento: El hombre que da el parte del tiempo en un canal de televisión está divorciado, con dos hijos y con un padre enfermo y desahuciado por los médicos. Un día le ofrecen un trabajo en un canal de Nueva York.

Comentario: Gore Verbinski dirige sin muchos problemas esta comedia dramática convencional, con diálogos pueriles de andar por casa adornada de una buena fotografía con lo que la historia argumental se ve y se sigue con algo más de interés. Gore Verbinski venía del mundo de la publicidad y en su carrera cinematográfica, entre otras realizó The Ring (La señal) (2002) remake de la película de terror japonesa The Ring (El círculo) 1998 del director japonés Hideo Nakata. Gore Verbinski es un director funcional que da taquilla. Nicolas Cage, ganador de un oscar por su papel de alcohólico en Leaving Las Vegas (Mike Figgis, 1995) da vida al hombre del tiempo con sus problemas familiares y su mala suerte, donde todo parece irle mal -que curiosamente parece una traslación de la vida personal de Cage-. La carrera de Nicolas Cage es algo dispersa porque debido a una mala situación económica se vio obligado a aceptar papeles de toda índole, con películas en general sin mucho que destacar y otras de género o extrañas en las que es raro verlo ahí, aunque él sigue actuando en su monolítico estilo habitual. Curiosamente, antes de hacer esta convencional había hecho quizás una de las mejores y más destacable de sus últimos tiempos, El señor de la guerra (2005) la terrible historia de un traficante de armas en el tercer mundo. Pasar de una de muertes y sangre de corte tan realista como El señor de la guerra a una comedia costumbrista como la que se comenta, parece un cambio demasiado grande, pero que se ha convertido en habitual en la carrera de Nicolas Cage: de un drama, a una comedia o a una de corte fantástico, es habitual ver a Nicolas Cage en cualquier tipo de géneros, por supuesto no siempre bien y hay más de los peor que de lo bueno, aunque lo peor también da taquilla. En Ghost Rider. El motorista fantasma (Mark Steven Johnson, 2007) es el motorista en llamas en una producción tristemente desilusionante y Nicholas Cage sin duda no era el actor idóneo para el papel, aunque la culpa del desastre no es sólo suya. Aún así, tuvo una segunda parte, igualmente olvidable Ghost Rider. Espíritu de venganza (Mark Steven Johnson, 2011) protagonizada también por Nicholas Cage; en La búsqueda (Jon Turteltaub, 2004) y La búsqueda 2: El diario secreto (Jon Turteltaub, 2007) Nicolas Cage es un buscador de tesoros que quiere encontrar un tesoro escondido en la misma Casa Blanca y demostrar la inocencia de su abuelo al que acusan de querer asesinar a Abraham Lincoln, ni más ni menos, misterio en el que se verá envuelto, además del actual presidente de EE.UU., los secretos que oculta la misma Casa Blanca. Todo muy masón y con un reparto que asusta, Jon Voight, Ed Harris y Harvey Keitel, todos en una loa al absurdo con el sin par Nicholas Cage buscando un tesoro Templario relacionado con los padres fundadores de EE.UU. Lógicamente -o incomprensiblemente- fue exitazo de taquilla. Señales del futuro (Alex Proyas, 2009) es otra inverosímil historia sin mucho interés sobre fechas que anuncian desastres futuros, ocultismo fácil y comercial del que gusta en Hollywood. En El aprendiz de brujo (Jon Turteltaub, 2010) Nicholas Cage vuelve al ocultismo y la fantasía esta vez con el mago Merlín y la bruja Morgana de por medio, en las que ver a Nicolas Cage como aprendiz de Merlín puede ser divertido al

comprobar cómo este hombre no tiene reparos en hacer papeles cada cual más diferente y escatalógicos entre sí, en películas tan dispares. En tiempo de brujas (Dominic Sena, 2011) es un guerrero que debe custodiar a una acusada de bruja y Nicholas Cage no cree que lo sea. Lejos de la fantasía más lúdica está ambientada en una Edad Media realista sin mucha necesidad de efectos especiales pero lógicamente los hay en el aspecto mágico, y afortunadamente es una película más sobria y es algo mejor de lo que podría aparentar. Michael Caine y Hope Davis acompañan a Nicholas Cage en su vida de hombre del tiempo, padre y ex esposa respectívamente, cumplen también con su obligación de hacer su papel. La carrera de Michael Caine es tan amplia que es imposible comentarla en este espacio, desde luego hay que remontarse mucho en el tiempo para encontrar las películas importantes de su carrera que le dieron valía como gran actor, Asesino implacable (Mike Hodges, 1971) o La huella (Joseph L. Mankiewicz, 1972) no tienen nada que ver con esta ni con las que hace últimamente en películas comerciales y fáciles de vender. Duración aproximada: 102 minutos.

ENCADENADOS (NOTORIUS) 1946

Argumento: Alicia Huberman es la hija de un nazi encarcelado tras la Segunda Guerra Mundial, y que es contratada por el servicio secreto estadounidense para descubrir una red nazi que se oculta en Río de Janeiro, uno de cuyos integrantes es un antiguo conocido suyo, Alexander Sebastian, que vive con su madre en una gran mansión de Río y que es donde se reune el grupo de nazis. Acompañada de un agente secreto del cual se enamorará, Alicia tendrá que llegar a casarse con Sebastian para poder desenmascarar al grupo, que es un grupo peligroso que no dudan en eliminarse entre sí si alguno de ellos comete un error, y Alicia tendrá que vivir entre ellos.

Comentario: Alfred Hitchcock dirige para RKO esta película de espías y cine negro bastante calmada y excelente, tanto de direccción, asiduos los enfoques centrales a algunas piezas de los atrezzos, a los personajes para mostrar sus reacciones o implicación, como excelente actuación de la pareja protagonista, un Cary Grant e Ingrid Bergman atormentados tanto por la incertidumbre de su misión como por el amor que sienten entre ellos. Junto a ellos otro gran trabajo de Claude Rains, aquí uno de los nazis clandestinos ocultos en Río de Janeiro. Tras esta Claude Rains haría algo tan diferente como El diablo y yo (Archie Mayo, 1946) donde hacía de Satanás que se apoderaba del alma de un ganster, Paul Muni, y al que ofrece revivir si hunde la carrera de un juez en la Tierra.
Entre los demás nazis de la película, tiene también su protagonismo el actor alemán huido de su alemania natal Reinhold Schünzel (1) aquí un amable doctor que podríamos suponer algo siniestro en el mundo nazi, o el actor de origen ruso Ivan Triesault son los que más se hacen notar. La actriz de origen checoslovaco Leopoldine Konstantin, actriz teatral y de cine que hizo su carrera en Alemania de donde emigró a EE.UU. en 1938, debutó en Hollywood con esta película y en realidad no hizo mucho más allí, algo de televisión y volvería a Austria para trabajar en teatro. Wally Brown es uno que sale bailando con Ingrid Bergman y que era un cómico de los estudios RKO y aunque sólo sale en esos momentos, aún así se menciona en los créditos, lo que da entender que tenía bastante importancia para el estudio. Wally Brown actuaba de cómico en RKO junto a

otro cómico, Alan Carney, y de los cuales sus trabajos más recordados son dos películas de comedia horror que hicieron con el desafortunado actor húngaro emigrado a EEUU., Bela Lugosi, el otrora famoso Drácula de los estudios Universal, Zombies on Broadway (Gordon Douglas, 1945) y Genius at Work (Leslie Goodwins, 1946) para el estudio RKO. El dramatismo que se alcanza a partir del momento en que la fiesta termina y se van revelando las verdaderas intenciones de los protagonistas es casi sobrecogedor, Ingrid Bergman era una gran actriz que aquí lo demuestra con creces, los rostros de los villanos bajo la máscara de cordialidad ocultan las intenciones, con sólo un enfoque Hitchcock logra explicarlo claramente todo, sin palabras, no hace falta más, creo que jamás se le sacó tanto partido a una taza de té. Cary Grant hace otro gran trabajo, su papel a veces para la comedia, en situaciones serias y tensas como esta historia, da una sobriedad extraña a su personaje. Anteriormente había debutado con Alfred Hitchcock en Sospecha (1941) donde era un sospechoso marido de Joan Fontaine con intenciones poco claras. De su colaboración con el directror inglés saldrían también, junto a esta, dos obras maestras más, Atrapa a un ladrón (1955) donde era un ladrón carismático junto a Grace Kelly y Con la muerte en los talones (1959) con Eva Marie Saint en una historia de espías (la escena del biplano es inolvidable y característica), películas de las mejores de su carrera.

Muchos años después de Encadenados, Odessa (Ronald Neame, 1974) adaptaba la novela de Frederick Forsyth donde se contaba la historia, real, de una organización secreta nazi llamada Odessa que ayudaba a los nazis a salir de Europa tras acabar la Segunda Guerra Mundial para refugiarse en los países sudamericanos. Se hizo una gran película que perfectamente puede ser complementaria de Encadenados donde los nazis se ocultan en Brasil, y claro está también puede ser pareja de otras películas que tratan el tema de huidos nazis en Brasil, la principal Los niños del Brasil (Franklin J. Schaffner, 1978), adaptación de la novela de Ira Levin con un terrible Gregory Peck haciendo del doctor nazi Josef Mengele, oculto en Brasil, y con Laurence Olivier como un cazador de nazis que va tras él. Aunque en el siguiente caso el nazi no se oculta en sudamérica sino en EE.UU., es muy recomendable Marathon Man (John Schlesinger, 1976) protagonizada por Dustin Hoffman, corredor de maratón que se ve obligado a huir cuando un antiguo nazi, un escalofriante Laurence Olivier (según parece con un personaje inspirado en Josef Mengele de nuevo) va tras él. Las carreras de Hoffman son memorables, también la operación dental que le hace Olivier. Junto a todos estos nazis huidos de su patria, nos encontramos también lo contrario en relación a nuestros protagonistas: Eva Marie Saint, tras Con la muerte en los talones hará al año siguiente Exodo (Otto Preminger, 1960) junto a Paul Newman, donde se cuenta la historia de la creación del estado de Israel por parte de los supervivientes del holocausto judío tras finalizar la Segunda Guerra Mundial. Gran película esta vez plasmando el bando contrario que resultó vencedor y que encierra más optimismo y esperanzas. En La caja de música (Costa-Gavras, 1989) Jessica Lange descubre con horror que su padre, húngaro que emigró a EE.UU., era un oficial nazi durante la Segunda Guerra Mundial. Película de corte judicial en la que Jessica Lange hará de abogada defensora de su padre confiada en que es inocente. Como en La caja de música, la huida y los secretos de familia se unen en El extraño (Orson Welles, 1946) que narra la historia de otro nazi huido, interpretado por el mismo Orson Welles, que se oculta en un pequeño pueblo de los EE.UU., y al que Edward G. Robinson descubre,

acompañados de la bella Loretta Young, la esposa del nazi que descubrirá a las malas quien es su marido. Buena atmósfera pero también algo extraña (que un nazi se esconda en EE.UU., es dificil de explicar) que contiene muchos toques del Orson Welles más laureado, y aunque no es en absoluto de lo mejor que hizo no le quita interés.

***

(1) Reinhold Schünzel fue el director de una película muy popular en Alemania, Viktor und Viktoria rodada en 1933 para UFA., ambientada en un cabaret protagonizada por Renate Müller, y de la que se haría varios remakes, el más famoso es el que hizo Blake Edwards en 1982 ¿Victor o Victoria? con Julie Andrews de protagonista. Renate Müller era una actriz que aunque contraria al régimen nazi (según parece tenía un amante judío) permaneció en Alemania durante el régimen nazi. Su aspecto de mujer aria servía de ejemplo para la propaganda racial del régimen, y la pusieron en una película de propaganda, Togger (Jürgen von Alten, 1937), tras la cual Renate Müller sufrió una crisis nerviosa y murió poco después por causas aún no aclaradas, unos dicen que la Gestapo la tiró de un tercer piso y otros que se suicidó. Según señala el libro Hitchcock íntimo: El lado más humano y menos técnico de Hitchcock escrito por Charlotte Chandler, Reinhold Schünzel era el actor favorito de Hitler hasta que descubrió que era judío. Como dato, en Encadenados los crímenes de los nazis no se mencionan, ni tampoco se profundiza en los actos ni en el pasado nazi del grupo nazi escondido, tampoco hace falta, dado el enfoque, maestro, hacia el espionaje y el drama romántico.

DE AQUÍ A LA ETERNIDAD (FROM HERE TO ETERNITY) 1953

Argumento: El soldado Prewitt (Montgomery Clift) llega a su nuevo destino a un cuartel del ejército en Hawái. Además de soldado es también músico, toca la trompeta, y boxeador, pero dejó de boxear porque dejó a un contrincante ciego. Pero su nuevo capitán (Philip Ober) quiere obligarle a que participe en un combate de boxeo. Como Prewitt se niega, el capitán, ayudado por varios suboficiales también boxeadores, intentan hacerle la vida imposible, imponiéndole castigos, pero aún asi Prewitt se niega a boxear.
Recibe la comprensión del sargento Warden (Burt Lancaster) y de su amigo Angelo (Frank Sinatra). El sargento conoce a la esposa del capitán (Deborah Kerr) y mantiene una relación secreta con ella. Prewitt y Angelo van a un club nocturno donde Prewitt conoce a Lorene (Donna Reed) y se enamoran. Sin embargo Angelo se pelea con un brutal sargento de prisiones (Ernest Borgnine) y se harán enemigos. Se venga de Angelo cuando a este le meten en prisión, aplicándoles castigos y pegándole. Angelo se escapa y muere. Prewitt se venga de su amigo matando al sargento. Mientras está escondido, los japoneses atacan el cuartel y Prewitt desea volver para luchar.

Comentario: Drama clásico con el transfondo del ataque japonés a Pearl Harbor, ataque que daría comienzo a la entrada de EE.UU., en la Segunda Guerra Mundial. Dirige Fred Zinnemann [Sólo ante el peligro (1952), Chacal (1973)]. Es un drama excelente, con personajes de complicadas relaciones sentimentales: el capitán es un adúltero que engaña a su mujer; su mujer mantiene un romance con el sargento pero

antes mantuvo relaciones con más hombres; los dos soldados son habituales de ese club nocturno para caballeros. El reparto está excelente. Hay también algunos secundarios conocidos, como Robert J. Wilke, uno de los forajidos de Sólo ante el peligro; Claude Akins, actor popular por películas como Invasión en Birmania (Samuel Fuller, 1962) o La conquista del planeta de los simios (J. Lee Thompson, 1973), también lo fue en el medio televisivo con una serie de televisión de camioneros llamada En ruta (1974-1976).
De aquí a la eternidad recibió ocho Oscar, uno de ellos fue para Frank Sinatra (1). De todos es conocido que Frank Sinatra era cantante antes que actor. Pero es habitual que las estrellas a ese nivel sean caprichosas y Sinatra quería triunfar también como actor. Era buen actor, pero de la media, y nunca he pensado que por su trabajo en esta película hubiera merecido ganarse el Oscar. Tanto Montgomery Clift como Burt Lancaster tienen un nivel interpretativo superior pues eran mejores actores que Sinatra, el cual su papel es meramente secundario. Cuando tiene algo de importancia es cuando muere, que es precisamente la única nota discordante de esta película, la imprevista aparición de Frank Sinatra ante sus dos amigos cuando huye de la cárcel, como un porque sí, da la impresión de que como es Frank Sinatra, hay que hacerlo así, para que se note más, y basta morirte en pantalla para que te den un Oscar (2). Afortunadamente De aquí a la eternidad es excelente y ni siquiera Sinatra lo estropea. Montgomery Clift aún no había tenido el terrible accidente de automóvil que tendría años después que le produjo una parálisis facial que le difcultaba actuar, además de aumentar aún más la inestabilidad emocional de este gran actor, de vida desordenada, drogadicto y que ocultaba y llevaba como una lacra su homosexualidad. Hace un gran trabajo, tanto como Burt Lancaster, ese sargento que todo soldado querría tener. Deborah Kerr está muy guapa y convincente. Duración aproximada: 118 minutos.

***

(1) Frank Sinatra recibió una nominación a los Oscar por su papel de heroinómano en El hombre del brazo de oro (Otto Preminger, 1955) aunque esa vez no ganó el Oscar. Quizás las películas más destacables de su carrera como actor son dos musicales, Levando anclas (George Sidney, 1945) y Un día en Nueva York (Stanley Done, Gene Kelly, 1949). Frank Sinatra también dirigió, y protagonizó, una película bélica, Todos eran valientes (1965).
(2) Sinatra y sus amigos, el famoso Rat Pack de los años 60, compuesto, además de por Frank Sinatra, por Dean Martin, Sammy Davis Jr., o Peter Lawford, fueron el centro de un biopic para televisión dirigido por Rob Cohen basado en la vida del cantante, interpretado por Ray Liotta como Frank Sinatra, El clan Sinatra (1998), donde se retrata de forma horrible la figura de Sinatra y la de sus acompañantes del Rat Pack, que por lo visto, eran meras comparsas en torno a la figura de un engreído y caprichoso Sinatra con ínfulas de megalómano y amigo de mafiosos. También queda algo horrible como los dos hermanos Kennedy juegan con el lado oscuro, siendo amigos de conveniencia de esa gente mafiosa. Es la miseria de los famosos que muchas veces no vemos, o no queremos ver. Todo según este biopic, claro.

EL PUENTE SOBRE EL RÍO KWAI (THE BRIDGE ON THE RIVER KWAI) 1957

Argumento: Soldados ingleses están prisioneros en un brutal campo de concentración japonés, dirigido por el implacable coronel Saito (Sessue Hayakawa). El coronel quiere que los prisioneros construyan un puente. El y el coronel Nicholson (Alec Guinness) mantendrán una pugna por principios enfrentados. Un día se escapa del campo un prisionero norteamericano (William Holden), al que obligarán a volver para destruir ese puente.

Comentario: Joya bélica del inglés David Lean premiada con siete oscares, adaptación de la novela de Pierre Boulle [autor también de El planeta de los simios], basada en un caso real, aunque la película tiene tantas diferencias con la novela que Pierre Boulle no estuvo satisfecho con el resultado. No obstante, como obra cinematográfica es una logradísima e imprescindible del cine bélico, coproducción británica japonesa y Tailandia, enmarcada en la selvas de este último. Característica la lograda banda sonora, fue también la primera película que mostraba la brutalidad que existía en los campos de prisioneros japoneses de la Segunda Guerra Mundial. Los japoneses despreciaban a los soldados que se rendían porque según la mentalidad japonesa era mejor morir que caer prisioneros. Esto no excusa en absoluto la actitud del frío e implacable coronel Saito, a todas luces un déspota de tendencias asesinas. Frente al coronel Saito un estirado oficial británico interpretado por Alec Guinness, que recibió uno de los oscares por su papel, y es un oficial con un código de honor quizás anticuado, de tan recto que termina siendo ridículo y dificil de explicarse. Hace un logrado trabajo que alcanza dimensiones sentimentales de mérito, al ver ese hombre defendiendo sus principios de semejante manera. William Holden, otro gran actor clásico, hace uno de su mejores papeles, un prisionero al cual logra darle la dureza propia de un soldado de su estilo. Duración aproximada: 161 minutos.

FELIZ NAVIDAD, MR. LAWRENCE (MERRY CHRISTMAS MR. LAWRENCE) 1983

Argumento: El comandante Jack 'Strafer' Celliers (David Bowie) es hecho prisionero tras un ataque a un destacamento japones. Tras un tiempo en prision y ser torturado, es enviado a un campo de concentracion en plena selva gobernado por el Capitan Yonoi (Ryuichi Sakamoto). El capitan Yanoi siente una extraña simpatia por el comandante ingles. En el campo, otro prisionero ingles, John Lawrence (Tom Conti), conocedor y amante de la cultura japonesa, hace de mediador siempre que puede entre los guardianes japoneses y los prisioneros.

Comentario: Produccion de 1983 que nos relata la experiencia de un grupo de sodados ingleses en un campo de prisioneros japonés durante la Segunda Guerra Mundial. Dirigida por Nagisa Oshima e interpretada por David Bowie, Tom Conti, Ryuichi Sakamoto y Takeshi Kitano, entre otros. Basada en la novela de Laurens Van Der Post. Pelicula cruel, donde se muestra sin tapujos la violencia con que trataban los japoneses a su prisioneros, debido a que los nipones no concebian que alguien prefiriera caer prisionero a suicidarse. El desarrollo de la película tiene altibajos, siendo las escenas de violencia el leit motiv y la que la sustenta. En cuanto al desarrollo de los personajes, y exceptuando el personaje de Bowie, están someramente tratados.

No sabemos, sólo podemos intuir cual es esa rara atracción que siente el capitán japonés por el comandante inglés. Obviamente, se llega a la conclusión de la homosexualidad. El sargento japonés Gengo Hara (Takeshi Kitano) trata con crueldad a los prisioneros. Podía haber sido una buena persona en su vida civil, e incluso simpática; John Lawrence, estudioso de la cultura japonesa y que no desea odiar a los japoneses, es el unico punto de conciliación entre todos, aun a riesgo de perder credibilidad entre sus compañeros. Sin duda, la vida pasada del capitán Yonoi es todo un misterio.
David Bowie, en su interpretación de un comandante ingles, luchador incansable y rebelde es poco creible. A veces hasta actua como una mujer, demasiado lángido y sensible, que no cuadra mucho con un hombre curtido en mil batallas. Vamos, que es de esas personas que aunque se pongan el uniforme militar nunca parecerá un militar. Sin embargo, lo arropa una excelente historia y consigue mejor nota cuando actua como un rebelde (con causa) con esa desfachatez, callejera. Takeshi Kitano interpreta aqui su primer papel cinematográfico: el del cruel sargento Gengo Hara. Un personaje imprevisible y violento, seguramente paradigma de lo que fue aquello, pero que aun así, si existe una causa que lo justifique, no tiene reparos en dejar vivir. Incluso a veces hasta parece simpático. El problema no es el. El problema es la cultura japonesa, totalmente diferente de la occidental, y con una forma de ver la vida contrapuestas. Por ello, el no ve crueldad en lo que hace. Solo desprecia a esos occidentales cobardes que prefieren vivir prisioneros a hacerse el harakiri.
Como anécdota curiosa, a pesar de la crueldad del personaje intepretado por Takeshi Kitano, cuando esta película se estrenó en Japón, la gente, según recordaba el mismo Kitano en una entrevista, se reia cada vez que el aparecía. Takeshi Kitano afirmaba que eso fue humillante para él. La verdad, no se entiende como se podían reir viendo las crueldades del sargento a menos que se piense lo que es Takeshi Kitano en Japón: un cómico, que logró la fama en Japón gracias a programas televisivos de humor. Y en el fondo siempre fue, es, un cómico. Es dificil pensar esto viendo sus posteriores películas de yakuza tan violentas. Es un caso, para nuestra mentalidad, bastante dificil de entender ¿alguien se imagina, por ejemplo, a Chiquito de la Calzada interpetando crueles papeles de mafioso? Seria ridiculo.
Sin embargo, Takeshi Kitano logra una credibilidad magnífica en las dos facetas: humor y crueldad, violencia, drama, e incluso poesía. Kitano es un grande. Para terminar, y volviendo al tema, estupenda banda sonora de Ryuichi Sakamoto. Duración aproximada: 123 minutos.

ASESINO IMPLACABLE (GET CARTER) 1971

Argumento: Jack Carter (Michael Caine) es un gánster que vuelve a Newcastle para el entierro de su hermano. Piensa que ha sido asesinado e intenta buscar quien lo mató y por qué.

Comentario: Cruda y violenta producción británica adaptación de la novela de Ted Lewis, dirigida por Mike Hodges que también adapta el guión. Protagonizada por Michael Caine, gran actor inglés que aquí hace uno de sus mejores trabajos como el gánster vengador sin piedad. La producción no tiene el glamour que suelen tener las películas de gánsteres norteamericanas de la mafia italiana, y no le hace falta, tanto los

personajes como el ambiente son los cotidianos aunque con gente de mala condición, en este caso la mafia de Newscastle, con traficantes, proxenetas, putas y asesinos. La violencia se muestra sin verguenza, es una película visualmente dura con Michael Caine actuando como un frío vengador lo que da pie a mostrarnos en su búsqueda encuentros con los variopintos personajes que conviven en este ambiente marginal de delincuencia organizada. En el año 2000 se hizo un remake, Get Carter, de Stephen Kay con Sylvester Stallone como el vengador Jack Carter. Michael Caine y Mike Hodges volverían a trabajar juntos al año siguiente en otra película dirigida por Mike Hodges, Historias peligrosas (1972), en el que Michael Caine es un escritor de novelas policíacas contratado por un actor para que escriba su biografía en su casa de Malta. En 1980 Mike Hodges dirigió la adaptación del personaje de cómic Flash Gordon. Duración aproximada: 112 minutos.

CASTILLO DE NAIPES (HOUSE OF CARDS) 1968

Argumento: Reno Davis (George Peppard) es un boxeador que acepta ser tutor de un niño de una familia importante de Francia. Su padre era un general que murió en Argelia por un atentado terrorista, y la madre (Inger Stevens) tiene miedo de que su hijo sea secuestrado. Reno entrará a trabajar en la casa y descubrirá que las relaciones familiares de los que viven en la casa no son nada buenas. Un día mientras está junto al Sena con el niño y unos amigos, les disparan y el niño es secuestrado y a él lo acusan de asesinato, por lo que tiene que huir. A la vez que intenta encontrar al chico para demostrar su inocencia descubre que se prepara un golpe de Estado en Francia.

Comentario: Basada en la novela de Stanley Ellin, el británico John Guillermin dirige bien esta producción de intriga y aventuras pero que es algo rocambolesca y artificial, es una mala película aunque ágil y tiene ritmo, el boxeador sale de los peligros de una forma tan fácil, todo le sale tan bien que comienza a sorprender lo que vemos, y ya uno se deja llevar y no se la toma en serio y entonces es cuando se comienza a disfrutar de la película y verla como lo que es: mala pero con cierto encanto, sesentero, el secuestro del niño y su búsqueda por Reno prevalece al golpe de Estado que es un simple accesorio, porque lo importante es ver a Reno en acción que descubrimos que es lo único que se quiere mostrar.
Reno Davis es George Peppard, el cual no parece el más indicado para dar vida a un rudo boxeador, más que nada porque ni su nariz ni su rostro parecen haber sufrido las consecuencias de puñetazos ni golpes en los supuestos combates de boxeo. Peppard se hará muy famoso años después por ser el coronel Hannibal Smith en la exitosa serie de televisión El equipo A (1983-1987). Anteriormente también tuvo éxito con la serie del detective Banacek (1972-1974). Pero mientras llegaban esos momentos, hizo algunos papeles de cierta enjundia en películas como en la comedia romántica Desayuno con diamantes (Blake Edwards, 1961) o la bélica Las águilas azules (1966) también de John Guillermin que consiguió con ella mejor resultado que esta que tratamos aquí, que tiene la puntualización señalada: si te dejas llevar, disfrutarás, opcional claro.
Destacar que sale el orondo Orson Welles como un conspirador, y no es desde luego de sus mejores papeles con su carrera ya lejos de lo que había sido muchos años atrás. Hay también una escena curiosa, y es una

pelea de Reno con un esbirro en las ruinas del Coliseo romano, que sin querer evoca otra pelea mucho más famosa, la que tendría lugar entre Bruce Lee y Chuck Norris en el mismo sitio años después en la película El furor del dragón (Bruce Lee, 1972), pelea impactante y una de las más conseguidas del cine de artes marciales.
El director John Guillermin fue el causante del remake producido por Dino De Laurentiis King Kong (1976) con Jeff Bridges y una erótica Jessica Lange, e incluso hizo la continuación King Kong 2 en 1986; hizo también una imprescindible del cine de catástrofes como fue El coloso en llamas (1974) y también realizó la popular "tarzana" Sheena, reina de la selva (1984) con la guapa Tanya Roberts. Esta del Castillo de naipes parece una broma en su filmografía. Justamente tras ella haría El puente de Remagen (1969) que cuenta la defensa y conquista de un puente en la Segunda Guerra mundial que es totalmente recomendable.
La senda del crimen (1968) de nuevo con George Peppard, esta vez de detective privado, significó la última colaboración con John Guillermin, conformando una trilogía en la que La senda del crimen puede que fuese la mejor de todas las realizadas juntos, y la peor Castillo de naipes. La bélica de la Primera Guerra Mundial, Las águilas azules, en medio.
Duración aproximada: 105 minutos.

A PLENO SOL (PLEIN SOLEIL) 1960

Argumento: Philippe Greenleaf (Maurice Ronet) es hijo de un millonario y amigo de Tom Ripley (Alain Delon), que no tiene ni oficio ni beneficio. Tom Ripley vive a costa de Philippe y ambos van de fiesta en fiesta. Philippe tiene una novia, Marge (Marie Laforêt). Tom Ripley planea matar a su amigo, ademas de suplantar su identidad y apropiarse de todo el dinero que este guarda en el banco.

Comentario: Protagonizada por Alain Delon y dirigida por René Clément, basada en la novela de Patricia Highsmith El talento de Mr. Ripley, es de esas peliculas que te hacen descubrir de nuevo el cine, una forma de contar historias que se ha olvidado en estos tiempos por tanta avalancha de superproducciones CGI y peliculas comerciales con cámaras a mil por hora que hacen olvidar al gran público que una buena historia vale mucho más que unos efectos especiales. A pleno sol es una obra maestra del engaño, perfectamente narrada y mostrada. Alain Delon está soberbio. Si no hubiera sido francés ya hubiera ganado unos cuantos Oscares de la Academia. Su frialdad, su amoralidad, su negativa a ser siempre un muerto de hambre le empujan al crimen.
Es un buscavidas inteligente, cínico, un hipócrita, un sinverguenza de la peor calaña. No cae simpatico, pero tampoco cae mal. Simplemente le gusta la buena vida y no dar ni golpe. Pero su amigo tampoco se salva: las personas que lo tieneb todo en la vida sin apenas esfuerzo, como Philippe, siempre se ponen en un peldaño de superioridad respecto a aquellos que no han tenido la suerte que ellos han tenido desde nacimiento y que no saben lo que es pasarlo mal ni un día de su vida. Para ellos quizás pasarlo mal sea una dia de resaca. En A pleno sol ya se ve que la relacion entre ambos, que aparentemente parecen muy amigos porque siempre están juntos, se sustenta sólo en frivolidades, en noches de juerga donde no se piensa en nada importante. Cuando la relación se pone seria (y se adivina que el personaje de Alain Delon siente algo más que amistad por la novia de su amigo) sale la verdad, los verdaderos

sentimientos de cada uno, que no son sino desprecio por proceder de una clase social inferior y envidia por la posición social del otro. Jugar con fuego es peligroso y si alguien de por sí ya es un canalla, el fuego te lleva a la tumba. Como pasará en La piscina (Jacques Deray, 1969) trabajan juntos Alain Delon y Maurice Ronet, grandes astros del cine galo, esta vez junto a la joven Marie Laforêt, que es una de esas jovenes francesas que se convierten en rostros populares del cine francés, y también es cantante. Francia da muy buenos actores y actrices y aqui no hay excepciones. Duración aproximada: 118 minutos.

LA PISCINA (LA PISCINE) 1969

Argumento: Una pareja (Alain Delon y Romy Schneider) pasan sus vacaciones en un chalet con piscina. Esta idilica estancia es interrumpida por la llegada de un amigo de ambos (Maurice Ronet) y su hija (Jane Birkin). Lo que parecia ser un encuentro amistoso, se va convirtiendo en un riesgo para la paz y tranquilidad del grupo.

Comentario: producción francesa dirigida por Jacques Deray con Alain Delon, Romy Schneider, Maurice Ronet y Jane Birkin, entre otros. Película de misterio en la cual tiene una hora donde no pasa nada, y vemos a los jóvenes tomar el sol, bañarse en la piscina, o los juegos de parejas. Alain Delon y Romy Schneider compartieron amor en su vida real, una relación amorosa un poco escabrosa, y que sin duda fue un aliciente para su trabajo en la pantalla, ya que se nota que en su relación hay algo más que la de dos actores haciendo su papel. A partir de la segunda hora, vemos como una gran sombra negra se acrecienta y parece poseer a los personajes, su estado animico, los encuadres y luces se vuelven mas inquietantes y sombríos, a la espera de que suceda algo. Con el lucimiento de Alain Delon y Romy Schneider y también de Jane Birkin, que aunque la mayoría de las veces no hace más que pasear y tomar el sol, tiene su parte hablada, e incluso con un poco de protagonismo. Tampoco lo hace tan mal. Muy buena película. Duración aproximada: 120 minutos.

CHACAL (THE DAY OF THE JACKAL) 1973

Argumento: Un grupo ultra francés quiere acabar con la vida del presidente Charles de Gaulle. Para ello contrata a un asesino a sueldo (Edward Fox), un tipo que se hace llamar Chacal el cual preparará el crimen aprovechando su anonimato, pero la policía descubre el complot para matar a de Gaulle. Esto no le impide a Chacal seguir adelante con lo planeado.

Comentario: Gran película de Fred Zinnemann, corproducción de Francia y Reino Unido, con un espléndido Edward Fox como Chacal, aunque todo el reparto está redondo. Michael Lonsdale es el comisario francés que descubre la pista de donde puede estar Chacal, un gran trabajo de este veterano actor francés. Junto a él vemos también, de forma muy secundaria, al actor inglés Derek Jacobi como su secretario, encargados ambos de encontrar al asesino. Derek Jacobi, actor shakesperiano, se haría muy popular por esas fechas gracias a su papel del emperador Claudio en la serie de televisión de la BBC Yo, Claudio (Herbert Wise, 1976) que contaba las, sobre todo, desventuras de la familia de emperadores romanos, desde Augusto a Claudio.

De Chacal se hizo un supuesto remake en 1997, The Jackal (Chacal), de Michael Caton-Jones con Bruce Willis como un terrorista del IRA y Richard Gere, ex del IRA, y Sidney Poitier del FBI, que es una patraña surgida del peor lado comercial de Hollywood y está a años luz, en cuanto a calidad e interés, de esta gran película que comentamos aquí y desde luego no tiene nada que ver con ella. Duración aproximada: 143 minutos.

SUPERDETECTIVE EN HOLLYWOOD (BEVERLY HILLS COP) 1984

Argumento: El detective de Detroit Axel Foley (Eddie Murphy) acude a Beverly Hills a investigar la muerte de su amigo, un delincuente de poca monta llamado Mikey Tandino (James Russo) que ha sido asesinado en Detroit, y las pistas le llevan hasta la privilegiada zona de Los Angeles. Allí le informa del fallecimiento a su amiga Jenny Summers (Lisa Eilbacher), e investigará a su manera poco ortodoxa, descubriendo una organización de tráfico de cocaína. A pesar de las desconfianzas iniciales, el detective Billy Rosewood (Judge Reinhold) y el sargento Taggart (John Ashton) le ayudan en su investigación, además de Jenny.

Comentario: Gran éxito de Martin Brest protagonizado por el cómico Eddie Murphy, que se hiciera famoso en EE.UU., durante los primeros años 80 gracias al mítico programa de televisión Saturday Night Live donde muchos cómicos comenzaron su carrera (1). Con esta película Eddie Murphy logró otro éxito más en su carrera, la cual hasta el momento sigue siendo de gran éxito popular, y no sólo en la comunidad negra de EE.UU. A pesar de que parece que su egolatría puede entrar en riesgo de perjudicarle por saturación de su persona ya que le gusta interpretar a todo personaje que pueda en una misma película, en cambio no parece que sea un impedimento para triunfar. Lo corroboran la agradable y lograda comedia romántica El príncipe de Zamunda (John Landis, 1988) donde además del príncipe protagonista que acude a Nueva York para buscarse novia, da vida a otros secundarios en un exceso de ego de este actor; ocurre lo mismo en El profesor chiflado (Tom Shadyac, 1996) un remake "a color" (perdón por la broma) de la que protagonizó y dirigió Jerry Lewis en 1963, locura camaleónica eddie murphyana; en Norbit (Brian Robbins, 2007) está más comedido en su papel de camaleón humano, aunque con el orondo personaje femenino ocupa el sitio de tres personajes al menos, es una comedia de excesos que increíblemente funciona muy bien con Eddie Murphy casado con una obesa mujer (2).
Eddie Murphy también tiene buenas películas de acción, género en el que debutó haciendo de timador en Límite: 48 horas (Walter Hill, 1982) junto a Nick Nolte, detective de policía, y su continuación 48 horas más (Walter Hill, 1990). En Superdetective en Hollywood, título en español algo ridículo aunque funciona, hace de detective de policía, y a pesar de ser un actor cómico también sabe actuar con seriedad. Hay buenas dosis de acción, sus dos compañeros dan el contrapunto serio necesario para formar un trío de personajes con chispa y carisma, y seguramente sea lo más famoso que hayan hecho esos dos actores. La película es muy entretenida y además con Lisa Eilbacher, guapa y excelente actriz, haciendo de Jenny. En este caso, ella, Axel Foley y el muerto eran amigos desde la infancia, y Jenny, que rige una galería de arte, está sin saberlo relacionada con el responsable de la muerte de su amigo. Relación de personajes de guión que funciona para lograr una comedia de detectives clásica de una época. La música AOR rockera fue todo un hit. Muchas

películas de detectives pretenden fusionar la comedia y el misterio pero no entendieron lo que esta pretendía ni como lo hizo. Sin duda, no es una película que pertenezca al multiuniverso fílmico de pareja de policías contrapuestos. Algo que sí hizo Eddie Murphy en las dos de 48 horas. Antes de hacer la continuación de rigor, Superdetective en Hollywood II (1987), esta vez dirigida por Tony Scott (hermano del también director, y generalmente brillante, Ridley Scott, "el de" Alien claro) Eddie Murphy protagonizó la divertida comedia fantástica El chico de oro (Michael Ritchie, 1986) donde sigue siendo un simpático personaje, intentando rescatar a un niño dalai lama con poderes mágicos de las manos de una organización liderada por un diablo de Satanás, brillante Charles Dance. Película a redescubrir. En Superdetective en Hollywood II una banda armada asesina y roba y deja mensajes con letras del alfabeto. Matan al capitán Andrew Bogomil (Ronny Cox), amigo de Foley, y este vuelve a Beverly Hills para saber qué ha ocurrido. De nuevo investigará con su dos camaradas, Reinhold y Ashton, para parar una peligrosa red de delincuencia. Destaca por razones obvias, aunque no sólo por su altura y presencia, sino porque además hace un buen trabajo y logra crear un verosímil personaje cruel, la rubia Brigitte Nielsen, cara muy popular en esta década (3).

En Superdetective en Hollywood III (John Landis, 1994) por ahora última de la saga, Eddie Murphy es de nuevo Axel Foley que prepara una redada contra unos ladrones de coches, y se organiza una violenta refriega de disparos donde muere su jefe (Gilbert R. Hill). Las pistas dejadas por los asesinos en la nave de coches robados le llevan a Los Angeles y al parque de atracciones Wonderworld, donde parece que hay una red de falsificadores de dinero. Desaparece el actor John Ashton como camarada amigo para dar paso al actor Héctor Elizondo, pero permanece Judge Reinhold, esta vez ascendido a Sargento. En fin, cuesta, no puede quedar como favorita, a bastante diferencia de las dos anteriores, no tiene esa chispa y situar la acción en un parque de atracciones parece superficial, por no decir estúpido. Muchas veces parece una película de la marca Eddie Murphy más que una continuación lograda de las dos anteriores entregas, en absoluto está lograda, y aunque tiene una escena de acción impresionante, lo demás es menor.

El siguiente trabajo de Martin Brest tras Superdetective en Hollywood sería la lograda comedia Huida a medianoche (1988) con Robert De Niro y Charles Grodin, uno como un policía y el otro un delincuente. Martin Brest es un ejemplo de que a veces menos es más, ha dirigido pocas películas (es también guionista o actor) pero con grandes éxitos, el mayor ejemplo Esencia de mujer (1992) con Al Pacino haciendo de ciego y que ganó un Oscar. La carrera de Eddie Murphy sigue imparable, con altibajos y tal (4), pero a pesar de sus detractores, que los tiene, ya sea por su ego o por ser uno de los actores de color con dinero más importantes de Hollywood, sigue haciendo películas y siendo fiel a sí mismo. En 1999, el director Frank Oz hizo una de las mejores películas de cine dentro del cine, esta vez cine de serie B en la bizarra y estrambótica Bowfinger, el pícaro (1999) con Steve Martin y Eddie Murphy, que hace uno de los personajes más graciosos y ocurrentes de su carrera: un pobre tipo sin muchas luces que parece el gemelo de un actor famoso (el mismo Murphy por supuesto) al cual ponen en una película de ciencia ficción, rodeado de un equipo de auténticos desastres, con el director (Steve Martin) a la cabeza. Divertidísima. Duración aproximada: 105 minutos.

***

(1) Cómicos famosos que comenzaron en Saturday Night Live son, entre otros, Chevy Chase, o los "cazafantasmas" Bill Murray y Dan Aykroyd.
(2) En el año 2000 se estrenó Esta abuela es un peligro de Raja Gosnell, con el cómico de color Martin Lawrence dando vida a un agente del FBI que se disfraza de abuela para capturar a un delincuente, a la que le siguió una segunda parte en 2006 y otra en 2011 que conforman lo que a todas luces es una trilogía. Norbit de Eddie Murphy, aunque no tiene ninguna semejanza con las de Martin Lawrence y por lo tanto no parecen tener ninguna relación entre sí, también hay una mujer negra con sobrepeso, a diferencia de Esta abuela es un peligro la de Norbit es una joven casquivana y con muy mala leche, y quizás Norbit retomó la idea de mujer con sobrepeso y con carácter, como esa abuela, pero exagerándolo aún más.
(3) De origen danés, Brigitte Nielsen fue Red Sonja en El guerrero rojo (Richard Fleischer, 1985) que forma parte del grupo de dos películas de Conan protagonizado por Arnold Schwarzenegger para el cine, Conan, el bárbaro (John Milius, 1982) y Conan, el destructor (Richard Fleischer, 1984). Por este tiempo la escultural rubia saltó a la fama de los tabloides cuando se casó con el forzudo y mega estrella Sylvester Stallone. El matrimonio no funcionó y surgió el divorcio, Sylvester Stallone declaró que se dió cuenta de que Brigitte Nielsen sólo lo utilizó para hacerse famosa. Nielsen aprovechó su estancia en Hollywood. Con Sylvester Stallone estuvo en la violenta, y excelente película de acción, Cobra, el brazo fuerte de la ley (George P. Cosmatos, 1986) adaptando la novela de Paula Gosling; y en Rocky IV (1985), dirigida por el mismo Stallone, la más patriotera de todas las entregas de Rocky, con este enfrentándose a un forzudo "ruso", el actor Dolph Lundgren (en realidad Dolph Lundgren es sueco).
(4) Uno de esos altibajos de Eddie Murphy fue precisamente la que hizo tras Superdetective en Hollywood III, la vampírica Un vampiro suelto en Brooklyn (1995) de Wes Craven, película cómica/seria donde Eddie Murphy interpreta a un vampiro, y cómo no, a otros personajes más, pero que sufre el lastre de su fama de cómico. La verdad que no funciona. A Wes Craven y Eddie Murphy les ocurrió lo mismo que le ocurrió a John Carpenter con el cómico Chevy Chase, que hacía de hombre invisible en la película de Carpenter Memorias de un hombre invisible (1992), que tampoco funcionó. No hay quien soporte a Chevy Chase de hombre invisible, ni a Eddie Murphy, que tiene más registros interpretativos que Chase, como un vampiro.

AMORES PERROS (2000)

Argumento: historias que se interrelacionan entre si, Octavio (Gael García Bernal) vive con su madre, su hermano y su cuñada en la misma casa familiar. Está enamorado de su cuñada (Vanessa Bauche), que sufre los maltratos de su marido. Casualmente descubrira que las peleas de perros le da mucho dinero, y planeará con su cuñada irse lejos de allí para vivir juntos.
La segunda historia cuenta la historia de una modelo, Valeria (Goya Toledo) que sufre un accidente de coche que le deja profundas heridas y secuelas. Enamorada de un hombre casado (Alvaro Guerrero), se van a vivir

juntos a un nuevo apartamento mientras intenta curarse de sus heridas. Pero no sospecharia nunca que su vida se convertira en un infierno.
La tercera historia es un vagabundo (Emilio Echevarría), que en realidad es un asesino a sueldo.

Comentario: Desde Mejico del director mejicano Alejandro Gonzalez Iñarritu. Desde luego, si el director quiso mostrar la suciedad y la repulsión en todas sus formas lo consiguió. Una película sanguinolenta, violenta, donde se muestran todos los bajos instintos que pueblan la naturaleza humana. Tecnicamente es casi perfecta, una espléndida fotografia, un sonido memorable, y unas interpretaciones a la misma altura, excepto alguna que otra salida de tono.
La segunda historia de la película, con un transfondo de puro terror, es la que menos convence. La española Goya Toledo, antigua modelo que se ha dedicado al mundo de la interpretación, a pesar de hacer una muy buena actuacion, parece sobreactuar algunas veces, sobre todo en esas terribles discusiones, al igual que sobreactúa su amante en pantalla. Parece más bien que no fue culpa de ellos, sino del trabajo e indicaciones (supongo) del director.
La tercera historia muestra cómo una vida humana no vale nada. Desde luego este vagabundo al final es digno de lástima. Su vida ha sido todo un cúmulo de desgracias, aunque él no haya sido un santo, que le han endurecido el caracter (si no lo tenía ya endurecido) hasta ser un tipo insensible a todo lo que le rodea, excepto hacia los animales, en concreto unos perros vagabundos como él, que son su única compañía. Tiene una hija que le da por muerto, y que intentará recuperar.
La pelicula parece establecer una relacion entre "haz algo malo, y se te volverá contra ti". El mensaje moral más significativo podría haber sido que porque uno haga el bien a los demás, no significa que nos salgan todas las cosas bien.
Es una excelente pelicula ganadora de multiples premios, Cannes incluido. Aunque eso de los premios no tiene que significar que la película ya de por sí sea buena (sólo hay que ver algunos Oscar) pero en este caso se da esa relación. Duración aproximada: 143 minutos.

MÁS ALLÁ DEL BIEN Y DEL MAL (AL DI LÀ DEL BENE E DEL MALE) 1977

Dirigida por la italiana Liliana Cavani, protagonizada por Dominique Sanda (Lou Andreas-Salomé), Erland Josephson (Friedrich Nietzsche) y Robert Powell (Paul Rée) se cuenta la vida de Friedrich Nietzsche y la relación triangular que se establece entre él, Lou Andreas-Salomé y Paul Rée. La base es la filosofía de Nietzsche de crear una nueva moral que eliminase la moral imperante, fruto no de la naturaleza humana sino de la costumbre. Aunque en esta película hay muy pocas notas filosóficas, la idea de la moral Nietzschiana y su adoración del mundo dionisíaco se muestra en múltiples escenas de sexo homosexual y heterosexual, que refleja ese mundo dionisíaco griego que Nietzsche adoraba y que alaba en sus escritos. Los personajes viven sin la moral cristiana imperante en la sociedad de su época, y tienen una forma de pensar libre e independiente viviendo con amor libre que sin embargo parece más bien perjudicarles que beneficiarles. Al final de sus días Friedrich Nietzsche, como bien es sabido, termina loco, seguramente debido a su enfermedad, la sífilis, enfermedad incurable que contrajo de joven con una prostituta; Lou Andreas-Salomé termina casada con un profesor de universidad, y aunque su

vida es en apariencia normal, cada cual es libre de irse y acostarse con quien quiera; Paul Rée, inquieto por su inclinaciones sexuales, es asesinado tras intentar una orgía homosexual por primera vez en su vida. Película idonea para acercar la figura de Nietzsche al espectador. Curioso que Lou, judia (al igual que Paul Ree) afirme en un momento de la película: el siglo XX será nuestro mundo... Una especie de profecía inversa a lo que ella podría esperarse. La filosofia de Nietzsche influyó a comunistas, nazis, anarquistas, grupos politicos que se sintieron influidos por sus ideas, aunque visto ahora es de reconocer que no supieron entenderle. Ni Nietzsche era antisemita, ni comunista ni nazi. Estas ideas politicas usaron su filosofia a su conveniencia. Él era simplemente un filósofo, un nuevo mesías, el único en su especie.

***

Relacionado con el contenido y autoría
Escritor español aficionado, otro de sus libros es "CINE DE TERROR: los actores, las películas, los estudios de producción" dedicado a las películas de terror clásicas occidentales. Su segundo libro es "KAIDAN- Del J-Horror a los fantasmas del círculo de terror del cine fantástico asiático" dedicado a las películas de terror japonesas y el resto del continente asiático, ambos también disponibles para descarga en internet archive.org.
Email rafaelj_rs@yahoo.es

Fin del libro